

Año 2024



Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones "TS Angela Ayala"



Procesos de Formación Educativa en Modalidad Semipresencial Post Pandemia 2024
en la Escuela de Trabajo Social, Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-

IIETS "Angela Ayala"

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Ciudad Universitaria Z.12
Edificio S 1, Segundo Nivel
Tel.2418-8850 Ext. 107
E-mail: iietsguate1@gmail.com



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

Procesos de Formación Educativa en Modalidad Semipresencial

Post Pandemia 2024 en la
Escuela de Trabajo Social,
Universidad de San Carlos
de Guatemala -USAC-

Maria del Rocio Eleonor Herrera Magaña
Investigadora

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones T.S. “Ángela Ayala”



**Procesos de Formación Educativa en Modalidad
Semipresencial Post Pandemia 2024 en la Escuela de
Trabajo Social, Universidad de San Carlos de Guatemala
-USAC-**

MSc. María del Rocío Eleonor Herrera Magaña

Guatemala, noviembre de 2025.

Autoridades de la Universidad de San Carlos de Guatemala

M.A. Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Rector

Lic. Luis Fernando Cordón Lucero

Secretario

Autoridades de la Escuela de Trabajo Social

Lic. Cuautemoc Barreno Citalan

Director en Funciones

MSc. Mónica Alejandra Morales Cobón

Secretaria de Escuela

Consejo Directivo

Representante Docente:

Lcda. Delma Lucrecia Palmira Gómez

Representante de los profesionales

María de los Ángeles Quintanilla Quiñonez

Representante Estudiantil

Claudia Verónica Larios Gutiérrez de Escobar

Instituto de Investigaciones “T.S. Ángela Ayala”

Dra. Belia Aydée Villeda Erazo

Coordinadora

Anabella Hernández

Secretaria

Katheryn Azucena Vielman Isidro

Auxiliar

Consejo Editorial

Dra. Belia Aydée Villeda Erazo

Dra. Epifania Leticia Urizar de Alvarado

MSc. Oscar Felipe Jaramillo Melgar

Dr. Gilberto Cayetano Rosales Gutiérrez

Mtra. María del Carmen Galicia Guillen

Diseño de Portada

M.A. Marco Antonio Rosales Arriaga

Artículo 11. Los Autores serán los responsables de las
opiniones y criterios expresados en sus obras.
Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social “T. S. Ángela Ayala”
Edificio S-1, 2do. Nivel, Ciudad Universitaria, zona 12. Ciudad de Guatemala.
Tel. PBX- 2418-8850 ext. 107 y 85463
Email: iietsguate1@gmail.com

Se prohíbe la reproducción parcial o total del presente documento,
salvo autorización previa de la Coordinación del IIETS

Tabla de contenido

Introducción	1
Capítulo 1. Marco Teórico	2
1.1 Educación presencial	2
1.1.1 Impacto de la pandemia en la educación	2
1.1.2 Educación híbrida y transformaciones tecnológicas	2
1.1.3 Brecha digital y desigualdades educativas	3
1.1.4 La formación en Trabajo Social en modalidad semipresencial	3
1.1.5 Experiencia de la Escuela de Trabajo Social de la USAC	3
1.1.6 Educación a distancia	4
1.2 Teorías, modelos y enfoques que sustentan la investigación	6
1.3 Definición de conceptos	8
1.4 Implicaciones para la investigación	9
Capítulo 2. Metodología	11
2.1 Planteamiento del problema	11
2.2 Objetivos	12
2.2.1 Objetivo general	12
2.2.2 Objetivos específicos	13
2.3 Enfoque de la investigación	13
2.3.1 Tipo de investigación	13
2.3.2 Nivel de investigación	14
2.3.3 Enfoques interdisciplinariedad y transdisciplinariedad	14
2.4 Delimitación de la investigación	15
2.4.1 Delimitación geográfica y espacial	17
2.4.2 Delimitación Temporal	18

2.5 Justificación de la investigación	19
2.6 Factibilidad del estudio	19
Capítulo 3. Efectos de la Integración de la Tecnología en la Formación Educativa.....	21
3.1 Desarrollo de competencias digitales y la interacción limitada.....	21
3.2 Innovación pedagógica y desafíos en la evaluación	22
3.3 Capacitación docente	22
Capítulo 4. Ventajas, Desventajas y Retos de la Educación Semipresencial.....	24
4.1 Flexibilidad en la gestión del tiempo	24
4.1.1 Acceso a recursos digitales	24
4.1.2 Combinación de la interacción social presencial y virtual.....	25
4.1.3 Mejora de habilidades tecnológicas	25
4.2 Dependencia de la tecnología	25
4.2.1 Falta de supervisión directa	26
4.2.2 Desigualdad en el acceso tecnológico.....	26
4.2.3 Desafíos en el modelo de evaluación.....	27
4.3 Retos de los procesos de formación educativa en modalidad semipresencial	27
4.3.1 Integración de metodologías y plataformas tecnológicas	27
4.3.2 Capacitación docente integral	27
4.3.3 Diseño de evaluaciones integradas y métodos de monitoreo.....	28
4.3.4 Soporte técnico y equidad en el acceso.....	28
Capítulo 5. Presentación, análisis e interpretación de resultados	29
5.1 Criterios de inclusión por grupo:	29
5.2 Tipos de muestreo y justificación metodológica:.....	30
5.3 Resultados Cualitativo-Descriptivo	30
5.4 Análisis de Resultados	31

5.4.1 Análisis de resultados obtenidos en el instrumento realizado para estudiantes	32
5.4.2 Análisis del instrumento aplicado para docentes	50
5.4.3 Análisis del instrumento aplicado a autoridades educativas	65
Conclusiones	78
Recomendaciones	80
Referencias.....	82

Introducción

La pandemia de COVID-19 constituyó un punto de inflexión en los sistemas educativos a nivel mundial, obligó a las instituciones a revisar y replantear sus métodos de enseñanza para garantizar la continuidad del aprendizaje. La educación semipresencial se consolidó como una alternativa estratégica que integra la enseñanza presencial con la educación a distancia, permitiendo que docentes y estudiantes mantengan interacción directa cuando resulta pertinente y empleen recursos tecnológicos que fortalezcan el aprendizaje autónomo. Esta modalidad respondió a la necesidad de distanciamiento social y promovió la adopción de modelos educativos más flexibles y adaptables a contextos diversos.

En este contexto, la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala adoptó la modalidad semipresencial con el objetivo de asegurar la continuidad académica en el período pospandemia. La implementación de este modelo implicó la reorganización de los procesos de enseñanza-aprendizaje, la incorporación de recursos tecnológicos y la redefinición de los roles de docentes y estudiantes. La investigación se planteó como objetivo analizar la transición hacia la modalidad semipresencial en la Escuela de Trabajo Social, evaluando su eficacia como modelo formativo y los retos que presenta en el contexto pospandemia.

El estudio se centra en tres dimensiones fundamentales: la experiencia de los estudiantes y docentes con la educación semipresencial, los cambios en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje y el impacto de las herramientas tecnológicas empleadas. Asimismo, examina el papel de las autoridades académicas en la formulación de estrategias orientadas a optimizar los procesos educativos. La investigación combina métodos cualitativos y cuantitativos para proporcionar una visión completa de la evolución de los procesos educativos, así como de los desafíos y oportunidades identificados.

Finalmente, el estudio ofrece conclusiones fundamentadas que permiten identificar los logros y beneficios alcanzados mediante la modalidad semipresencial, así como proponer estrategias de mejora que fortalezcan la calidad educativa en la Escuela de Trabajo Social, contribuyendo al desarrollo de un modelo educativo eficiente y adaptado al escenario pospandemia.

Capítulo 1. Marco Teórico

1.1 Educación presencial

La educación presencial constituye un pilar fundamental en la formación académica, ya que promueve la interacción directa entre docentes y estudiantes, favoreciendo la resolución inmediata de dudas, la retroalimentación oportuna y una atención más personalizada. Además, fortalece la disciplina, el sentido de responsabilidad, la rutina de estudio y la construcción de comunidad educativa (Advance, 2025); (Banco Mundial et. al., 2022).

1.1.1 Impacto de la pandemia en la educación

La aparición del SARS-CoV-2 y la posterior declaración de pandemia por parte de la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020 provocaron el cierre masivo de instituciones educativas y una transición abrupta hacia modalidades virtuales, afectando a cerca de mil millones de estudiantes en todo el mundo. En México, por ejemplo, la Secretaría de Educación Pública suspendió actividades presenciales el 23 de marzo de 2020, lo que evidenció limitaciones en competencias digitales, ausencia de planeación y dificultades en el uso de plataformas tecnológicas. Al mismo tiempo, surgió con fuerza la modalidad híbrida, que combina presencialidad y educación a distancia (Contreras, et. al, 2022).

El retorno a clases presenciales se desarrolló de manera desigual en el mundo: en Europa se optó por reaperturas progresivas con grupos reducidos; en Asia se aplicaron protocolos estrictos de bioseguridad; en Estados Unidos el regreso estuvo acompañado de pruebas diagnósticas; mientras que en América Latina prevalecieron estrategias escalonadas. A estas medidas se sumaron programas de vacunación, protocolos sanitarios y apoyos gubernamentales como el Plan de Rescate en Estados Unidos (Contreras, et. al, 2022).

El impacto de la pandemia no se limitó al ámbito académico, sino que también generó efectos emocionales significativos, como ansiedad y depresión, que hicieron necesario elaborar diagnósticos socioemocionales y reforzar el acompañamiento a estudiantes y docentes.

1.1.2 Educación híbrida y transformaciones tecnológicas

El avance de las tecnologías de la información ha propiciado transformaciones en la educación superior, promoviendo la expansión de la enseñanza en línea mediante los Massive Open Online Courses (MOOCs) y diversas plataformas digitales. Mientras que en Estados Unidos

este modelo ha tenido gran impacto, en Europa se ha desarrollado principalmente en países como España e Italia (Martinez, 2017).

No obstante, la educación presencial sigue siendo esencial, pues permite la interacción social, la transmisión de emociones y la aplicación de metodologías tradicionales enriquecidas con herramientas tecnológicas, como el aula invertida y el aprendizaje basado en proyectos. Así, la educación presencial y la virtual tienden a complementarse, consolidando modelos híbridos como el b-learning, que ofrecen mayor flexibilidad, aunque todavía enfrentan desafíos como la deserción estudiantil y la verificación de identidad (Martinez, 2017).

1.1.3 Brecha digital y desigualdades educativas

Uno de los principales retos que persisten es la brecha digital. Muchos estudiantes universitarios carecen de equipos adecuados, conexión estable a internet o un espacio propicio para el estudio en casa. Estas condiciones afectan su desempeño académico y amplían las desigualdades educativas. Ante esta situación, resulta indispensable impulsar políticas públicas y acciones institucionales orientadas a garantizar el acceso equitativo a recursos tecnológicos, con el fin de fortalecer una educación superior inclusiva y con igualdad de oportunidades (CEPAL, 2022); (Banco Mundial et. al., 2022).

1.1.4 La formación en Trabajo Social en modalidad semipresencial

La formación en Trabajo Social requiere una fuerte interacción directa con individuos, familias y comunidades. En este contexto, la modalidad semipresencial ha condicionado las prácticas profesionales, ya que los estudiantes enfrentan limitaciones para realizar observaciones e intervenciones cara a cara. Sin embargo, también se han abierto nuevas oportunidades mediante el uso de redes sociales, videoconferencias y otras estrategias de intervención a distancia, que aunque no sustituyen la presencialidad, permiten a los estudiantes familiarizarse con entornos profesionales cada vez más digitalizados (UNESCO, 2022).

1.1.5 Experiencia de la Escuela de Trabajo Social de la USAC

La Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) adoptó el modelo semipresencial durante la pandemia, en cumplimiento con las disposiciones del Consejo Superior Universitario a través del Acta No. 03-2024 (Consejo Superior Universitario, 2023). Para ello implementó plataformas como Zoom, Google Meet y Moodle, lo que facilitó la

organización académica y el desarrollo de contenidos. No obstante, esta transición también exigió a los docentes capacitación, elaboración de materiales educativos y atención individualizada en entornos virtuales. La disminución de la interacción presencial ha tenido un impacto significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, planteando el reto de encontrar un equilibrio entre lo presencial y lo digital en la formación de futuros trabajadores sociales.

1.1.6 Educación a distancia

La educación a distancia ha demostrado ser una herramienta estratégica para garantizar la continuidad educativa al superar barreras geográficas y temporales; sin embargo, enfrenta desafíos importantes relacionados con la equidad y la accesibilidad. Según la (UNESCO, 2023), millones de estudiantes carecen de acceso a internet de calidad y de dispositivos tecnológicos adecuados, lo que afecta directamente la participación en entornos virtuales y la equidad educativa.

En América Latina, la pandemia de COVID-19 incrementó estas desigualdades. En Guatemala, se observaron aumentos en la deserción escolar, dificultades para mantener la asistencia y una mayor vulnerabilidad de los grupos tradicionalmente marginados (CEPAL, 2022). A nivel regional, el Banco Mundial (2021) proyecta que la deserción escolar podría incrementarse en al menos un 15% como consecuencia de la crisis sanitaria. En México, la falta de conectividad y dispositivos tecnológicos limitó significativamente la funcionalidad de la educación a distancia, evidenciando la necesidad urgente de políticas públicas y estrategias institucionales que mitiguen la brecha digital (CEPAL, 2022); (Banco Mundial et. al., 2022).

El cierre masivo de escuelas obligó a una transición abrupta hacia modalidades virtuales, poniendo de manifiesto deficiencias en competencias digitales, planeación académica y manejo de plataformas tecnológicas. No obstante, la crisis también impulsó el aprendizaje autónomo y la adopción de modelos híbridos que combinan la presencialidad con la educación a distancia (Contreras, et. al, 2022).

El retorno a clases presenciales fue desigual según el contexto regional: Europa priorizó reaperturas graduales; Asia implementó protocolos estrictos y alternancia; Estados Unidos realizó pruebas diagnósticas masivas; mientras que América Latina adoptó estrategias escalonadas según recursos y situación epidemiológica. Paralelamente, se implementaron protocolos sanitarios, programas de vacunación y apoyos gubernamentales como el Plan de Rescate (Contreras, et. al, 2022).

Más allá del ámbito académico, la pandemia impactó significativamente la salud emocional de estudiantes y docentes, evidenciando ansiedad, depresión y estrés derivados del aislamiento y la adaptación a entornos virtuales. Esto subraya la necesidad de diagnósticos socioemocionales y programas de acompañamiento que fortalezcan el bienestar integral de la comunidad educativa (Contreras, et. al, 2022).

Los avances en tecnologías de la información han permitido expandir la educación en línea mediante plataformas digitales y MOOCs, especialmente en Estados Unidos, mientras que en Europa su desarrollo ha sido más limitado, destacando España e Italia. A pesar de las ventajas de la educación a distancia, la presencialidad sigue siendo fundamental, ya que permite la interacción social, transmisión de emociones y aplicación de metodologías pedagógicas activas como aprendizaje basado en proyectos y aula invertida. Por ello, la educación presencial y a distancia tienden a complementarse, consolidando modelos híbridos como el b-learning (Martinez, 2017).

En resumen, la pandemia evidenció carencias en infraestructura tecnológica y la necesidad de fortalecer la capacitación docente en competencias digitales. Asimismo, se hizo evidente la importancia de políticas educativas inclusivas que reduzcan brechas de acceso, asegurando que todos los estudiantes, especialmente los más vulnerables, puedan continuar su aprendizaje sin interrupciones. La transición hacia la educación presencial post-pandemia debe ser planificada, incorporando modelos híbridos y estrategias de acompañamiento socioemocional, garantizando equidad, resiliencia institucional y calidad educativa.

1.1.7 Educación semipresencial

La educación semipresencial surge como una modalidad híbrida que integra las ventajas de la educación presencial y a distancia, adaptándose a las necesidades contemporáneas. Ofrece flexibilidad y autonomía al estudiante, permitiendo una gestión personalizada del aprendizaje, aunque su implementación enfrenta desafíos significativos, especialmente en contextos con desigualdades estructurales como Guatemala.

Durante la pandemia, estas brechas se acentuaron, afectando de manera desproporcionada a poblaciones rurales e indígenas. Según la CEPAL (2022), el cierre de escuelas comprometió el desarrollo integral de niños y adolescentes, ampliando las desigualdades y aumentando el riesgo de abandono escolar. A nivel regional, la brecha digital también limitó el acceso a la educación; la CAF (2021) estimó que más de 160 millones de estudiantes quedaron fuera del sistema escolar

durante el confinamiento debido a falta de conectividad y dispositivos adecuados (CAF, 2021); (CEPAL, 2022).

La educación a distancia se expandió significativamente, pero no siempre mejoró la calidad educativa. Muchos programas no se adaptaron a las necesidades de poblaciones vulnerables, perpetuando desigualdades existentes (Martínez, 2017). La modalidad semipresencial combina actividades presenciales y virtuales, fortaleciendo la interacción estudiante-docente, y promueve autonomía y flexibilidad en la gestión del aprendizaje. Su efectividad requiere infraestructura tecnológica adecuada, formación docente en competencias digitales y diseño pedagógico inclusivo que considere la diversidad cultural y lingüística (López-Iñesta & Sanz, 2021).

En conclusión, la educación semipresencial representa una alternativa viable para superar barreras geográficas y temporales en Guatemala. Su éxito depende de políticas públicas que aborden desigualdades, mejoren infraestructura tecnológica y fortalezcan la formación docente. Asimismo, los modelos educativos deben ser inclusivos y adaptados a las necesidades de cada comunidad para garantizar educación de calidad para todos.

1.2 Teorías, modelos y enfoques que sustentan la investigación

La educación semipresencial y la transición hacia modelos híbridos se apoyan en diversas teorías y enfoques educativos que explican la forma en que los estudiantes aprenden y cómo los docentes pueden optimizar el proceso de enseñanza.

a) Teoría del aprendizaje significativo (Ausubel, 2000)

Esta teoría sostiene que los nuevos conocimientos se adquieren de manera más efectiva cuando se relacionan con la estructura cognitiva previa del estudiante. En la educación semipresencial, esto se traduce en la integración de actividades presenciales y virtuales que permitan al estudiante conectar la información de ambos entornos, promoviendo un aprendizaje profundo y relevante (Ausubel, 1983).

El aprendizaje significativo, según David Ausubel, ocurre cuando los nuevos contenidos se relacionan de manera sustancial y no arbitraria con los conocimientos previos del alumno. Esto implica que las nuevas ideas, conceptos o proposiciones interactúan con elementos relevantes ya existentes en la estructura cognitiva del individuo, funcionando como puntos de "anclaje" para integrar la nueva información. Ausubel destaca que el factor más importante que influye en el

aprendizaje es lo que el alumno ya sabe, y que el docente debe averiguar esto para enseñar de manera efectiva. Este tipo de aprendizaje favorece la diferenciación, evolución y estabilidad de los conceptos preexistentes, transformando tanto la nueva información como los conocimientos previos (Ausubel, 1983).

Por otro lado, el aprendizaje significativo se diferencia del aprendizaje mecánico, que ocurre cuando la nueva información se almacena de manera literal y arbitraria, sin interactuar con los conocimientos previos. Aunque el aprendizaje mecánico puede ser útil en ciertos casos, Ausubel considera que el aprendizaje significativo es preferible porque facilita la retención, la transferencia y la adquisición de significados.

b) Teoría del constructivismo (Vygotsky, 1978; Piaget, 1973)

El constructivismo enfatiza que el conocimiento no se transmite pasivamente, sino que se construye activamente mediante la interacción social y la reflexión sobre la experiencia. En modalidades semipresenciales, los entornos virtuales facilitan la colaboración entre pares, la discusión en foros, el trabajo en proyectos grupales y el desarrollo de habilidades metacognitivas. La figura del docente se convierte en guía y mediador, acompañando el proceso de construcción del conocimiento (Rodríguez, 1999).

c) Modelo de educación a distancia y aprendizaje híbrido

La educación a distancia permite superar las limitaciones geográficas y temporales de la enseñanza tradicional (Vela Pedro, et al., 2015). Los modelos híbridos, o semipresenciales, integran lo mejor de la educación presencial y a distancia, combinando flexibilidad, autonomía del estudiante y acompañamiento docente (Lizárraga A., et al., 2021) (López-Iñesta E. & Sanz Maria T., 2021). Estos modelos son especialmente relevantes en contextos post-pandemia, donde la continuidad educativa requiere adaptabilidad y el uso estratégico de tecnologías digitales.

d) Enfoque inclusivo y equidad educativa

El enfoque inclusivo busca garantizar el acceso a la educación de todos los estudiantes, reduciendo desigualdades por factores socioeconómicos, culturales o geográficos. En América Latina, y específicamente en Guatemala, la pandemia evidenció profundas brechas de acceso a la tecnología y a la educación de calidad, afectando de manera desproporcionada a comunidades rurales e indígenas (CEPAL, 2022); (CAF, 2021). Implementar modelos híbridos con soporte tecnológico adecuado y políticas inclusivas se vuelve esencial para garantizar la equidad.

- **Canales de aprendizaje a distancia:** Se evalúan modalidades como papel, mensajes de texto, TV, radio y plataformas en línea, considerando su efectividad en contextos con diferentes niveles de recursos tecnológicos.
- **Seguimiento del cierre de escuelas:** Se utiliza una metodología para clasificar el estado de los sistemas escolares durante la pandemia.
- **Programas de recuperación educativa:** Se analizan iniciativas en países como Turquía, Brasil, España, Colombia, India y Uruguay, enfocadas en tutorías, aprendizaje asistido por ordenador y enseñanza adaptada.
- **Competencias digitales:** Se resalta la importancia de desarrollar marcos de competencias digitales para docentes y estudiantes.

Se debe garantizar el regreso seguro a las escuelas y recuperar las pérdidas de aprendizaje mediante la priorización de planes de estudio, evaluación de niveles de aprendizaje y escalamiento de programas de recuperación. También se subraya la necesidad de abordar el bienestar psicosocial, reducir las brechas digitales, capacitar a los docentes y movilizar recursos para evitar una crisis educativa generacional (Banco Mundial et. al., 2022).

1.3 Definición de conceptos

a) Brecha digital

La brecha digital se define como la desigualdad en el acceso y uso de tecnologías de información y comunicación. Durante la pandemia, se evidenció que millones de estudiantes no contaban con conectividad, dispositivos adecuados ni competencias digitales para participar en la educación a distancia (Banco Mundial et. al., 2022). En Guatemala, estas desigualdades se reflejaron en tasas elevadas de abandono escolar y pérdidas de aprendizaje, especialmente en zonas rurales y comunidades indígenas (CEPAL, 2022).

b) Educación semipresencial o híbrida

Este modelo combina actividades presenciales con experiencias virtuales, integrando metodologías innovadoras como el aula invertida, el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo mediado por TIC (Contreras, et. al, 2022). La semipresencialidad promueve autonomía, responsabilidad y planificación del aprendizaje, al tiempo que permite a los docentes ofrecer retroalimentación personalizada.

c) Aprendizaje autónomo y autorregulado

El aprendizaje autónomo implica que los estudiantes gestionen su propio proceso formativo, planificando, ejecutando y evaluando sus actividades educativas (Vela Pedro, et al., 2015). La educación semipresencial fortalece estas competencias, cruciales en un mundo globalizado donde la capacidad de adaptarse a distintos entornos y herramientas digitales determina el éxito académico y profesional.

e) Calidad educativa y resiliencia institucional

La calidad educativa no solo se relaciona con resultados académicos, sino también con el bienestar emocional, la equidad y la pertinencia pedagógica de los programas educativos. La resiliencia institucional se refiere a la capacidad de las instituciones educativas para adaptarse a situaciones adversas, como la pandemia, implementando modelos híbridos, protocolos de bioseguridad y estrategias de apoyo socioemocional, sin comprometer la formación integral de los estudiantes (Contreras, et. al, 2022).

En Guatemala la pandemia evidenció y profundizó desigualdades estructurales en la educación, especialmente en zonas rurales e indígenas. La falta de infraestructura tecnológica, conectividad y recursos educativos adecuados provocó que muchos estudiantes abandonaran el sistema educativo, mientras que quienes permanecieron enfrentaron pérdidas de aprendizaje significativas (CEPAL, 2022).

América Latina: La región experimentó un impacto similar, con más de 160 millones de estudiantes fuera del sistema escolar durante el confinamiento (CAF, 2021). Aunque se promovió la educación a distancia para garantizar la continuidad educativa, la calidad de los programas y la adaptación a poblaciones vulnerables a menudo se descuidó (Martinez, 2017). Esto evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente, la infraestructura tecnológica y las políticas inclusivas que garanticen equidad y acceso.

En internacional se puede mencionar otros contextos, como Estados Unidos y Europa, se implementaron estrategias de reapertura diferenciadas, apoyadas en protocolos sanitarios, pruebas diagnósticas y planes de apoyo económico, lo que permitió una transición más ordenada hacia modelos híbridos y la recuperación de la educación presencial (Contreras, et. al, 2022).

1.4 Implicaciones para la investigación

Analizar la educación semipresencial en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala implica:

1. Verificar la integración tecnológica y su eficacia en el aprendizaje.
2. Identificar los desafíos que enfrentan estudiantes y docentes, especialmente en comunidades vulnerables.
3. Explorar estrategias pedagógicas que combinen presencialidad y virtualidad para garantizar calidad, equidad y bienestar socioemocional.
4. Proponer políticas educativas y programas de capacitación docente que promuevan la resiliencia institucional y la continuidad educativa ante futuras contingencias.

Capítulo 2. Metodología

2.1 Planteamiento del problema

La pandemia de COVID-19 produjo una transformación sin precedentes en los sistemas educativos a nivel mundial, al obligar a las instituciones de educación superior a implementar modalidades alternativas de enseñanza que garantizaran la continuidad del proceso formativo. En este escenario, la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) adoptó la modalidad semipresencial como una estrategia que integró actividades presenciales con entornos virtuales, con el propósito de responder a las limitaciones derivadas de la crisis sanitaria y asegurar la formación académica de su estudiantado.

Sin embargo, la implementación de este modelo semipresencial ha planteado una serie de retos que requieren ser abordados desde un enfoque analítico y crítico. Entre los principales desafíos se encuentran: la adaptación del personal docente al uso de herramientas tecnológicas y metodologías innovadoras; el diseño de contenidos pedagógicos pertinentes para entornos digitales; la necesidad de fomentar una interacción efectiva entre estudiantes y profesores en espacios virtuales; y la evaluación del rendimiento académico bajo parámetros adecuados a esta modalidad.

Al mismo tiempo, la educación semipresencial ha evidenciado oportunidades valiosas, como el fortalecimiento de la autonomía en el aprendizaje, la flexibilidad en los procesos formativos y la integración de competencias digitales indispensables para el ejercicio profesional contemporáneo. No obstante, persisten interrogantes acerca de la efectividad de esta modalidad en la formación integral de los estudiantes de Trabajo Social, particularmente en lo referente a la calidad educativa, el nivel de participación estudiantil y el cumplimiento de los objetivos académicos institucionales.

En consecuencia, se vuelve fundamental analizar el impacto de la educación semipresencial en la Escuela de Trabajo Social de la USAC durante el periodo pospandemia 2024, análisis permitirá identificar limitaciones, reconocer fortalezas y proponer líneas de mejora orientadas a optimizar la experiencia formativa, fortalecer la pertinencia académica y garantizar estándares de calidad en el desarrollo profesional del estudiantado dentro de esta modalidad híbrida.

2.2 Objetivos

Un aspecto fundamental en todo proceso de investigación es la definición de los objetivos, ya que determinan el rumbo que seguirá el estudio. Los objetivos constituyen los propósitos del trabajo, expresando el fin que se pretende alcanzar; en consecuencia, todo el desarrollo de la investigación estará orientado a lograr estos objetivos (Alarcón, 2008).

Los objetivos deben redactarse de manera clara y precisa para evitar confusiones o desviaciones en el estudio. No obstante, esto no significa que sean inmutables; en algunos casos, es necesario ajustarlos durante la investigación para responder a hallazgos imprevistos o cambios en el contexto del estudio.

Dado que cada objetivo implica una acción concreta que se desea lograr, es importante que la redacción de los objetivos utilice verbos en infinitivo, lo que facilita su comprensión y su seguimiento metodológico. En este sentido, los objetivos cumplen varias funciones:

- Delimitar el alcance del estudio, estableciendo con claridad qué se pretende investigar.
- Orientar el diseño metodológico, asegurando coherencia entre el problema, la justificación y las estrategias de recolección de datos.
- Permitir la evaluación del cumplimiento de las metas planteadas al finalizar la investigación.

En la práctica, los objetivos se dividen en dos tipos:

- Objetivo general: define la meta central del estudio y el propósito principal de la investigación.
- Objetivos específicos: desglosan el objetivo general en acciones concretas y medibles necesarias para alcanzar la meta planteada

2.2.1 Objetivo general

Analizar los procesos de formación en modalidad semipresencial implementados en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el periodo post-pandemia, en relación con la Política de Calidad Educativa (DIGED, 2020) de la institución, con el propósito de obtener insumos que permitan fortalecer la calidad del aprendizaje y la enseñanza.

2.2.2 Objetivos específicos

1. Evaluar los efectos de la modalidad semipresencial en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Escuela de Trabajo Social en el contexto post-pandemia.
2. Identificar las ventajas, desafíos y retos asociados a la implementación de la educación semipresencial en la formación profesional de los estudiantes.
3. Proponer estrategias, mecanismos y lineamientos institucionales orientados a optimizar el aprendizaje de los estudiantes en la modalidad semipresencial, en coherencia con la Política de Calidad Educativa de la USAC (DIGED, 2020).

2.3 Enfoque de la investigación

La investigación adopta un enfoque mixto, dado que combina técnicas cuantitativas y cualitativas con el fin de obtener una visión integral sobre la educación semipresencial en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala. El componente cuantitativo se centra en la recopilación de datos a través de encuestas aplicadas a estudiantes, docentes y autoridades, lo cual permite describir tendencias y medir la magnitud de fenómenos como la integración tecnológica, los desafíos de acceso y la satisfacción con los procesos educativos. Por otro lado, el componente cualitativo permite profundizar en la interpretación de percepciones, experiencias y significados atribuidos por los actores sociales, facilitando un análisis crítico de las estrategias pedagógicas y de la resiliencia institucional (Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P., 2014).

Este enfoque mixto es pertinente porque la problemática de la educación semipresencial no puede comprenderse únicamente desde los datos numéricos, tampoco puede comprenderse solo desde los discursos subjetivos, sino a partir de la integración complementaria de ambas perspectivas.

2.3.1 Tipo de investigación

El estudio se clasifica como no experimental y de corte transversal. Es no experimental porque no se manipulan variables, sino que se analizan los fenómenos tal como se presentan en el contexto real de la Escuela de Trabajo Social. Asimismo, es transversal ya que la recolección de datos se realizó en un momento único, proporcionando un diagnóstico de las condiciones actuales respecto a la educación semipresencial (Fred N. Kerlinger & Howard B. Lee, 2002).

2.3.2 Nivel de investigación

La investigación es de carácter descriptivo y exploratorio.

- Es descriptiva porque busca caracterizar los elementos centrales de la modalidad semipresencial, tales como el nivel de integración tecnológica, las estrategias de enseñanza-aprendizaje y las percepciones de los distintos actores (estudiantes, docentes y autoridades). Este nivel permite identificar fortalezas, debilidades y áreas de mejora en el proceso formativo (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).
- Es exploratoria en el contexto de la Escuela de Trabajo Social, existen pocos estudios sistemáticos sobre las implicaciones de la semipresencialidad en la calidad educativa, la equidad y el bienestar socioemocional, por ello el estudio abre camino a futuras investigaciones con niveles explicativos o correlacionales que puedan profundizar en causas y efectos de las variables identificadas (Dankhe, 1976).

2.3.3 Enfoques interdisciplinariedad y transdisciplinariedad

La pandemia de COVID-19 obligó al sistema educativo a reorganizar sus dinámicas, impulsando la implementación de proyectos con enfoques interdisciplinarios como estrategia para garantizar la continuidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje en entornos virtuales. Sin embargo, en el periodo pospandemia, se observa que gran parte de los docentes continúa desarrollando estos proyectos desde una perspectiva predominantemente multidisciplinaria, debido, entre otros factores, a la limitada formación en trabajo colaborativo y a la falta de competencias para la integración efectiva de saberes (Bazurto Patricia et al., 2023).

En este contexto, el presente estudio examina el uso de la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad en el ámbito educativo posterior a la pandemia, evidenciando que la multidisciplinariedad predomina en la práctica docente. Esto se refleja en la tendencia de los educadores a trabajar de forma independiente dentro de sus respectivas áreas de especialización, sin articular metodologías ni generar espacios de colaboración efectivos (Bazurto Patricia et al., 2023).

Si bien ambos enfoques contribuyen al aprendizaje, la interdisciplinariedad ofrece ventajas sustanciales, ya que favorece la construcción de aprendizajes significativos, el desarrollo del

pensamiento crítico y la resolución de problemas desde una perspectiva integral. En consecuencia, se identifica la necesidad de fortalecer la formación docente en competencias para el trabajo colaborativo y en metodologías activas, con el fin de promover la implementación de proyectos interdisciplinarios que optimicen la calidad educativa y potencien el desarrollo integral de competencias en el estudiantado (Bazurto Patricia et al., 2023); (Sotto Díaz, 2023).

2.4 Delimitación de la investigación

Para desarrollar un estudio riguroso y pertinente sobre los procesos de formación educativa en la modalidad semipresencial en el contexto pospandemia, en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), resulta imprescindible establecer con claridad los parámetros, alcances y límites de la investigación. Esta delimitación metodológica no solo contribuye a acotar el objeto de estudio, sino que garantiza que la recolección, el análisis y la interpretación de los datos se realicen de manera focalizada y coherente con los objetivos planteados.

La delimitación temporal se enmarca en el período comprendido entre los años 2022 y 2024, considerando tanto el inicio de la crisis sanitaria generada por la pandemia de COVID-19 como las fases de recuperación educativa y adaptación institucional hacia modelos híbridos. Este marco temporal es clave para observar los cambios en la práctica docente, la gestión institucional y la experiencia estudiantil dentro de la modalidad semipresencial.

En cuanto a la delimitación espacial, el estudio se centra en la Escuela de Trabajo Social de la USAC, institución pública de referencia en la formación de profesionales en el área social en Guatemala. Este espacio académico resulta particularmente significativo, dado que la formación en Trabajo Social exige el desarrollo de competencias tanto teóricas como prácticas, que requieren de modalidades flexibles e innovadoras en contextos de cambio y crisis.

Las unidades de análisis estarán constituidas por tres grupos estratégicos de actores que participan directamente en los procesos formativos:

1. **Estudiantes:** Representan el núcleo central de la investigación, ya que son los principales receptores de la transformación educativa. Ellos han experimentado de manera directa la transición desde la presencialidad hacia modalidades virtuales y, posteriormente, semipresenciales. El estudio explorará su percepción sobre la calidad del proceso de

enseñanza-aprendizaje, evaluando el rendimiento académico, el grado de satisfacción con las estrategias didácticas implementadas, el acceso a recursos tecnológicos y su aprovechamiento, así como los efectos emocionales, sociales y motivacionales derivados de este cambio.

2. **Docentes:** Son agentes clave en la implementación de los procesos de enseñanza y, por lo tanto, su experiencia resulta esencial para comprender la efectividad del modelo semipresencial. El análisis se centrará en la adaptación de sus metodologías pedagógicas, el dominio y uso de herramientas tecnológicas, las necesidades de formación en competencias digitales, así como los retos que enfrentan en relación con la carga laboral, la gestión del tiempo y el acompañamiento integral al estudiantado.
3. **Autoridades académicas:** Su papel resulta determinante en tanto responsables de la planificación, dirección y gestión institucional. En este grupo se evaluará el diseño y la aplicación de políticas educativas alineadas con los lineamientos de la Política de Calidad Educativa de la USAC (DIGED, 2020). Además, se examinarán las estrategias institucionales implementadas para garantizar la sostenibilidad del modelo semipresencial, el uso y administración de recursos, el apoyo brindado a estudiantes y docentes, así como las decisiones adoptadas para asegurar estándares de calidad y pertinencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La delimitación de estas unidades de análisis permitirá generar una visión integral del fenómeno, incorporando las percepciones de los diferentes actores y contrastando sus experiencias para identificar convergencias y divergencias. Asimismo, posibilitará evaluar el impacto de la transición hacia la semipresencialidad en términos de equidad, calidad educativa, innovación pedagógica y resiliencia institucional.

En síntesis, esta investigación no se limita a describir los cambios experimentados, sino que busca valorar críticamente los alcances, las limitaciones y las oportunidades de mejora que ofrece el modelo semipresencial. Al integrar la voz de estudiantes, docentes y autoridades, se aspira a construir un marco de retroalimentación que contribuya a fortalecer la calidad educativa, garantizar la pertinencia social de la formación en Trabajo Social y promover el desarrollo de competencias académicas y profesionales acordes a los retos del contexto pospandemia.

2.4.1 Delimitación geográfica y espacial

La presente investigación se circunscribe a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), institución de carácter público y autónomo, considerada la principal casa de estudios superiores en el país y con una trayectoria histórica en la formación de profesionales orientados al compromiso social, la equidad y el desarrollo comunitario. El estudio se llevará a cabo en la sede central de la Escuela, ubicada en la Ciudad Universitaria, zona 12 de la Ciudad de Guatemala, departamento de Guatemala, República de Guatemala, espacio que constituye el núcleo operativo y académico de la carrera.

En el ámbito geográfico, el escenario principal de análisis está delimitado a las instalaciones físicas de la Escuela de Trabajo Social, comprendiendo aulas de clases, espacios administrativos, áreas de asesoría académica y demás entornos institucionales destinados al proceso formativo. La modalidad de estudio abordada ha sido por cuestionarios físicos que se aplicaron en cada aula.

En el ámbito espacial, la investigación considera la dimensión de espacios físicos: aquellos donde se llevan a cabo las actividades académicas presenciales, como clases magistrales, talleres, reuniones de asesoría, evaluaciones presenciales y actividades administrativas de apoyo a la docencia.

La delimitación espacial adquiere especial relevancia debido a que, en la modalidad semipresencial pospandemia, el proceso educativo no se limita a un lugar físico, sino que se extiende a escenarios virtuales que permiten la continuidad formativa, la flexibilidad en el acceso a contenidos y la interacción sin barreras geográficas. Este carácter híbrido, que integra lo presencial con lo digital, representa uno de los elementos centrales del análisis, ya que incide directamente en la dinámica de enseñanza-aprendizaje, en la gestión académica y en la experiencia educativa de estudiantes y docentes.

El estudio, por lo tanto, abordará la relación y complementariedad entre estos espacios, evaluando cómo su articulación ha influido en la calidad educativa, en el desarrollo de competencias y en la implementación de estrategias pedagógicas que respondan a las demandas del contexto pospandemia. Esta delimitación no solo facilita la focalización de la investigación, sino que también garantiza que los hallazgos y conclusiones sean coherentes con las realidades

operativas y tecnológicas que caracterizan a la Escuela de Trabajo Social de la USAC en la actualidad.

2.4.2 Delimitación Temporal

La delimitación temporal constituye un elemento fundamental en el diseño de la investigación, ya que establece el marco cronológico dentro del cual se analizarán los efectos y transformaciones en los procesos de formación educativa derivados de la pandemia por COVID-19, este acontecimiento representó un punto de inflexión en la educación a nivel global, haciendo imprescindible definir un período preciso para evaluar los cambios implementados en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

En los cuatro años transcurridos desde el inicio de la crisis sanitaria mundial, se han observado modificaciones sustanciales en las dinámicas educativas, caracterizadas por la incorporación de nuevas tecnologías y enfoques de enseñanza-aprendizaje. Estos cambios han permitido identificar impactos a largo plazo en la calidad educativa, la equidad en el acceso a recursos tecnológicos y el bienestar emocional tanto de estudiantes como de docentes.

El año 2024 representa un momento idóneo para llevar a cabo la investigación, dado que ofrece una perspectiva post-crisis que posibilita evaluar si las estrategias implementadas por la Escuela de Trabajo Social han beneficiado efectivamente a la comunidad académica o si, por el contrario, es necesario replantear acciones y proponer mejoras.

Por lo tanto, seleccionar el año 2024 como referencia permitirá:

- Observar el impacto acumulativo de la pandemia en el ámbito educativo.
- Evaluar la implementación y adaptación de las políticas de calidad educativa en el contexto posterior a la pandemia, en concordancia con la Política de Calidad Educativa de la USAC (DIGED, 2020).
- Analizar si las estrategias de enseñanza-aprendizaje y el acceso a tecnologías educativas han contribuido a reducir las desigualdades evidenciadas durante la crisis sanitaria.
- Investigar las transformaciones en los métodos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en lo relativo a la capacitación docente, la utilización de herramientas tecnológicas y la consolidación de metodologías semipresenciales.

2.5 Justificación de la investigación

La pandemia COVID-19 generó un impacto significativo en la educación superior, transformando de manera radical los métodos de enseñanza y el acceso de los estudiantes al aprendizaje, en este contexto la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), realizó la transición de la modalidad presencial a un formato semipresencial, cambio que fue necesario para garantizar la continuidad académica, lo que originó el planteamiento de nuevos desafíos y abrió oportunidades para reestructurar el proceso formativo de los estudiantes.

La transición no solo impulsó la incorporación de tecnologías digitales, sino que también motivó la revisión y adaptación de los enfoques pedagógicos, exigiendo una rápida respuesta institucional y docente. Por ello, resulta fundamental analizar cómo estas transformaciones, implementadas de forma abrupta, han influido en la calidad de la formación y el aprendizaje en la Escuela de Trabajo Social. Este estudio permitirá determinar la efectividad de las estrategias educativas empleadas durante y después de la pandemia, así como identificar prácticas pedagógicas exitosas que puedan incorporarse en planes de acción a largo plazo.

Asimismo, la investigación facilitará la identificación de áreas de mejora y contribuirá a que la Escuela continúe evolucionando hacia un modelo educativo que garantice accesibilidad, integralidad y calidad. Un aspecto clave será comprender cómo el cuerpo docente ha asumido el reto de adaptar sus métodos de enseñanza, desarrollando competencias digitales y pedagógicas que fomenten en los estudiantes el autoconocimiento, la autonomía y el pensamiento crítico, competencias esenciales para el ejercicio profesional en Trabajo Social.

2.6 Factibilidad del estudio

El presente estudio es factible debido a la relevancia del tema y al interés manifiesto de los principales actores involucrados, entre ellos autoridades académicas, docentes y estudiantes. Existe una conciencia generalizada sobre la necesidad de analizar los procesos de educación semipresencial en el contexto pospandemia con el fin de mejorar la práctica educativa, lo que asegura una disposición favorable para la obtención de datos y una participación activa en el proceso investigativo.

La colaboración de estudiantes y docentes en la aplicación de entrevistas y encuestas no solo enriquecerá el análisis, sino que también fortalecerá el sentido de compromiso con los resultados obtenidos. De igual forma, el respaldo de las autoridades académicas será fundamental para facilitar el acceso a recursos, información institucional y condiciones logísticas necesarias para el desarrollo del estudio.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se sustenta en un enfoque empírico que contempla la recolección de datos cuantitativos y cualitativos, permitiendo una comprensión integral de los procesos educativos. Se aplicarán encuestas para recoger percepciones, se llevarán a cabo observaciones en el aula con el objetivo de evaluar prácticas pedagógicas y se implementará la triangulación metodológica, lo que contribuirá a fortalecer la validez y confiabilidad de los hallazgos.

En relación con los recursos, la disponibilidad de bibliotecas virtuales, bases de datos académicas y herramientas de análisis garantiza el acceso a literatura actualizada y facilita el procesamiento de la información recolectada. Todo ello permitirá generar resultados pertinentes, representativos y útiles para la formulación de recomendaciones orientadas a optimizar la educación semipresencial en la Escuela de Trabajo Social, en beneficio de toda la comunidad académica.

Capítulo 3. Efectos de la Integración de la Tecnología en la Formación Educativa

La integración de la tecnología en los procesos educativos ha transformado de manera significativa los métodos de enseñanza y evaluación. Las evaluaciones tradicionales presenciales han dado paso a modalidades en línea que incluyen ensayos digitales, trabajos colaborativos, participación en foros, cuestionarios virtuales y proyectos de investigación, lo que permite a los docentes valorar integralmente el desempeño académico, considerando tanto el conocimiento teórico como la participación activa y el manejo de herramientas digitales (García & López, 2023). Además, la personalización y flexibilidad del aprendizaje mediante recursos digitales propicia una educación dinámica, empática y adaptada a contextos sociales complejos, permitiendo a los estudiantes acercarse a situaciones profesionales reales a través de simulaciones, escenarios prácticos y estudios de caso interactivos, lo que facilita el desarrollo de competencias en áreas como justicia social, intervención en crisis o atención a la infancia (Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M.C., 2020).

Los recursos educativos digitales incluyendo plataformas de aprendizaje, aplicaciones educativas, simulaciones y herramientas interactivas, contribuyen al acceso a contenidos actualizados, promueven habilidades como creatividad, pensamiento crítico, colaboración, motivación e interactividad, y favorecen la adquisición de competencias digitales esenciales. Sin embargo, persisten desafíos que limitan su implementación efectiva, tales como la brecha digital, la falta de capacitación docente, la resistencia al cambio y la necesidad de proteger la integridad académica y prevenir el plagio. Para superar estas barreras, se recomiendan estrategias como la formación continua de docentes, el diseño de cursos híbridos, la gamificación y el uso de tecnologías inmersivas. En conjunto, la integración adecuada de los recursos digitales puede revolucionar la educación, mejorar la calidad del aprendizaje y adaptarse a las necesidades de los estudiantes en diversos contextos educativos (Charrasqui, 2024).

3.1 Desarrollo de competencias digitales y la interacción limitada

El desarrollo de competencias digitales se ha convertido en un aspecto esencial de la educación actual, particularmente en entornos semipresenciales, donde el uso de tecnologías es indispensable para el proceso de aprendizaje. Estas competencias incluyen no solo la habilidad

para manejar dispositivos tecnológicos, sino también la capacidad de comprender, generar y analizar contenido digital de forma crítica y segura. Para los estudiantes, estas habilidades resultan fundamentales para interactuar eficazmente en plataformas digitales, buscar y verificar información, y colaborar de manera virtual (Garcia y Lopez, 2023).

Sin embargo, la limitada interacción presencial en la modalidad semipresencial representa un desafío constante. La investigación busca conocer la percepción de estudiantes, docentes y autoridades sobre cómo esta disminución en la interacción puede afectar las relaciones interpersonales, la cooperación y la motivación. Para superar esta restricción, es necesario implementar acciones que fomenten la colaboración digital mediante trabajos en grupo, discusiones en línea y foros de debate interactivos (Barrio, Manuel Gértrudix et al., 2017).

3.2 Innovación pedagógica y desafíos en la evaluación

La educación semipresencial requiere innovación constante en los métodos de enseñanza para ser eficaz, eficiente y atractiva. Esto implica la implementación de técnicas participativas, aprendizaje basado en proyectos, trabajo en equipo y gamificación, todas respaldadas por herramientas digitales que faciliten un aprendizaje más dinámico e interactivo (Charrasquiel, 2024).

Sin embargo, estas innovaciones también presentan retos en la evaluación del aprendizaje. La valoración de habilidades complejas puede ser limitada en entornos digitales, y garantizar la autenticidad y equidad en los procedimientos de evaluación resulta desafiante. Por ello, se recomienda implementar evaluaciones por competencias, utilizando portafolios digitales que permitan un seguimiento continuo y completo del progreso de los estudiantes, aunque requieran mayor dedicación y recursos por parte de los docentes (Salinas, J. & De Benito, B., 2020).

3.3 Capacitación docente

La capacitación docente es clave en cualquier proceso de adaptación educativa, especialmente en modalidades semipresenciales. Los programas de formación deben desarrollar competencias tecnológicas para el manejo de plataformas de aprendizaje, herramientas de comunicación y programas para la creación de contenidos digitales. Asimismo, la formación debe incluir

habilidades pedagógicas que permitan implementar técnicas activas adaptadas a entornos digitales y semipresenciales (Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M.C., 2020).

La capacitación continua garantiza que los docentes puedan diseñar y ejecutar actividades que promuevan el interés, la participación y el compromiso de los estudiantes, asegurando la eficacia de la enseñanza en ambientes híbridos o virtuales.

3.4 Fomento del aprendizaje y pensamiento crítico

El desarrollo del aprendizaje autónomo y el pensamiento crítico constituye un objetivo central de la educación semipresencial. Los estudiantes deben ser capaces de indagar, analizar y valorar información de manera reflexiva, tomando decisiones fundamentadas en datos y adoptando una postura ética frente a la información digital.

Para promover estas competencias, es fundamental diseñar actividades pedagógicas que involucren el análisis de problemas, debates, estudios de caso, discusiones en línea y foros interactivos. El uso de herramientas digitales permite fomentar la autonomía, la capacidad de aprender de manera independiente y la habilidad para argumentar y evaluar distintos puntos de vista, fortaleciendo la formación integral de los estudiantes en entornos semipresenciales.

Capítulo 4. Ventajas, Desventajas y Retos de la Educación Semipresencial

La educación semipresencial, combina la enseñanza presencial y virtual, adaptándose a las necesidades de los estudiantes y facilitando el acceso a la educación. Esta modalidad ha adquirido relevancia en los últimos años, adquirió un auge durante la pandemia de COVID-19, transformando la interacción entre docentes y alumnos y ofreciendo nuevas oportunidades de aprendizaje.

4.1 Flexibilidad en la gestión del tiempo

La educación semipresencial ofrece a los estudiantes la posibilidad de gestionar su tiempo de manera autónoma, adaptando sus actividades académicas a las demandas laborales, personales y familiares. Esta flexibilidad permite que cada estudiante establezca su propio ritmo de aprendizaje, priorizando tareas y planificando el estudio de acuerdo con sus necesidades individuales. Además, facilita la conciliación entre la educación y otras responsabilidades, lo que resulta especialmente valioso para estudiantes que deben compatibilizar su formación con empleo o compromisos familiares. La autonomía en la gestión del tiempo no solo promueve la autodisciplina y la organización, sino que también potencia la motivación y el compromiso con el aprendizaje, al brindar al estudiante la capacidad de decidir cuándo y cómo abordar los contenidos educativos, favoreciendo un aprendizaje más personalizado y efectivo (Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M.C., 2020).

4.1.1 Acceso a recursos digitales

La educación semipresencial brinda a los estudiantes la oportunidad de acceder a una amplia variedad de recursos digitales, incluyendo videos educativos, tutoriales interactivos, lecturas especializadas, simulaciones y plataformas de aprendizaje en línea. Esta diversidad de materiales permite que los estudiantes profundicen en los contenidos de manera autónoma, desarrollando habilidades de autoaprendizaje y fortaleciendo competencias digitales esenciales para su formación académica y profesional. Asimismo, la disponibilidad constante de recursos en línea garantiza la actualización permanente de la información, promoviendo un aprendizaje dinámico y contextualizado a los avances de cada disciplina. La utilización de estos recursos no solo mejora la calidad del proceso educativo, sino que también fomenta la motivación, la participación activa y la capacidad de los estudiantes para explorar diferentes enfoques,

consolidando así un aprendizaje más flexible e inclusivo (Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M.C., 2020).

4.1.2 Combinación de la interacción social presencial y virtual

La modalidad semipresencial permite integrar la interacción en entornos presenciales y virtuales, lo que favorece un aprendizaje colaborativo más completo y enriquecedor. Los estudiantes no solo participan en actividades académicas en línea, sino que también mantienen contacto directo con sus compañeros y docentes en espacios físicos, lo que contribuye al desarrollo de habilidades interpersonales, la comunicación efectiva y la cooperación en proyectos grupales. Esta combinación de experiencias promueve la construcción de redes de apoyo académico y fortalece la socialización, elementos fundamentales para el desarrollo integral del estudiante. Al alternar entre la interacción digital y presencial, se optimiza la participación activa, se potencia la motivación y se genera un ambiente educativo inclusivo y dinámico que favorece el aprendizaje significativo (Smowl.net, 2024); (Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M.C., 2020).

4.1.3 Mejora de habilidades tecnológicas

La educación semipresencial fomenta el desarrollo de competencias tecnológicas fundamentales para el aprendizaje y el desempeño profesional en la actualidad. A través del uso continuo de plataformas virtuales, aplicaciones educativas, herramientas de videoconferencia y recursos en línea, los estudiantes adquieren habilidades en la gestión de información digital, comunicación virtual, colaboración remota y resolución de problemas mediante tecnología. Estas competencias no solo potencian la autonomía y eficiencia en los procesos educativos, sino que también resultan altamente valoradas en el ámbito laboral, donde la capacidad de adaptarse y manejar entornos digitales se ha convertido en un requisito esencial. Además, la interacción constante con recursos digitales fortalece la alfabetización tecnológica, promoviendo un aprendizaje más creativo, crítico e innovador .

4.2 Dependencia de la tecnología

La educación semipresencial se sustenta en el uso de tecnologías digitales para facilitar el acceso a contenidos, la comunicación con docentes y la interacción entre estudiantes, por lo que la disponibilidad y calidad de estos recursos se convierten en factores determinantes para el éxito del aprendizaje. La ausencia de dispositivos adecuados, conexiones a internet inestables o limitaciones en el acceso a plataformas educativas puede generar interrupciones en el proceso

formativo, dificultar la participación activa y afectar la adquisición de competencias académicas. Esta dependencia tecnológica también puede amplificar las desigualdades educativas, ya que los estudiantes con menos recursos enfrentan mayores obstáculos para cumplir con los requerimientos de la modalidad semipresencial, poniendo de manifiesto la necesidad de políticas institucionales que garanticen la equidad y el acceso inclusivo a la educación (UNESCO, 2023); (CEPAL, 2022).

4.2.1 Falta de supervisión directa

La modalidad semipresencial reduce la supervisión directa que los docentes pueden ejercer sobre los estudiantes en comparación con la educación totalmente presencial. Esta limitación puede dificultar el seguimiento del progreso académico, particularmente para aquellos alumnos que requieren orientación constante, retroalimentación inmediata y motivación directa. La falta de supervisión puede afectar la calidad de la participación, la resolución de dudas y la constancia en el cumplimiento de tareas, generando potenciales retrasos en el aprendizaje. Para mitigar estos efectos, es fundamental implementar estrategias de acompañamiento digital, como reuniones periódicas virtuales, tutorías personalizadas en línea y sistemas de seguimiento de actividades académicas. Estas medidas no solo permiten monitorear el avance del estudiante, sino que también fomentan la interacción, la comunicación y la sensación de pertenencia a la comunidad educativa.

4.2.2 Desigualdad en el acceso tecnológico

El éxito de la educación semipresencial depende en gran medida del acceso a tecnologías digitales adecuadas. Sin embargo, persisten desigualdades significativas entre los estudiantes, relacionadas con la disponibilidad de dispositivos, la estabilidad de la conexión a internet y el entorno de estudio en casa. Estas brechas pueden generar desventajas para quienes carecen de recursos, afectando su participación, la realización de actividades académicas y el desarrollo de competencias digitales. Para superar estas barreras, las instituciones educativas deben implementar políticas inclusivas que faciliten el acceso a dispositivos y conectividad, así como la capacitación en el uso de herramientas digitales. Esto contribuye a garantizar la equidad educativa y a reducir las diferencias en el rendimiento académico entre estudiantes con distintos niveles de recursos (UNESCO, 2023).

4.2.3 Desafíos en el modelo de evaluación

La evaluación del desempeño estudiantil en entornos semipresenciales presenta retos particulares, dado que los métodos tradicionales pueden no reflejar adecuadamente el aprendizaje adquirido. La modalidad híbrida exige sistemas de evaluación que consideren tanto la participación presencial como la virtual, incluyendo aspectos como la colaboración en línea, la resolución de problemas y el uso de herramientas digitales. Es esencial incorporar instrumentos como portafolios electrónicos, cuestionarios interactivos, rúbricas detalladas y retroalimentación continua. Además, la evaluación debe garantizar la autenticidad del trabajo presentado y la equidad en la calificación, evitando sesgos que puedan afectar a los estudiantes con menor experiencia tecnológica o acceso limitado a recursos.

4.3 Retos de los procesos de formación educativa en modalidad semipresencial

La educación semipresencial combina entornos presenciales y virtuales, lo que ofrece numerosas ventajas, pero también plantea retos importantes para garantizar un aprendizaje efectivo, inclusivo y de calidad. Estos desafíos abarcan la integración tecnológica, la capacitación docente, la evaluación y el soporte a estudiantes y profesores.

4.3.1 Integración de metodologías y plataformas tecnológicas

La implementación de la modalidad semipresencial requiere que las instituciones adopten metodologías que incorporen de manera efectiva la tecnología en el proceso educativo. Plataformas como Moodle, Google Classroom o Microsoft Teams facilitan la gestión del aprendizaje, el acceso a recursos digitales, la interacción entre estudiantes y docentes, y la supervisión del progreso académico. La adecuada integración de estas herramientas exige la capacitación de los docentes en estrategias pedagógicas digitales que fomenten la creatividad, la colaboración y el pensamiento crítico (UNESCO, 2022).

4.3.2 Capacitación docente integral

Los docentes deben adquirir competencias tecnológicas y pedagógicas para desarrollar actividades adaptadas a entornos semipresenciales. La formación continua debe incluir el uso de plataformas digitales, técnicas de enseñanza activas, gestión de evaluaciones en línea y habilidades blandas como la comunicación efectiva y el acompañamiento personalizado. Esto garantiza un entorno de aprendizaje dinámico, inclusivo y alineado con las necesidades de los estudiantes.

4.3.3 Diseño de evaluaciones integradas y métodos de monitoreo

Evaluar en la modalidad semipresencial requiere sistemas que combinen actividades presenciales y virtuales, incorporando evaluaciones teóricas, prácticas, reflexivas y colaborativas. Es fundamental establecer rúbricas claras para portafolios digitales y autoevaluaciones, así como criterios de seguimiento que permitan retroalimentación constante y medición objetiva del aprendizaje, asegurando la participación activa y detectando dificultades de manera oportuna (Smowl.net, 2024).

4.3.4 Soporte técnico y equidad en el acceso

Un reto central es garantizar que todos los estudiantes y docentes tengan acceso a las herramientas digitales y al soporte técnico necesario. Esto incluye asistencia en tiempo real, guías de uso de plataformas y recursos de capacitación básica, con el fin de superar brechas en habilidades tecnológicas y asegurar la continuidad del aprendizaje sin interrupciones. La atención a estas necesidades también contribuye a reducir desigualdades en el acceso educativo y a fortalecer la equidad en la modalidad semipresencial.

Capítulo 5. Presentación, análisis e interpretación de resultados

El análisis e interpretación de los resultados de esta investigación se fundamenta en una muestra compuesta por 205 estudiantes, 14 docentes y 5 autoridades académicas, seleccionada con el objetivo de garantizar una visión integral de los procesos educativos en la modalidad semipresencial. La inclusión de estos tres grupos permite incorporar las distintas perspectivas derivadas de la experiencia y el rol de cada participante, abarcando la implementación, la recepción y la gestión de la modalidad.

Para la selección de la muestra se optó por un muestreo intencional y no probabilístico, basado en criterios de representatividad de los actores clave en el proceso de formación académica en la modalidad semipresencial. La elección de este tipo de muestreo se justifica por la necesidad de incluir a participantes con experiencia directa y relevante, así como a aquellos que puedan aportar información significativa sobre las ventajas, limitaciones y necesidades de apoyo académico y tecnológico.

5.1 Criterios de inclusión por grupo:

Estudiantes (n=205): Se seleccionaron aquellos matriculados en la modalidad semipresencial durante los ciclos académicos 2023-2024, considerando su participación activa en los cursos, experiencia directa en el uso de recursos digitales y disposición para proporcionar información sobre la modalidad, incluyendo sus percepciones sobre ventajas, limitaciones y necesidades de apoyo académico y tecnológico.

Docentes (n=14): Se incluyeron docentes que impartieron asignaturas en modalidad semipresencial durante al menos dos ciclos consecutivos. El criterio principal fue su experiencia en la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas a entornos digitales y su observación directa de las dinámicas de aprendizaje de los estudiantes.

Autoridades académicas (n=5): Se seleccionaron autoridades de nivel directivo y coordinadores de área vinculados a la planificación, implementación y evaluación de la modalidad semipresencial, con responsabilidad directa en la gestión de políticas institucionales, procedimientos de apoyo y toma de decisiones estratégicas.

La elección de estos tres grupos garantiza una perspectiva integral, desde la implementación (docentes), la experiencia y recepción (estudiantes) hasta la gestión y planificación institucional (autoridades), permitiendo un análisis detallado de cómo cada colectivo percibe los beneficios, desafíos y oportunidades de mejora de la modalidad semipresencial.

5.2 Tipos de muestreo y justificación metodológica:

Proporcionado el enfoque de esta investigación, se utilizó una combinación de muestreo intencional y no probabilístico, común en estudios cualitativos y exploratorios. Este tipo de muestreo permite seleccionar participantes con experiencia significativa y capacidad para aportar información profunda y relevante sobre el fenómeno estudiado. Adicionalmente, este enfoque asegura la inclusión de participantes clave que representan diferentes niveles de interacción con la educación semipresencial, fortaleciendo la validez interna de los hallazgos.

El muestreo se complementa con criterios de representatividad por estratos: estudiantes por ciclo académico y participación activa; docentes por experiencia en entornos semipresenciales; autoridades por responsabilidad institucional. Esta estrategia permite triangular las percepciones y generar un entendimiento más completo del funcionamiento, fortalezas y limitaciones de la modalidad.

5.3 Resultados Cualitativo-Descriptivo

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo-descriptivo y un diseño no experimental transversal, recopilando información mediante encuestas aplicadas a estudiantes, docentes y autoridades académicas para caracterizar sus percepciones sobre la modalidad semipresencial.

Estudiantes: Señalaron aspectos como la capacidad de organizar su tiempo, el acceso a recursos digitales y la adquisición de competencias tecnológicas. No obstante, identificaron retos como la dependencia de la tecnología, la inequidad en el acceso a recursos y la necesidad de soporte técnico en informática.

Docentes: Manifestaron la importancia de adaptarse rápidamente a nuevas herramientas digitales y técnicas pedagógicas, destacando la necesidad de mejorar la conectividad y mantener programas de formación docente continuos, junto con el respaldo tecnológico institucional.

Autoridades: Se enfocaron en el marco institucional necesario para sostener la modalidad semipresencial, resaltando la revisión de métodos de evaluación, la elaboración de normativas éticas y la planificación estratégica de políticas educativas.

5.4 Análisis de Resultados

El análisis de los datos se realizó mediante un proceso sistemático de codificación y categorización de la información obtenida a través de instrumentos aplicados directamente a los participantes. Se utilizaron encuestas físicas entregadas en cada una de las aulas a los estudiantes, así como cuestionarios distribuidos a docentes y autoridades académicas, con el fin de recoger de manera integral las percepciones de todos los actores involucrados en la modalidad semipresencial.

Los datos cuantitativos fueron procesados mediante herramientas estadísticas descriptivas, como frecuencias y porcentajes, lo que permitió identificar tendencias generales en las percepciones de estudiantes, docentes y autoridades. De forma complementaria, se realizó un análisis cualitativo de los comentarios abiertos, aplicando técnicas de codificación temática para identificar categorías recurrentes relacionadas con ventajas, desventajas, necesidades de apoyo y propuestas de mejora. Cada respuesta fue revisada de manera exhaustiva y clasificada según los temas emergentes, permitiendo una triangulación de la información que fortaleció la validez de los hallazgos.

Este análisis permitió evaluar cómo cada grupo percibe los beneficios y limitaciones de la educación semipresencial:

- **Comparación de experiencias y niveles de adaptación:** Los estudiantes con acceso regular a tecnología se adaptaron con mayor facilidad, mientras que aquellos con limitaciones técnicas enfrentaron mayores barreras. Los docentes que recibieron capacitación específica mostraron una mejor adaptación frente a quienes carecieron de formación.
- **Diferencias en expectativas y necesidades de apoyo:** Tanto estudiantes como docentes destacaron la importancia de contar con una estructura más definida y mayor supervisión en la educación semipresencial. Las autoridades enfatizaron la necesidad de establecer políticas claras y sostenibles que respalden estas necesidades, y manifestaron interés en recibir retroalimentación para implementar mejoras.

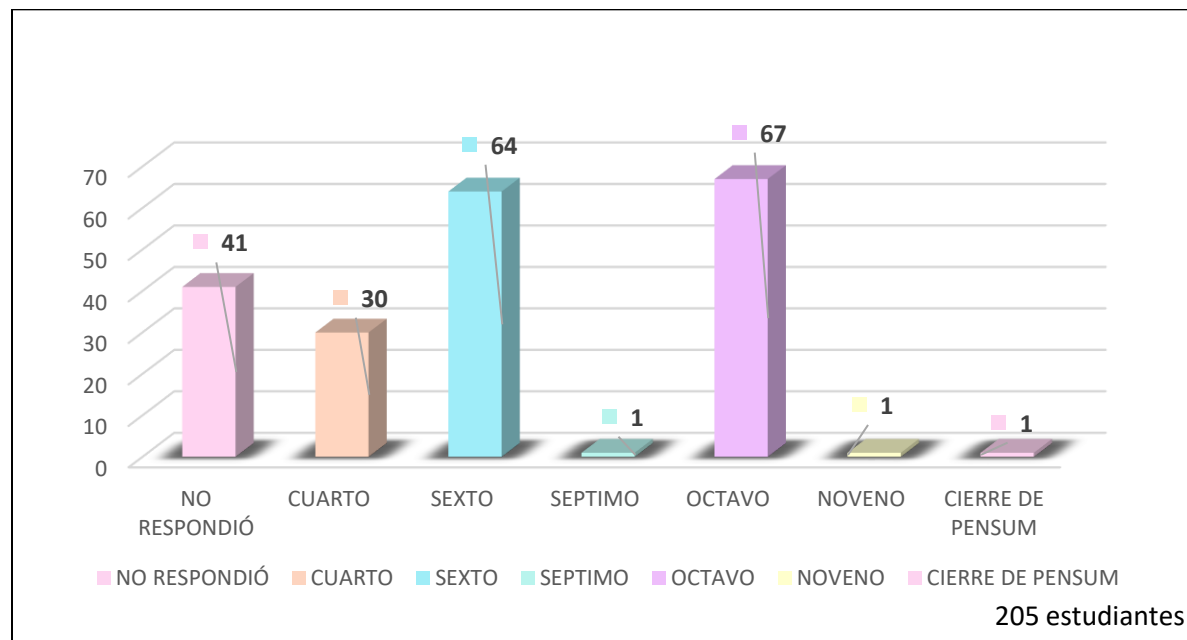
- **Valoración de la calidad educativa y propuestas de mejora:** Aunque los estudiantes valoraron positivamente el aprendizaje teórico, docentes y autoridades coincidieron en la necesidad de perfeccionar los métodos de evaluación y los sistemas de soporte pedagógico para los contenidos prácticos.

En conclusión, la aplicación de instrumentos físicos en aulas, y su entrega a docentes y autoridades, permitió obtener información directa, específica y representativa de cada grupo. Esto evidenció que la optimización de la educación semipresencial requiere una integración coordinada de soporte pedagógico, infraestructura tecnológica y políticas institucionales, además de promover la colaboración activa entre todos los actores del proceso educativo.

5.4.1 Análisis de resultados obtenidos en el instrumento realizado para estudiantes

Figura 1

Estudiantes según el semestre que cursa



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

La Figura 1 presenta la distribución de los 205 estudiantes participantes según el semestre académico que cursan, incluyendo aquellos que no respondieron. Se observa que la mayoría de los alumnos se encuentran en los semestres sexto (64 estudiantes) y octavo (67 estudiantes), mientras

que el cuarto semestre respondieron (30 estudiantes), mostrando una menor representación en comparación con los semestres intermedios y avanzados.

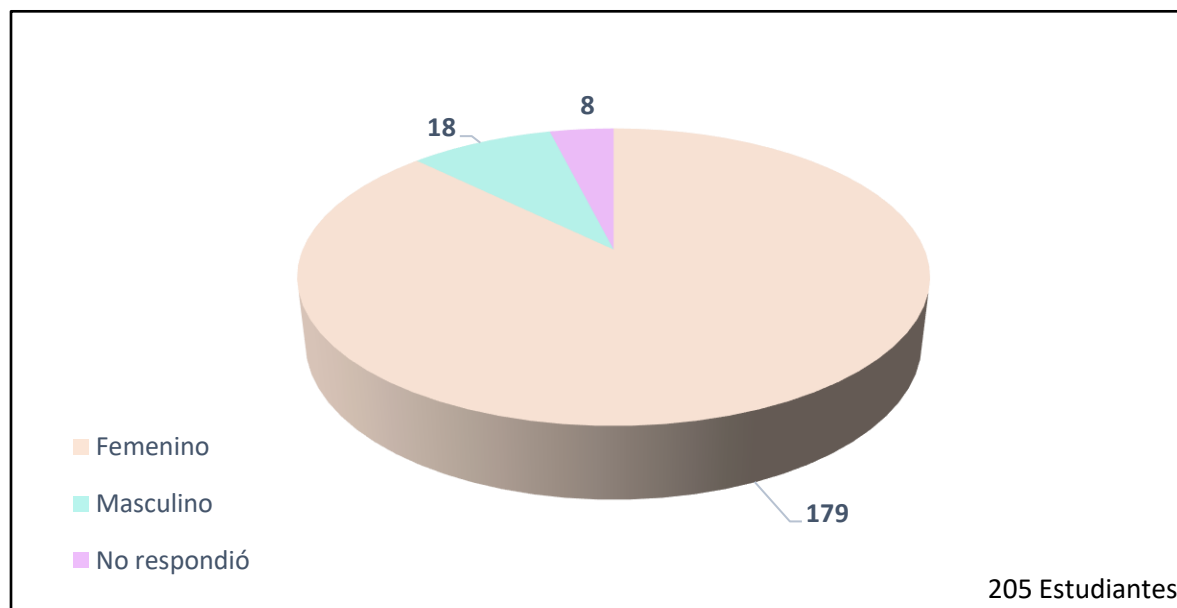
Los semestres séptimo y noveno, así como la etapa de finalización del pensum, presentan únicamente un estudiante cada uno, dado que durante este periodo se están realizando los estudios correspondientes a los semestres 2, 4 y 8.

Se identificó que 41 estudiantes no proporcionaron información sobre su semestre, representando aproximadamente el 20% del total de la muestra. Esta falta de respuesta podría deberse a factores como ausencia de participación en el sondeo, desactualización de los datos académicos o falta de interés en responder.

En general, los datos indican que la mayoría de los estudiantes se encuentran en semestres intermedios y avanzados, especialmente en sexto y octavo, lo que sugiere que estos alumnos han experimentado tanto la educación virtual como la modalidad semipresencial. La información de aquellos que no respondieron podría resultar relevante para realizar un análisis más exhaustivo del perfil académico de la muestra.

Figura 2

Genero del estudiante



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

La Figura 2 muestra la distribución de los 205 estudiantes que respondieron al cuestionario según su género, categorizados como femenino, masculino y sin respuesta.

Se observa que la mayoría de los estudiantes son mujeres, con un total de 179, lo que representa aproximadamente el 87% de la muestra. Esta predominancia puede estar relacionada con las características de la carrera o con patrones históricos en la elección de estudios.

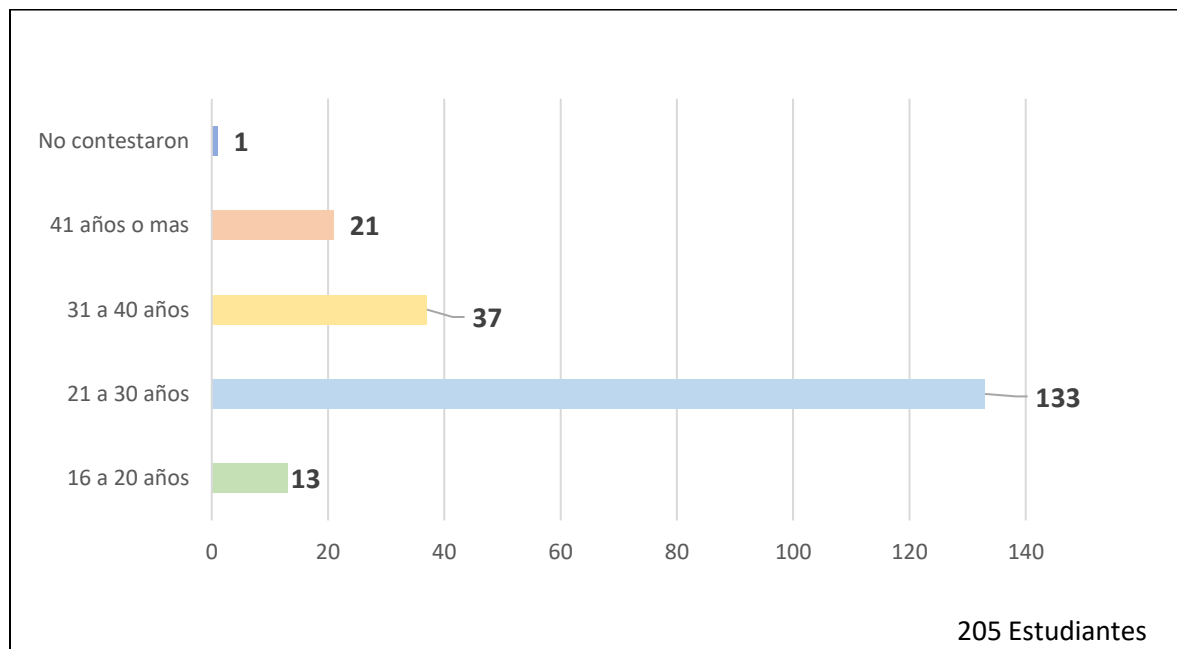
Por otro lado, 18 estudiantes son hombres, constituyendo alrededor del 9% del total, lo que evidencia una notable disparidad de género en la población estudiantil.

Además, 8 estudiantes no indicaron su género, lo que representa cerca del 4% del total de la muestra.

En conjunto, los datos reflejan una mayoría significativa de estudiantes femeninas, una minoría masculina y un pequeño grupo sin respuesta. Esta distribución es consistente con tendencias observadas en ciertas carreras universitarias que históricamente han atraído a un género específico, en este caso, el femenino.

Figura 3

Edad del estudiante



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

La Figura 3 presenta la distribución de los estudiantes según los rangos de edad en los que se encuentran. La mayoría de los estudiantes, 133, se sitúan en el rango de 21 a 30 años,

representando la porción más significativa de la población estudiantil. Este grupo refleja a los estudiantes que cursan la universidad siguiendo la carga académica establecida sin interrupciones significativas, lo que resulta relevante para la investigación al mostrar el perfil predominante de quienes viven de manera directa la experiencia de la educación semipresencial.

En el rango de 31 a 40 años se encuentran 37 estudiantes, evidenciando la presencia de un grupo considerable de estudiantes adultos que han decidido continuar o retomar sus estudios, lo cual aporta diversidad en las experiencias de aprendizaje y puede influir en la adaptación a nuevas metodologías.

El grupo de 41 años o más cuenta con 21 estudiantes, indicando la existencia de estudiantes maduros que buscan ampliar su formación profesional, cambiar de carrera o retomar estudios previos. La inclusión de este grupo en la investigación es importante, ya que aporta perspectivas enriquecedoras y evidencia la adaptabilidad de la modalidad semipresencial a diferentes etapas de la vida.

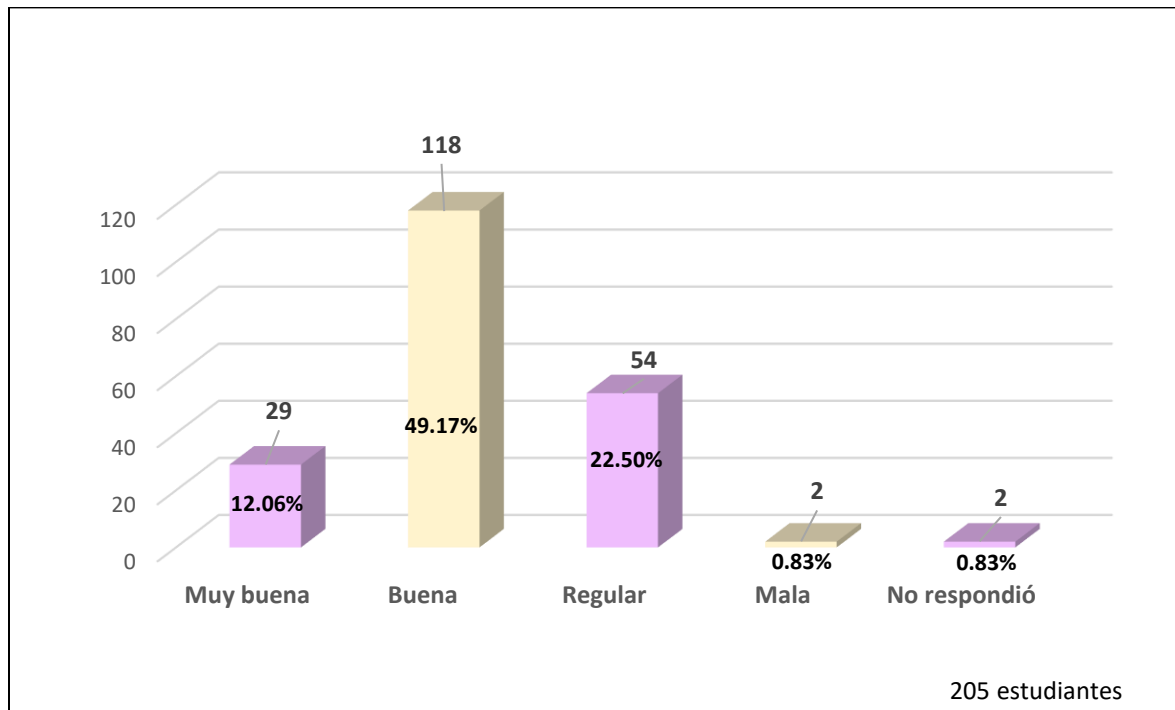
En el rango de 16 a 20 años, se registran 13 estudiantes, quienes representan a aquellos que ingresan a la universidad directamente tras concluir la educación secundaria. La menor representación de este grupo puede relacionarse con las características específicas del programa o de la carrera.

Finalmente, 1 estudiante no indicó su edad, lo que constituye una proporción mínima y no afecta significativamente el análisis global, aunque refleja un pequeño grado de omisión en las respuestas.

En conclusión, los datos muestran que la Escuela de Trabajo Social cuenta con una población estudiantil diversa en términos de edad. Esta diversidad es relevante para la investigación, ya que permite analizar cómo la modalidad semipresencial impacta a estudiantes con distintas experiencias, responsabilidades y trayectorias de vida, enriqueciendo la comprensión de la eficacia y los retos de esta modalidad educativa.

Figura 4

Experiencia de aprendizaje pospandemia del estudiante



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

La Figura 4 presenta las respuestas de los estudiantes respecto a su experiencia de aprendizaje tras la pandemia, revelando tendencias importantes sobre la adaptación a la modalidad semipresencial.

El 49.17% de los estudiantes evaluó su experiencia como “Buena”, mientras que el 12.06% la calificó como “Muy buena”. En conjunto, estas respuestas representan aproximadamente el 61.23%, lo que refleja una percepción mayoritariamente favorable sobre la transición al aprendizaje postpandemia. Este resultado sugiere que, a pesar de los desafíos provocados por la pandemia, las mejoras implementadas por la Escuela de Trabajo Social como el acceso a recursos digitales, la optimización de la infraestructura tecnológica y la aplicación de nuevas técnicas pedagógicas, lograron satisfacer a la mayoría de los alumnos.

El 22.50% de los participantes calificó su experiencia como “Regular”, un grupo significativo que evidencia oportunidades de mejora. Este resultado podría estar asociado a

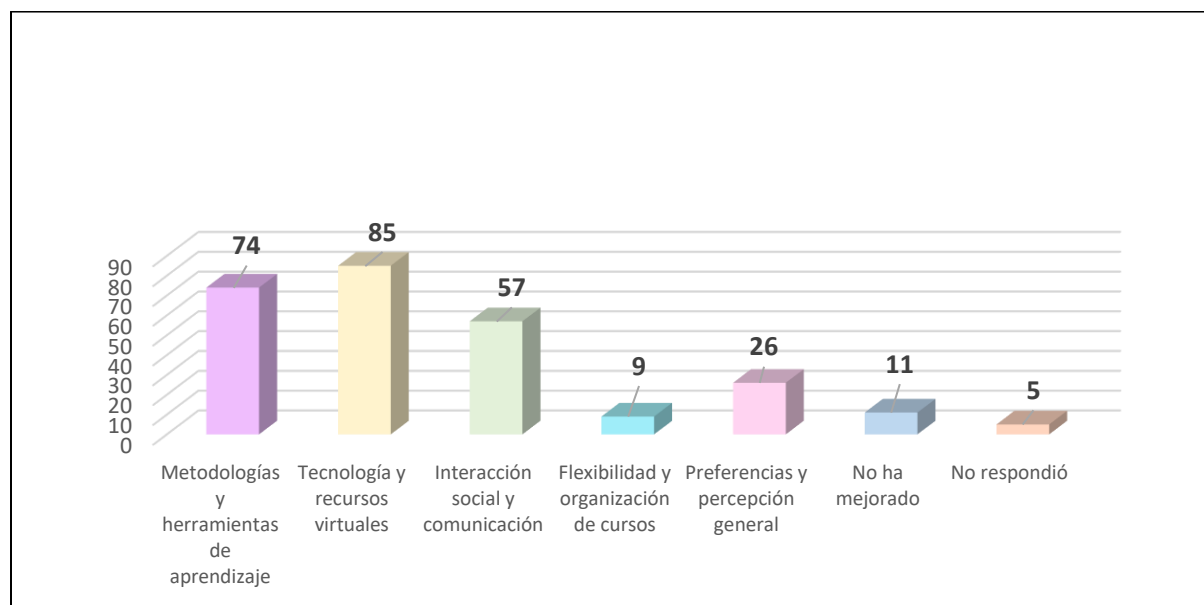
dificultades en la adaptación a la modalidad semipresencial, interacción limitada con docentes y compañeros, o carencias en recursos educativos y tecnológicos.

Cerca del 1% de los estudiantes consideró su experiencia como “Mala”, lo que representa una proporción mínima, aunque relevante, que podría señalar problemas de acceso, dificultades técnicas o insuficiente apoyo académico. Del mismo modo, cerca del 1% de los estudiantes no proporcionó respuesta, reflejando un desinterés o ausencia de opinión sobre la experiencia.

En conclusión, la mayoría de los estudiantes percibieron la transición al aprendizaje semipresencial como positiva o aceptable. Sin embargo, el 22.50% con experiencias regulares y el 0.83% con experiencias negativas señalan áreas críticas que requieren atención, destacando la necesidad de fortalecer la supervisión, el soporte tecnológico y la interacción educativa para optimizar el aprendizaje en esta modalidad.

Figura 5

Aspectos o metodologías que han mejorado la educación semipresencial pospandemia



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

La Figura 5 presenta los aspectos de la educación semipresencial que los estudiantes perciben como mejorados tras la pandemia, según los datos recabados en la investigación:

- **Técnicas y métodos de enseñanza:** 75 estudiantes indican que las técnicas de enseñanza implementadas en la modalidad semipresencial han generado un efecto positivo en su

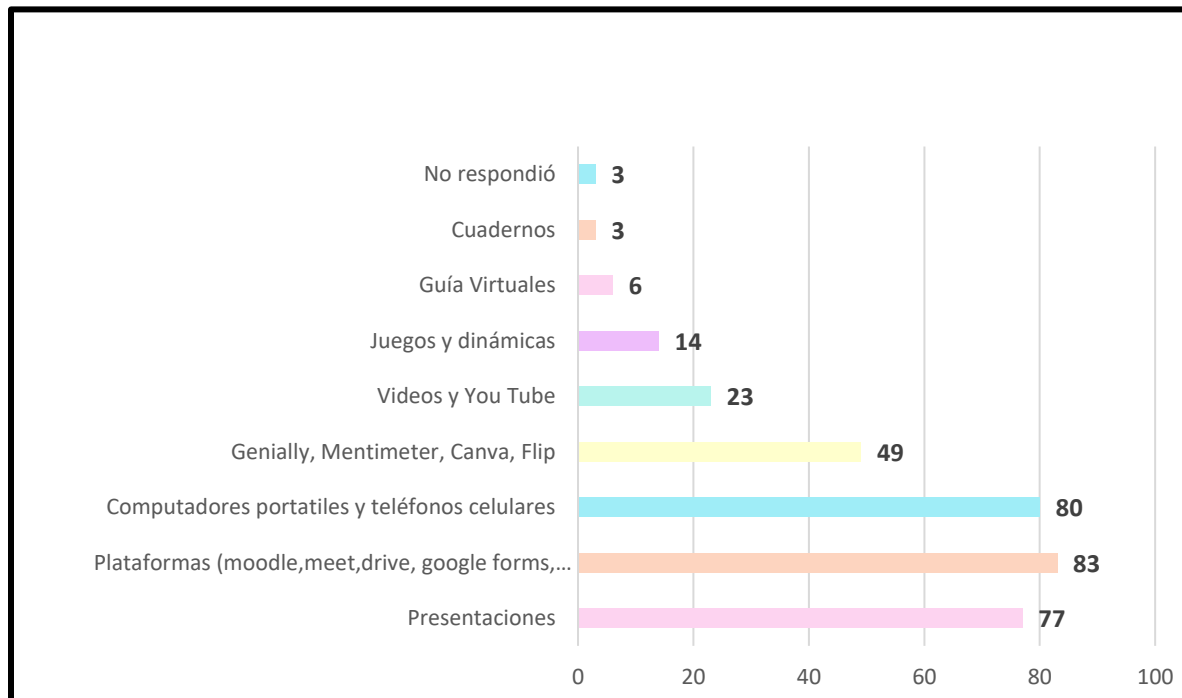
aprendizaje. Esto refleja la aplicación de métodos más flexibles y centrados en el estudiante por parte de docentes y autoridades de la Escuela de Trabajo Social.

- **Tecnología y recursos virtuales:** Este aspecto obtuvo la valoración más alta, con 85 estudiantes que consideran que la efectividad de las herramientas digitales ha mejorado el aprendizaje, evidenciando una mayor accesibilidad y flexibilidad en el proceso educativo.
- **Interacción social y comunicación:** 57 estudiantes señalaron mejoras en este ámbito. Aunque la valoración es moderada, refleja avances en la interacción social dentro de la modalidad semipresencial, aspecto importante para el aprendizaje colaborativo.
- **Flexibilidad y organización de los cursos:** Un número reducido de 9 estudiantes indicó mejoras en la flexibilidad y organización de los cursos, refiriéndose a la posibilidad de adaptar horarios de estudio, distribuir actividades de manera más autónoma y acceder a los contenidos en línea según sus propias necesidades, lo que muestra la percepción de limitaciones en la estructura curricular y en la programación de contenidos.
- **Preferencia y percepción general:** 26 estudiantes indicaron que no están completamente satisfechos con su experiencia de aprendizaje, mientras que 11 estudiantes percibieron que no ha habido mejoras en la modalidad. Además, 5 estudiantes no respondieron a esta pregunta, representando un pequeño porcentaje de la muestra que no manifestó opinión.

En conclusión, los resultados muestran que la combinación de técnicas de enseñanza efectivas y el uso de tecnología ha tenido un impacto positivo en la educación semipresencial. Sin embargo, aspectos como la flexibilidad de los cursos y la interacción social muestran un menor nivel de mejora, según la percepción de los estudiantes, lo que permite identificar áreas donde es posible fortalecer la experiencia educativa.

Figura 6

Herramientas tecnológicas y recursos utilizados en clases semipresenciales



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

El análisis de los datos sobre las herramientas tecnológicas y recursos utilizados en las clases semipresenciales, en comparación con su uso en la modalidad virtual, muestra diversas tendencias significativas:

- **Plataformas digitales:** Con 83 menciones por parte de los estudiantes, se observa que el uso predominante de plataformas como Moodle, Google Meet y Zoom refleja la importancia de contar con una estructura organizada y accesible para la educación en línea. Estas plataformas facilitan la gestión de cursos, la comunicación entre docentes y estudiantes, y el acceso a materiales educativos.
- **Computadoras portátiles y teléfonos celulares:** 80 estudiantes indicaron utilizar dispositivos móviles y portátiles para acceder a las clases, lo que evidencia el papel central de la tecnología personal en la participación y continuidad del aprendizaje semipresencial.
- **Presentaciones:** Con 77 menciones, las presentaciones siguen siendo un recurso ampliamente utilizado. Esto indica que los docentes continúan empleando métodos

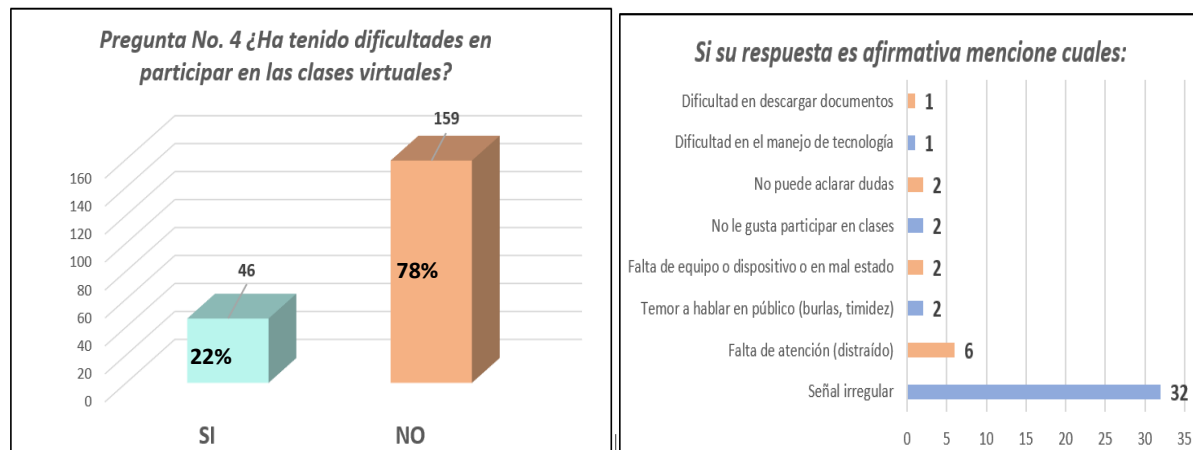
tradicionales adaptados al entorno virtual, permitiendo la transmisión de información de manera estructurada y visual.

- **Interactividad y herramientas creativas:** 49 estudiantes mencionaron herramientas como Genially, Mentimeter, Canva y Flip, reflejando una tendencia hacia la creación de contenidos más dinámicos y participativos. La presencia de estas herramientas señala un interés en incorporar métodos de aprendizaje interactivo que complementen las estrategias tradicionales.
- **Recursos audiovisuales:** Videos y contenido de YouTube recibieron 23 menciones, evidenciando su uso para ilustrar conceptos complejos y facilitar la comprensión de los estudiantes.
- **Dinámicas y juegos:** El uso de dinámicas y juegos es limitado, pero su presencia indica que algunos docentes integran estrategias lúdicas para fomentar la colaboración y la participación activa.
- **Guías virtuales y cuadernos:** Con seis menciones de guías virtuales y tres menciones de cuadernos, estos recursos tradicionales presentan una presencia mínima, lo que refleja un cambio hacia un enfoque más digital en la educación.

Finalmente, tres estudiantes no respondieron a esta sección del cuestionario, indicando una pequeña proporción de falta de participación. En general, los datos muestran que las clases semipresenciales dependen en gran medida de las plataformas tecnológicas y dispositivos móviles, con una predominancia de herramientas digitales sobre los recursos tradicionales y una diversidad de métodos que apunta a un aprendizaje más inclusivo y adaptado al entorno virtual.

Figura 7 y 8

Dificultades de los estudiantes en participar en clases virtuales



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

El análisis de los datos sobre las dificultades que han enfrentado los estudiantes para participar en clases virtuales, basado en las 205 respuestas recopiladas, indica que 46 estudiantes, que representan el 22%, reportaron haber tenido dificultades, mientras que 159 estudiantes, equivalentes al 78%, señalaron no haber enfrentado problemas para participar en las clases virtuales. Estos resultados muestran que, para la mayoría, la modalidad virtual funciona de manera efectiva. Para los 46 estudiantes que indicaron tener dificultades, se identificaron las siguientes causas:

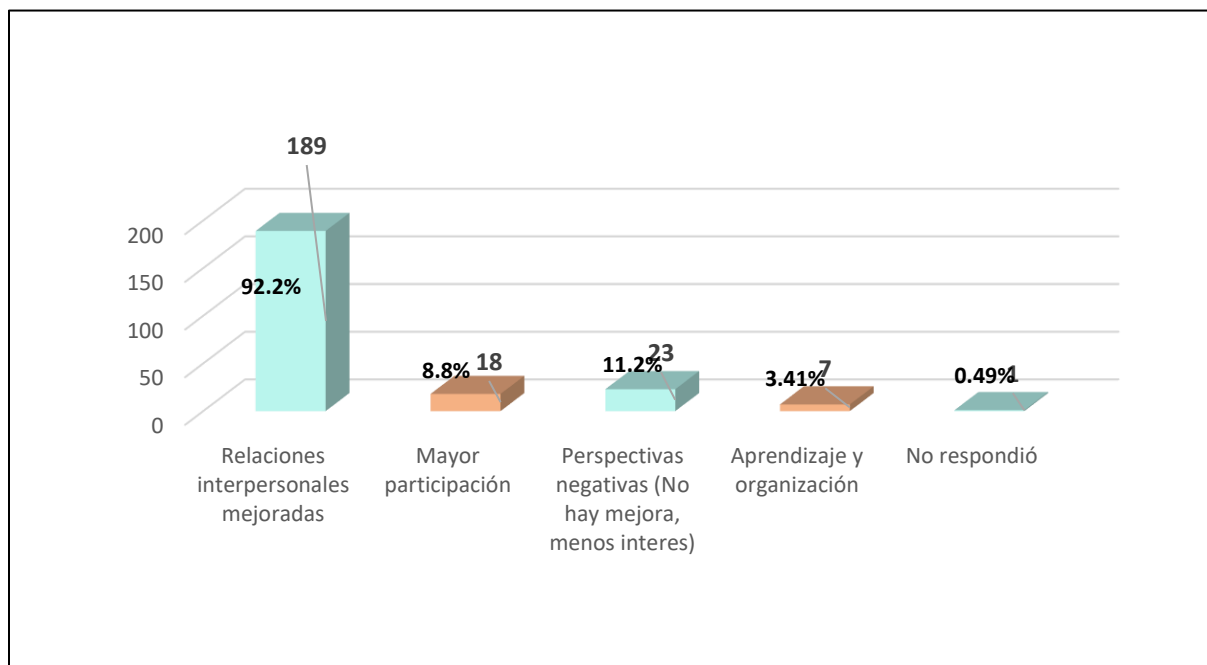
- **Señal irregular:** mencionada por treinta y dos estudiantes, siendo la razón más frecuente. La conectividad inestable puede generar frustración y limitar la participación activa, evidenciando la relevancia de una infraestructura tecnológica adecuada.
- **Dificultad para mantener la atención:** reportada por seis estudiantes, reflejando que el entorno virtual puede facilitar distracciones y dificultar la concentración durante las clases.
- **Temor a hablar en público:** mencionado por dos estudiantes, indicando la inseguridad de algunos alumnos al participar en espacios virtuales.
- **No poder aclarar dudas:** también reportado por dos estudiantes, señalando que la comunicación puede ser un obstáculo y afectar la comprensión de los contenidos.

- **Falta de equipo o dispositivo:** citado por dos estudiantes, lo que evidencia que no todos cuentan con los recursos necesarios para participar plenamente en la educación virtual.
- **Desinterés en participar:** indicado por dos estudiantes, lo que refleja la necesidad de metodologías que aumenten la motivación y el compromiso de los alumnos.
- **Dificultad en el manejo de tecnología:** reportada por un estudiante, mostrando que algunos alumnos podrían requerir formación adicional en el uso de herramientas digitales.
- **Dificultad para descargar documentos:** mencionada por un estudiante, lo que demuestra que el acceso a materiales educativos puede ser un obstáculo puntual.

Este análisis destaca la importancia de atender tanto los aspectos técnicos como los psicológicos y metodológicos en la educación virtual, con el fin de mejorar la participación y el aprendizaje de los estudiantes.

Figura 9

Cambios percibidos en la relación con docentes y compañeros en la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

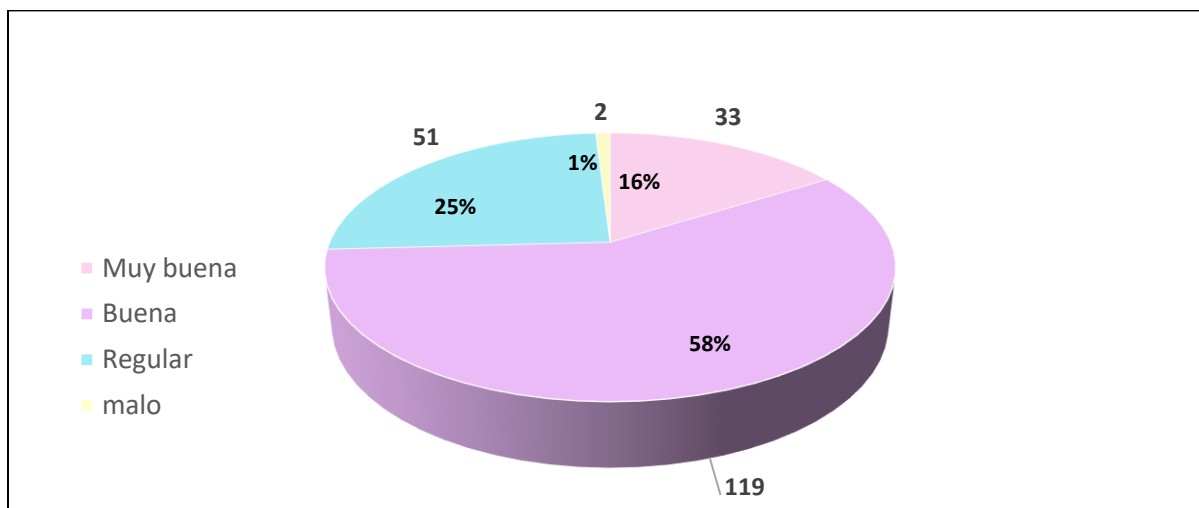
En la figura 9 identifica las percepciones de los estudiantes respecto a la interacción y convivencia en este modelo semipresencial.

De los doscientos cinco estudiantes encuestados:

- Ciento ochenta y nueve estudiantes (92%) señalaron que han experimentado mejoras en sus relaciones interpersonales. Esto evidencia que la modalidad semipresencial ha facilitado interacciones más efectivas y una mejor convivencia tanto con compañeros como con docentes, sugiriendo que el contacto presencial, aunque limitado, fortalece el sentido de comunidad y apoyo dentro del aula.
- Dieciocho estudiantes (8%) indicaron un aumento en su participación en clase, lo que refleja que el equilibrio entre las interacciones presenciales y virtuales puede proporcionar un entorno más cómodo y accesible para intervenir, reduciendo la presión o ansiedad al participar.
- Veintitrés estudiantes (11%) manifestaron que no han notado mejoras o que incluso han disminuido su interés en las relaciones con docentes y compañeros. Este grupo, aunque minoritario, indica que la modalidad semipresencial no genera los mismos beneficios para todos, posiblemente debido a dificultades de adaptación o menor motivación hacia la dinámica híbrida.
- Siete estudiantes reportaron mejoras en aspectos relacionados con el aprendizaje y la organización de sus actividades, mostrando que la modalidad semipresencial también puede favorecer un entorno educativo más estructurado y accesible para algunos participantes.
- Un estudiante no brindó respuesta, lo que confirma que la mayoría de los estudiantes tiene una opinión positiva respecto al impacto de la modalidad semipresencial en sus relaciones interpersonales.

Figura 10

Evaluación del desempeño académico en modalidad semipresencial pospandemia



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

La figura 10 analiza la percepción de los estudiantes sobre su desempeño académico en la modalidad semipresencial. La mayoría, ciento setenta estudiantes (74%), calificó su desempeño como “bueno” o “muy bueno”, lo que refleja una percepción positiva y sugiere que la mayoría de los alumnos se sienten satisfechos con su rendimiento y consideran que se han adaptado adecuadamente a la modalidad semipresencial.

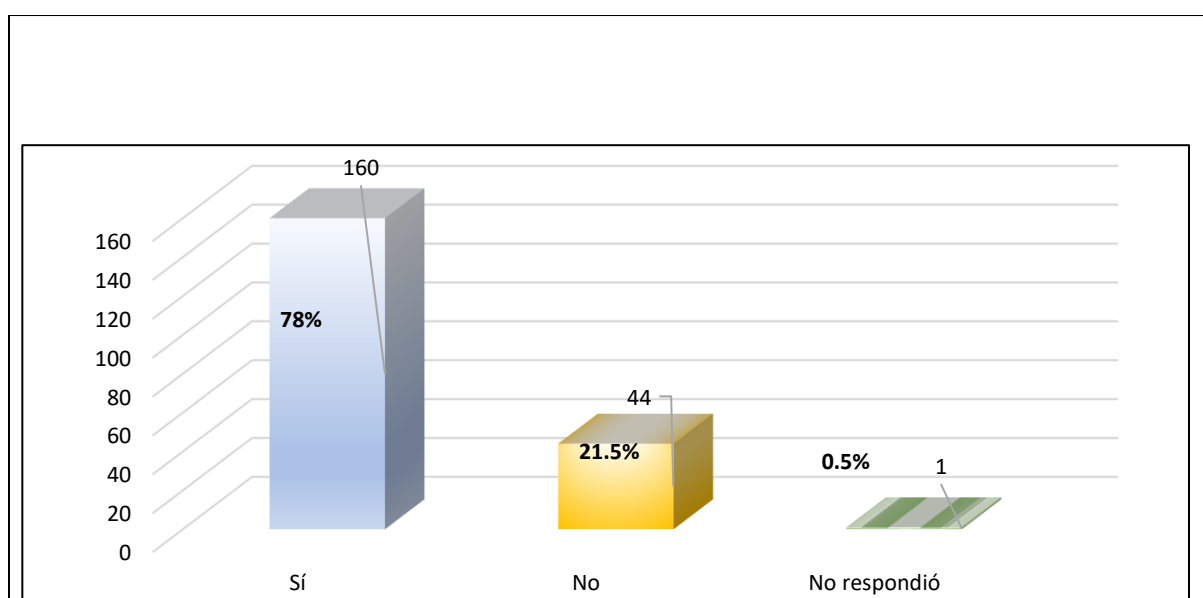
Se observa que treinta y tres estudiantes (25%) calificaron su desempeño como “regular”. Esta calificación indica que un grupo significativo de estudiantes enfrenta ciertas dificultades, ya sea para mantener un rendimiento constante o para adaptarse completamente a las nuevas metodologías. Estos resultados señalan áreas de oportunidad para reforzar el apoyo académico y mejorar la transición hacia la modalidad semipresencial.

En cuanto a percepciones negativas, dos estudiantes (1%) consideraron que su desempeño académico ha sido “malo”. Aunque representa un porcentaje mínimo, refleja que algunos estudiantes aún experimentan dificultades, posiblemente debido a factores individuales como la adaptación a la modalidad o la limitación de recursos.

En términos generales, la modalidad semipresencial ha favorecido la mayoría de los estudiantes, permitiéndoles mantener o mejorar su desempeño. La presencia de un porcentaje reducido de estudiantes con calificaciones “regulares” o “malas” resalta la necesidad de implementar estrategias de apoyo adicional, tales como tutorías, orientación en el uso de recursos digitales y fortalecimiento de habilidades de aprendizaje autónomo, para garantizar que todos los estudiantes puedan optimizar su rendimiento en este entorno educativo.

Figura 11

Adaptación de los estudiantes a la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Se evidencia que la mayoría de los estudiantes ha logrado una adaptación satisfactoria a la modalidad semipresencial. En concreto, 160 estudiantes, equivalentes al 78%, consideran que se han adaptado adecuadamente. Este hallazgo refleja que la transición hacia este modelo educativo ha sido exitosa para la mayoría, mostrando flexibilidad y capacidad de adaptación frente a los cambios en la modalidad de enseñanza.

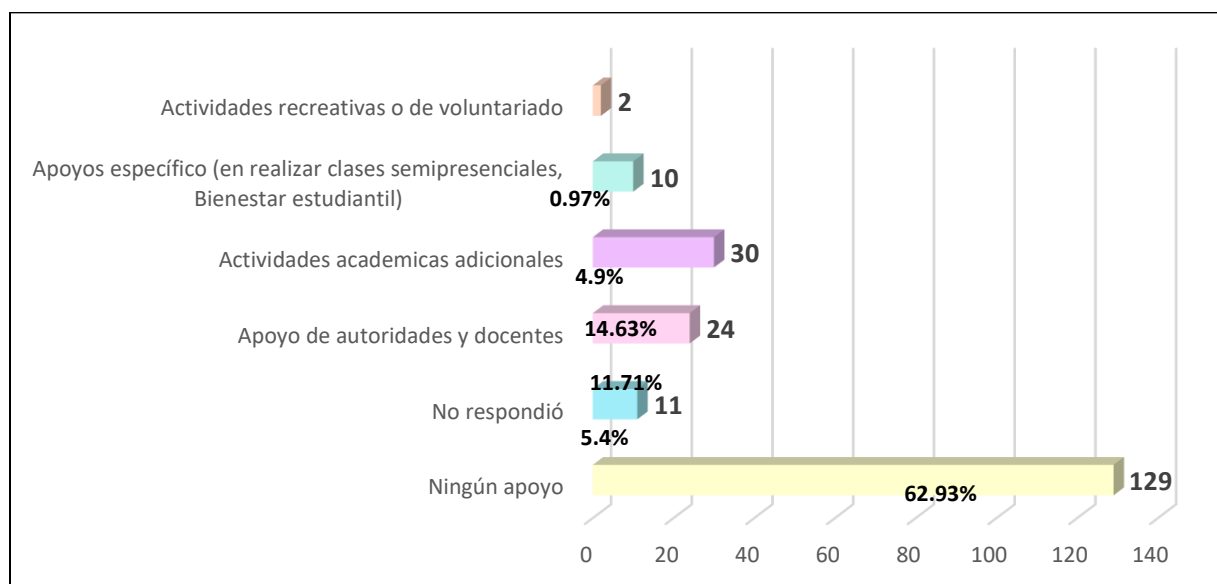
Sin embargo, 44 estudiantes, que representan un 21.5%, manifiestan que no se han adaptado de manera óptima. Esta proporción significativa indica que, aunque la mayoría se siente cómoda con el modelo semipresencial, existe un grupo que enfrenta dificultades.

Es relevante destacar que solo un estudiante no respondió a la consulta, lo que evidencia que la gran mayoría de los participantes tiene una percepción clara sobre su experiencia de adaptación.

En términos generales, los resultados permiten concluir que la modalidad semipresencial es percibida como adecuada por la mayoría de los estudiantes, lo cual sugiere su viabilidad y sostenibilidad a futuro.

Figura 12

Apoyo recibido en bienestar emocional y salud mental



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura 12 se presentan las respuestas de los estudiantes sobre el apoyo recibido por parte de la Escuela en términos de bienestar emocional y salud mental durante y después de la pandemia. Los resultados muestran que 129 estudiantes, equivalente al 63%, señalaron no haber recibido ningún tipo de apoyo en este ámbito. Este hallazgo evidencia una percepción mayoritaria de ausencia de acompañamiento institucional en temas de bienestar y salud mental.

En contraste, 24 estudiantes (12%) manifestaron haber recibido apoyo de autoridades y docentes, lo cual se valora como un recurso de orientación y asistencia emocional en momentos de dificultad. De manera complementaria, 30 estudiantes (15%) mencionaron su participación en actividades académicas como una forma de apoyo, destacando que dichas actividades contribuyeron a su bienestar al mantenerlos activos y enfocados en sus objetivos formativos.

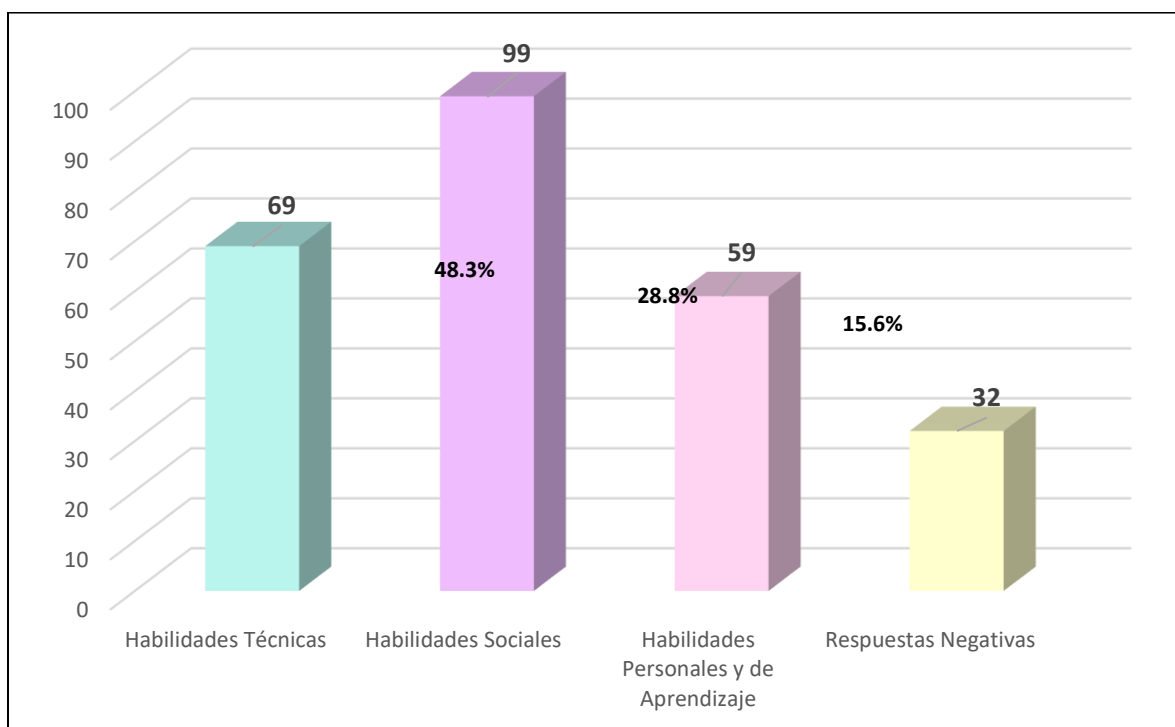
Por otra parte, diez estudiantes indicaron haber recibido apoyos específicos, como la opción de clases semipresenciales y programas de Bienestar Estudiantil. Aunque se trata de una minoría, estos apoyos reflejan la existencia de medidas concretas que favorecen la adaptación y el bienestar estudiantil. En menor medida, dos estudiantes mencionaron actividades recreativas o de voluntariado como espacios que aportaron a su bienestar.

Once estudiantes no respondieron a la pregunta, lo que puede asociarse a falta de involucramiento en la temática o a desconocimiento de los apoyos existentes.

En conjunto, los datos muestran una distribución heterogénea en cuanto a las percepciones de apoyo recibido, con un predominio de respuestas que reflejan ausencia de respaldo en bienestar emocional y salud mental, frente a un grupo menor que sí reconoce distintos tipos de acompañamiento institucional.

Figura 13

Habilidades o competencias desarrolladas en modalidad semipresencial



Nota: Encuesta a estudiantes, retroalimentación del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura No. 13 se muestra que las habilidades sociales constituyen el área de mayor desarrollo. Un total de 99 estudiantes, equivalente al 48%, mencionaron este aspecto, identificándolo como la competencia más fortalecida en la modalidad semipresencial. Esto refleja que los estudiantes reconocen la interacción y la comunicación como elementos relevantes dentro de este entorno, favorecidos por actividades de trabajo en grupo, participación en debates y colaboración en línea.

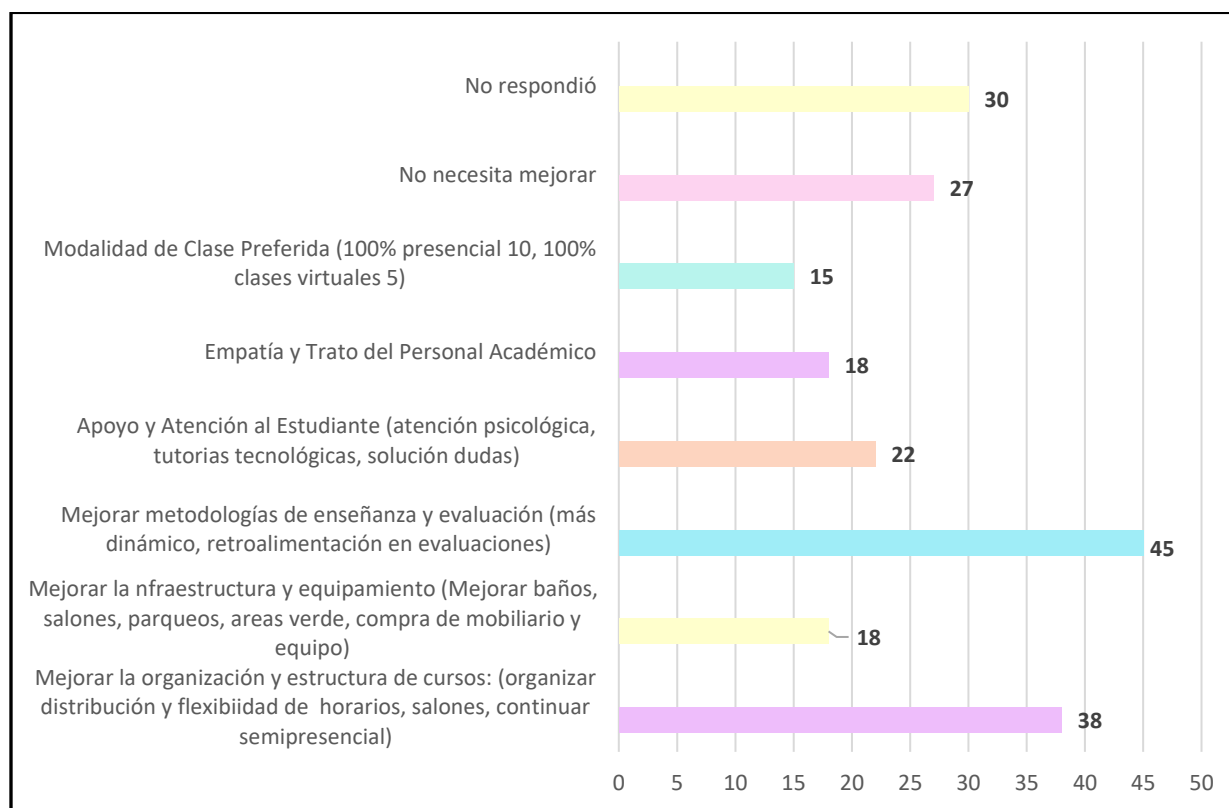
En segundo lugar, las habilidades técnicas vinculadas al uso de la tecnología fueron señaladas por 69 estudiantes, lo que corresponde al 34%. Este resultado indica que la modalidad semipresencial ha impulsado a muchos estudiantes a familiarizarse y desenvolverse con mayor facilidad en el manejo de plataformas digitales, incrementando su capacidad de adaptación a las herramientas tecnológicas integradas en el ámbito educativo.

Por su parte, 59 estudiantes (29%) mencionaron el desarrollo de habilidades personales y de aprendizaje, entre ellas la autodisciplina, el aprendizaje autodidacta y el análisis crítico. Esto muestra que el modelo semipresencial motivó a los estudiantes a asumir un rol más autónomo en su proceso de formación, fomentando la autoorganización y la participación activa en su aprendizaje.

Finalmente, 32 estudiantes (16%) expresaron no haber desarrollado nuevas habilidades, lo que representa un grupo que no identifica competencias adquiridas o fortalecidas a partir de la modalidad semipresencial.

Figura 14

Sugerencias o recomendaciones para mejorar la calidad de la educación



Nota: Elaboración propia, encuesta a estudiantes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura No. 14 se presenta una recopilación de sugerencias planteadas por los estudiantes para mejorar la calidad de la educación pospandemia en la modalidad semipresencial. Entre ellas, la más mencionada se relaciona con la metodología de enseñanza y evaluación, señalada por 45 estudiantes, quienes consideran necesario fortalecer la calidad de la enseñanza y la forma en que se realizan las evaluaciones. En este sentido, destacan la importancia de implementar clases más dinámicas que incorporen procesos pedagógicos clave como la activación de conocimientos previos, la presentación interactiva de conceptos, el desarrollo colaborativo de contenidos, la resolución de problemas prácticos, la evaluación con retroalimentación en tiempo real y la aplicación en proyectos. Estos elementos permitirían generar una experiencia de aprendizaje más participativa y adaptada a las necesidades de los estudiantes.

Otra de las recomendaciones señalada por 18 estudiantes hace referencia a la organización y estructura de los cursos, lo cual implica una mejor distribución de horarios, salones y contenidos.

La modalidad semipresencial requiere una planificación más flexible y equilibrada que combine adecuadamente las actividades presenciales y virtuales, evitando la sobrecarga de los estudiantes y optimizando el uso de los recursos disponibles.

En cuanto al apoyo y atención al estudiante, 22 participantes destacaron la necesidad de contar con tutorías en el uso de la tecnología, acompañamiento psicológico y una respuesta más efectiva a las inquietudes estudiantiles. La atención personalizada y el apoyo en aspectos tecnológicos fueron señalados como componentes esenciales para favorecer el éxito en este modelo educativo.

Asimismo, 18 estudiantes recomendaron mejorar la empatía y el trato del personal académico, manifestando la importancia de una mayor accesibilidad hacia docentes y autoridades. Aspectos como la paciencia, la empatía y la disposición para atender las necesidades estudiantiles fueron mencionados como factores determinantes para fortalecer la confianza y el acompañamiento institucional.

En relación con la infraestructura y el equipamiento, también 18 estudiantes indicaron la necesidad de mejorar las condiciones de salones, baños, parqueos, así como adquirir equipos de apoyo que favorezcan la experiencia educativa. La infraestructura fue señalada como un elemento central que impacta directamente en la disposición y participación de los estudiantes dentro de la modalidad semipresencial.

Finalmente, respecto a las preferencias de modalidad de clase, 15 estudiantes manifestaron inclinaciones diferentes: 10 de ellos expresaron su preferencia por clases 100% presenciales, mientras que 5 optaron por la modalidad completamente virtual. Este dato muestra que, aunque la mayoría de estudiantes valora la modalidad semipresencial, persisten preferencias divididas hacia modelos totalmente presenciales o totalmente virtuales.

5.4.2 Análisis del instrumento aplicado para docentes

El análisis del instrumento aplicado a los docentes tiene como propósito comprender de qué manera los educadores perciben y contribuyen al proceso de formación de los estudiantes dentro de la modalidad semipresencial. Este apartado resulta relevante, ya que permite identificar no solo las habilidades y competencias que los docentes consideran esenciales en este modelo, sino también los desafíos y necesidades que enfrentan en su práctica profesional.

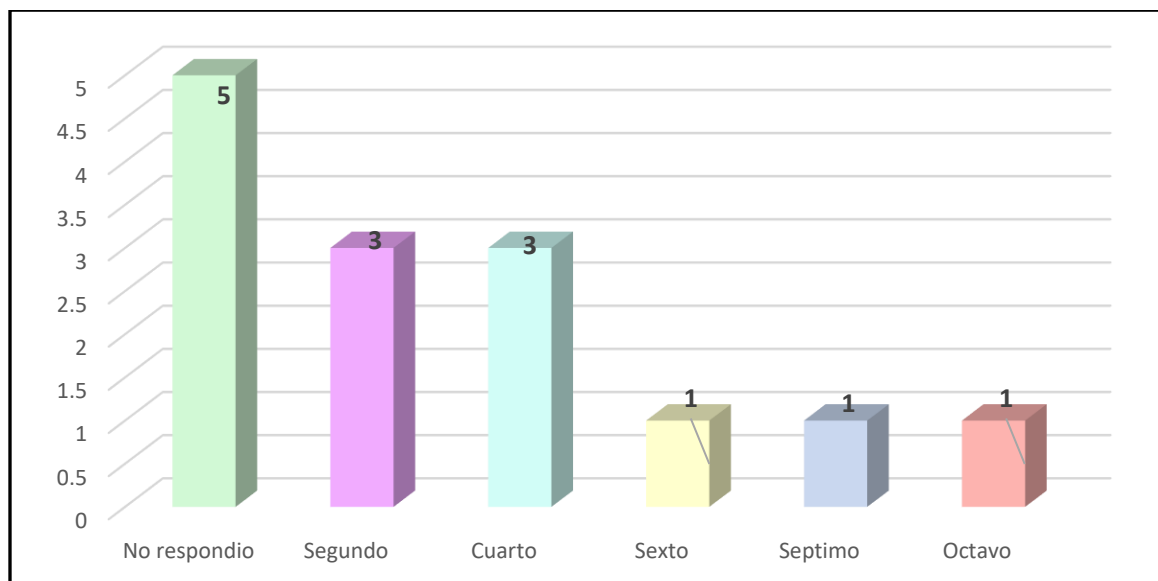
Encuestar a los docentes es fundamental, pues su experiencia directa en el aula les otorga una visión amplia sobre el funcionamiento de la modalidad semipresencial y las áreas en las que esta puede perfeccionarse. A través de sus respuestas se pueden reconocer aspectos clave como:

- Los retos que enfrentan en la implementación de la modalidad semipresencial.
- La comparación con otras modalidades educativas (presencial y virtual) en términos de efectividad y pertinencia.
- Las estrategias que promueven la participación estudiantil, elemento esencial para fortalecer la interacción y el aprendizaje.
- Los aportes a la mejora continua de la calidad educativa, derivados de su experiencia y práctica docente.

Estos elementos constituyen una base de análisis que permite vincular la percepción docente con la experiencia estudiantil, generando una visión integral de la modalidad semipresencial. A partir de ello, se presentan a continuación los resultados obtenidos en las encuestas aplicadas a los docentes.

Figura 15

Semestre que imparte



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Al analizar las respuestas relacionadas con la figura No. 15, respecto a los semestres que imparten los docentes, se identifican varias tendencias y puntos de atención.

En primer lugar, cinco de los 14 encuestados (36%) no indicaron el semestre que imparten. Este resultado puede estar asociado a que algunos docentes no se encuentran adscritos a un semestre específico o, en su defecto, a la omisión en la respuesta del cuestionario.

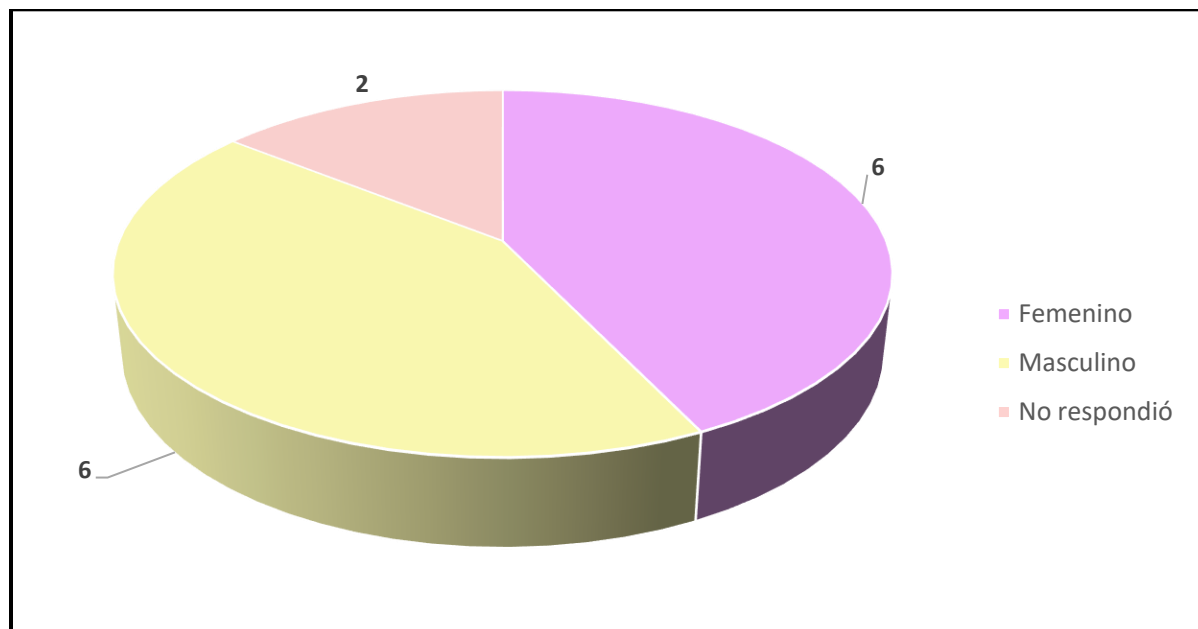
Por otra parte, la mayor concentración de docentes se ubica en el segundo y cuarto semestre, con tres respuestas en cada caso. Esto refleja que en estas etapas de la formación se concentra un mayor número de docentes, posiblemente debido a la carga académica o al diseño curricular propio de dichos semestres.

En contraste, los semestres más avanzados muestran una menor representación. En el sexto, séptimo y octavo semestre únicamente se registró un docente asignado para cada uno, lo que revela una distribución más reducida en los niveles superiores de la carrera.

En conjunto, los resultados evidencian una distribución desigual del personal docente entre los distintos semestres, así como un porcentaje considerable de no respuesta que limita la precisión del análisis y podría asociarse a un menor interés en proporcionar este tipo de información.

Figura 16

Genero del docente



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

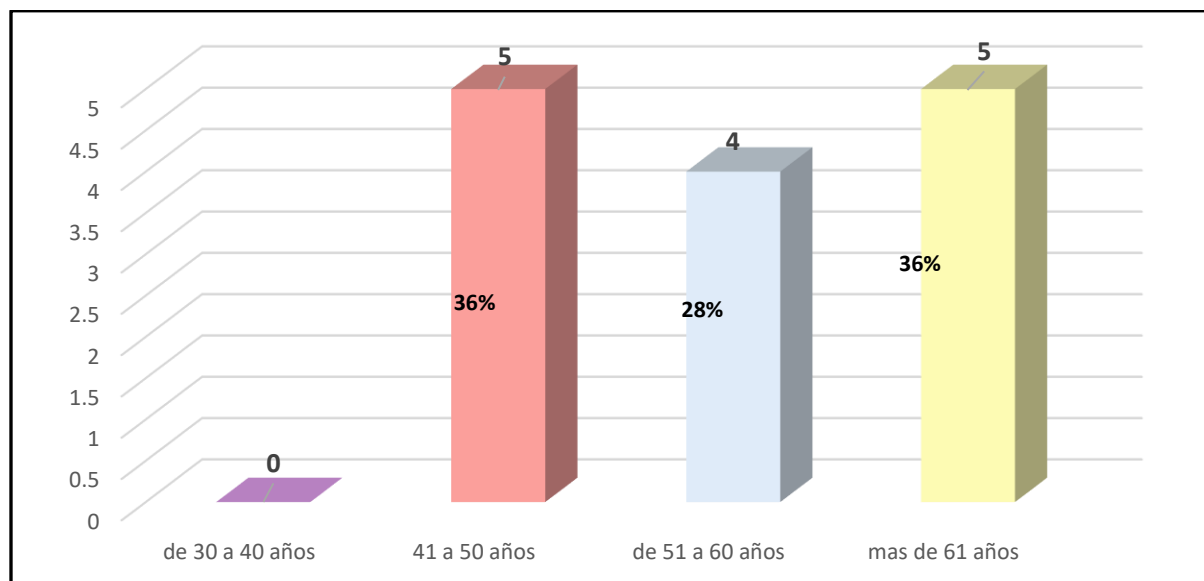
En la figura No. 16 se evidencia un equilibrio en la representación de género dentro del grupo docente encuestado, ya que tanto mujeres como hombres alcanzan un 43% de participación. Este dato refleja una paridad en la muestra obtenida, aunque conviene señalar que, en la realidad institucional de la Escuela de Trabajo Social, la mayoría del personal docente es de género femenino.

Asimismo, se registra un 14% que no dio respuesta que equivale a dos docentes en la pregunta relacionada con el género. Esta omisión puede atribuirse a distintos factores, como la decisión de mantener la privacidad o la falta de interés en responder dicho apartado.

En conjunto, los resultados permiten observar que la muestra analizada proyecta una paridad de género, aunque esta no representa con exactitud la composición real del cuerpo docente de la Escuela, lo que debe tenerse en cuenta al interpretar la información.

Figura 17

Edad del docente



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura No. 17 se observa una ausencia de docentes jóvenes, ya que no se registró ningún catedrático en el rango de 30 a 40 años. Esta situación indica una falta de renovación generacional dentro del equipo académico encuestado y podría reflejar desafíos en la atracción y

retención de talento joven en la institución. La ausencia de docentes más jóvenes también puede limitar la diversidad de perspectivas y enfoques pedagógicos.

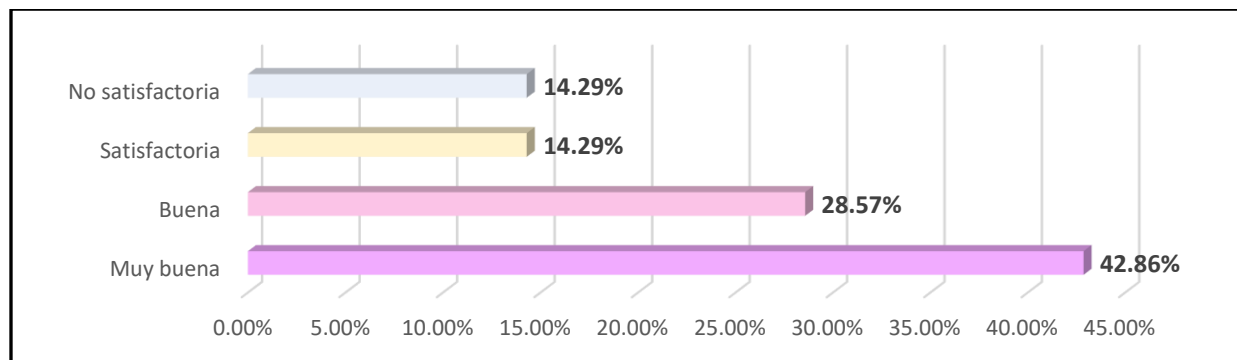
La mayor concentración de docentes se encuentra en los rangos de 41 a 50 años y más de 61 años, con aproximadamente un 36% en cada grupo. Esta distribución bimodal sugiere que la mayoría del personal docente se encuentra en etapas medias y avanzadas de su carrera, con experiencia acumulada que aporta valor al proceso educativo.

El grupo de 51 a 60 años representa alrededor del 29% del total de docentes. Este segmento, probablemente en posiciones de liderazgo y con un alto nivel de experiencia, también se encuentra próximo a la jubilación, lo que podría implicar la necesidad de planificar la sucesión y asegurar la transferencia de conocimientos a generaciones más jóvenes.

En conjunto, el análisis revela que el 71% de los docentes tienen más de 41 años, mientras que no se cuenta con representantes menores de 40 años. Esto refleja un cuerpo docente con amplia experiencia en la docencia, aunque con una marcada inclinación hacia los grupos de mayor edad, lo que plantea retos en términos de renovación y continuidad institucional.

Figura 18

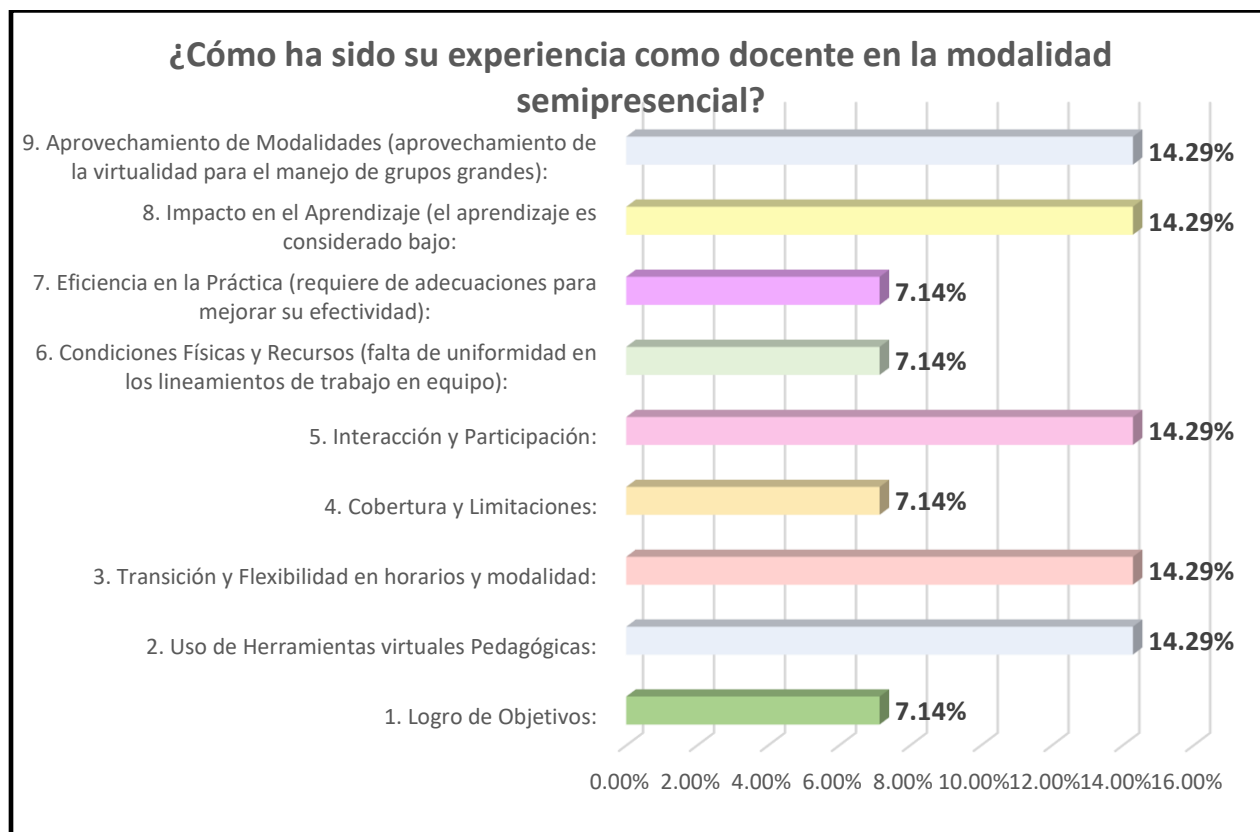
Experiencia del docente en la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Figura 19

Experiencia del docente en modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En las figuras 18 y 19 se observa que, en términos de experiencia general como docentes durante la educación semipresencial, más del 70% de los participantes calificaron su experiencia como “Muy buena” o “Buena”, lo que refleja una percepción positiva hacia esta modalidad. Esto indica que la mayoría de los docentes se ha adaptado adecuadamente a la modalidad semipresencial, identificando beneficios que impactan tanto en la enseñanza como en el aprendizaje. La valoración favorable de la modalidad sugiere un nivel aceptable de satisfacción con los métodos actuales, especialmente en lo referente a la flexibilidad y el uso de herramientas tecnológicas. Al analizar los comentarios, un docente destacó que se han alcanzado los objetivos propuestos. Aunque solo un participante mencionó explícitamente el logro de metas, esta observación apunta a que la modalidad semipresencial puede ser efectiva para cumplir con las metas educativas establecidas. La ausencia de comentarios adicionales en este aspecto indica que no todos los docentes comparten esta percepción de manera uniforme.

Respecto al uso de herramientas pedagógicas, los docentes señalaron que la mayoría de los estudiantes ya cuenta con manejo de plataformas virtuales, lo que facilita la adopción de nuevas metodologías. Este factor contribuye al éxito de la modalidad semipresencial, dado que permite integrar estrategias pedagógicas que combinan lo presencial con lo virtual, enriqueciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En términos de cobertura y limitaciones, la modalidad semipresencial posibilita abarcar un mayor número de estudiantes, aunque persisten desafíos relacionados con la atención durante las clases virtuales, debido a distracciones externas. Así, si bien la semi presencialidad amplía el alcance educativo, la atención y el enfoque de los estudiantes pueden verse afectados.

En cuanto a interacción y participación, se observa un incremento en la participación estudiantil, favorecido por las herramientas digitales y el contacto directo en sesiones presenciales. Esto ha propiciado un aprendizaje más activo y colaborativo, combinando los beneficios de ambos entornos.

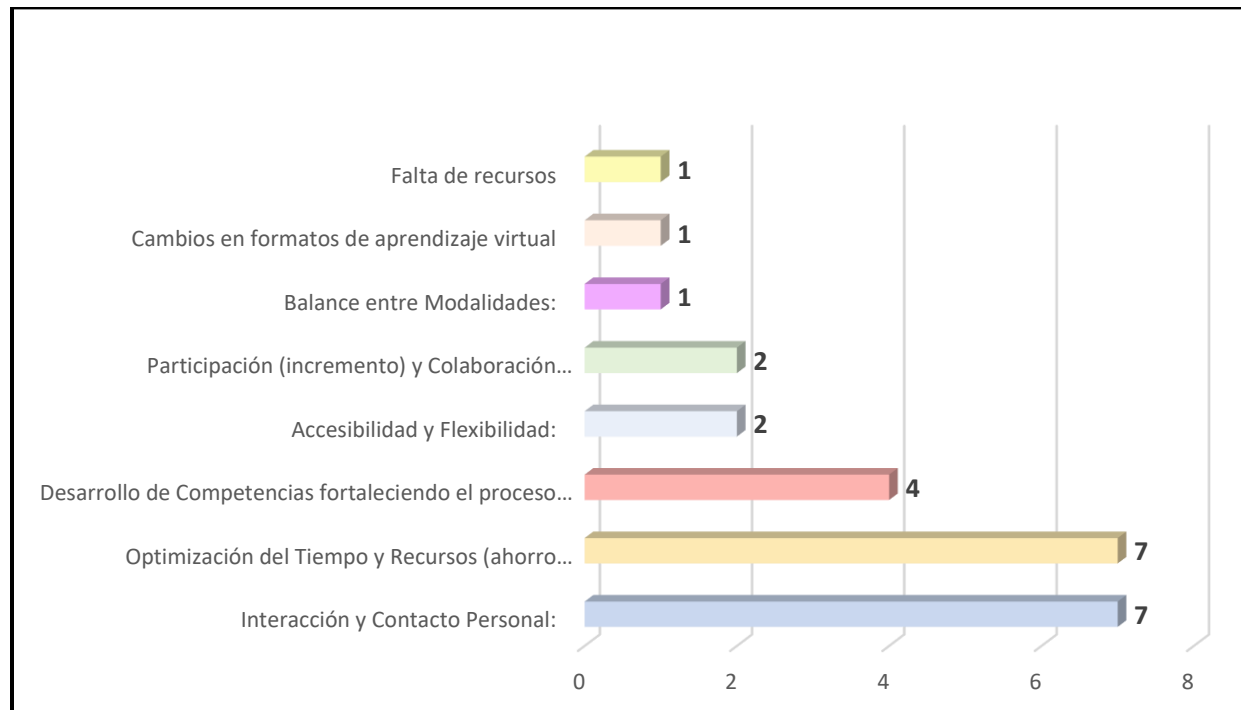
Los comentarios de los docentes también señalan aspectos vinculados a condiciones físicas y recursos, destacando deficiencias en infraestructura y en la uniformidad de lineamientos para el trabajo en equipo. La disponibilidad limitada de recursos y la falta de lineamientos consistentes pueden influir en la efectividad de la modalidad, afectando la organización y coordinación de actividades grupales.

En relación con la eficiencia en la práctica, los docentes mencionan que la modalidad presenta desafíos para la ejecución de actividades prácticas que requieren presencialidad, especialmente en términos de organización. Esto resalta la necesidad de ajustes que garanticen la correcta implementación de estas actividades y su impacto educativo.

Finalmente, los docentes perciben un impacto en el aprendizaje, señalando que, en algunos casos, este no se consolida de manera óptima y el nivel de responsabilidad de los estudiantes es bajo. Sin embargo, la modalidad semipresencial ha permitido enriquecer las actividades educativas y gestionar grupos numerosos de manera más eficiente, optimizando el uso de recursos y combinando actividades virtuales y presenciales para mejorar la dinámica del aula.

Figura 20

Aspectos que han mejorado en la modalidad semipresencial en comparación a la virtual



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Según la figura 20 y los datos recopilados, se identifican varias áreas clave en las que la educación semipresencial ha mostrado ventajas en comparación con la modalidad totalmente virtual.

La interacción y el contacto personal fue destacado por siete docentes, lo que indica que la semi presencialidad ha permitido una mejora significativa en la comunicación entre docentes y estudiantes. Este contacto cara a cara, aunque parcial, favorece un ambiente educativo más comprometido y facilita la construcción de relaciones más sólidas y una comunicación más fluida.

El aprovechamiento del tiempo y los recursos también recibió siete menciones, lo que refleja que la modalidad semipresencial contribuye a una mayor eficiencia, incluyendo ahorro económico y flexibilidad en la gestión de horarios y materiales. Esto permite mantener elementos presenciales cuando son necesarios, optimizando tanto los recursos de los estudiantes como los de los docentes.

Cuatro docentes señalaron el desarrollo de competencias y fortalecimiento del proceso de enseñanza, destacando que la combinación de actividades presenciales y virtuales refuerza habilidades prácticas y facilita la aplicación de conocimientos en contextos más reales, promoviendo un aprendizaje más profundo y significativo.

En cuanto a la accesibilidad y flexibilidad, dos docentes mencionaron que la semi presencialidad mantiene estos aspectos, propios de la educación virtual, permitiendo a los estudiantes gestionar mejor sus horarios y responsabilidades sin sacrificar la calidad de la interacción educativa.

El incremento en la participación y colaboración fue señalado por dos docentes, evidenciando que la modalidad favorece la resolución de dudas y la interacción durante las sesiones presenciales, promoviendo un aprendizaje más activo y colaborativo.

Una respuesta destacó el balance entre lo presencial y lo virtual como un beneficio, lo que refleja que algunos docentes valoran la integración de ambos enfoques para adaptarse a diversas necesidades pedagógicas y maximizar la eficiencia del proceso educativo.

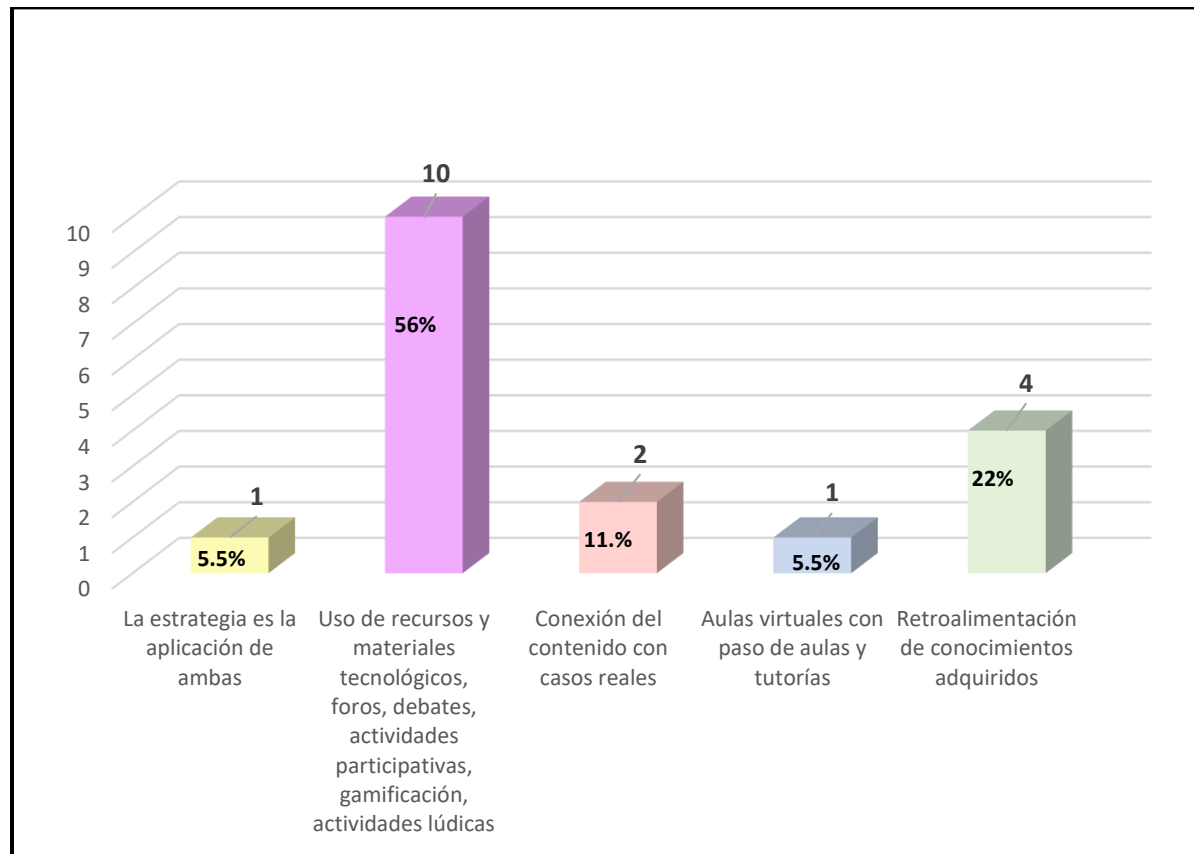
Asimismo, un docente mencionó la mejora en los formatos de aprendizaje virtual, señalando que la transición a un entorno híbrido ha impulsado la innovación en la presentación de contenidos en línea, enriqueciendo la experiencia educativa.

Por último, un docente indicó que la falta de recursos tecnológicos sigue siendo un factor limitante en algunos contextos, lo que puede condicionar los beneficios de la educación semipresencial y resalta la importancia de contar con herramientas adecuadas para docentes y estudiantes.

En síntesis, el análisis evidencia que la educación semipresencial es percibida de manera positiva por los docentes, especialmente por su capacidad de mejorar la interacción personal, optimizar el uso de tiempo y recursos y fortalecer competencias clave. Al mismo tiempo, se identifican desafíos relacionados con la disponibilidad de recursos y la necesidad de mantener un equilibrio adecuado entre los componentes presenciales y virtuales.

Figura 21

Estrategias o metodología implementadas para fomentar la participación y compromiso.



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura 21 se observa una preferencia marcada por estrategias innovadoras y tecnológicas para promover la participación y el compromiso de los estudiantes. Las metodologías tradicionales o no especificadas presentan un menor uso, lo que refleja una tendencia hacia la integración de herramientas digitales y métodos interactivos en el entorno educativo.

La estrategia más utilizada es el “uso de recursos y materiales tecnológicos, foros, debates, actividades participativas, gamificación y actividades lúdicas”, con un 56% de preferencia, lo que evidencia la importancia de las metodologías dinámicas y tecnológicas para mejorar la participación estudiantil.

La segunda estrategia más mencionada es la “retroalimentación de conocimientos adquiridos”, con un 22% de las respuestas, indicando que un grupo considerable de docentes valora el refuerzo del aprendizaje mediante la retroalimentación constante.

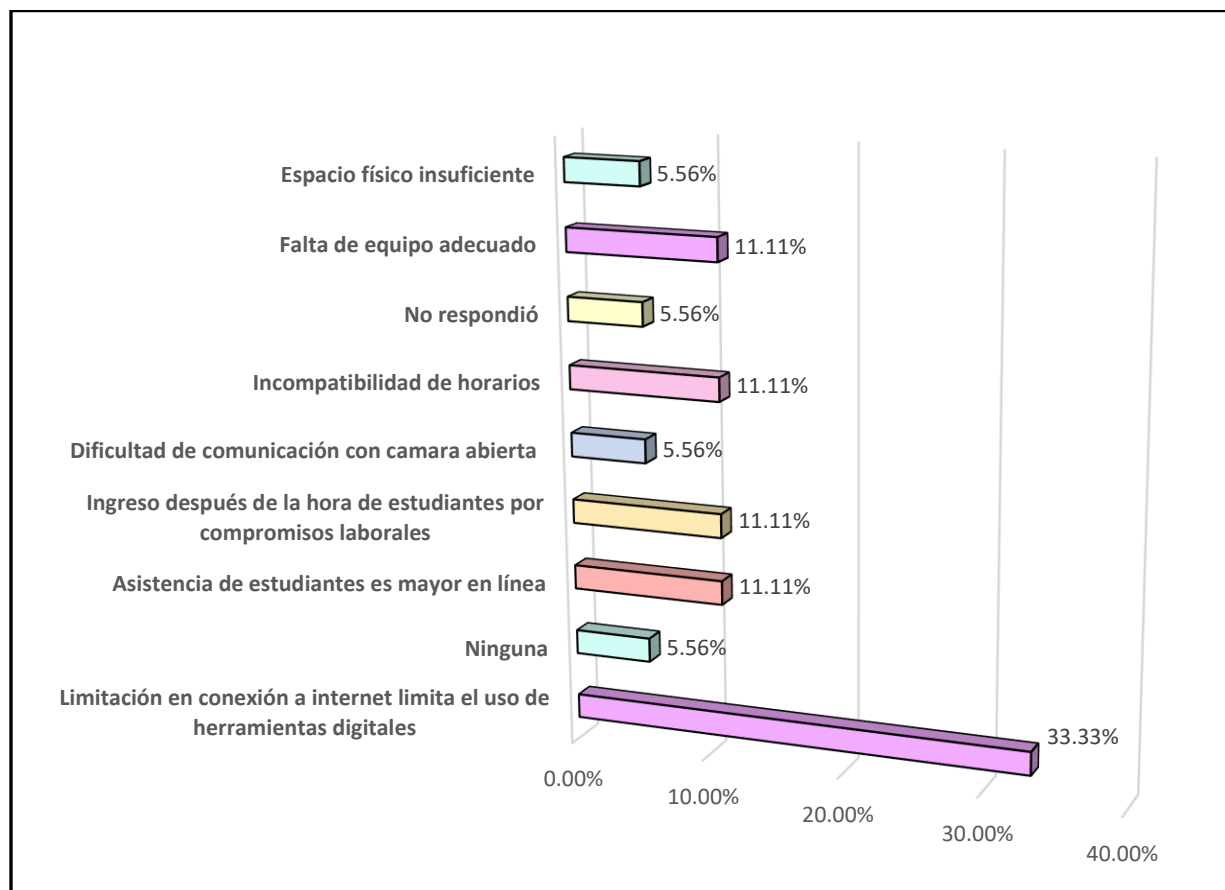
Metodologías como la “conexión del contenido con casos reales” alcanzaron un 11%, lo que refleja un interés moderado en la aplicación práctica de los conceptos teóricos.

Las estrategias menos implementadas, con aproximadamente un 5.5% cada una, fueron la “aplicación de ambas estrategias (virtual y presencial)” y el uso de “aulas virtuales con seguimiento de tutorías”.

En conjunto, las estrategias descritas muestran un enfoque integral y centrado en el estudiante, orientado no solo a la transmisión de conocimientos, sino también al desarrollo de habilidades críticas y sociales, mediante la combinación de herramientas tecnológicas, personalización de la enseñanza e integración de metodologías activas y colaborativas. Estas prácticas buscan generar un aprendizaje más dinámico, accesible y relevante, tanto en contextos presenciales como virtuales.

Figura 22

Dificultadas enfrentadas como docentes en la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

La figura 22 muestra que la limitación en la conexión a internet es la dificultad más mencionada por los docentes, representando aproximadamente un 33% de las respuestas. Esto indica que los problemas de conectividad constituyen un desafío significativo en la modalidad semipresencial, afectando directamente el uso de herramientas digitales durante la enseñanza.

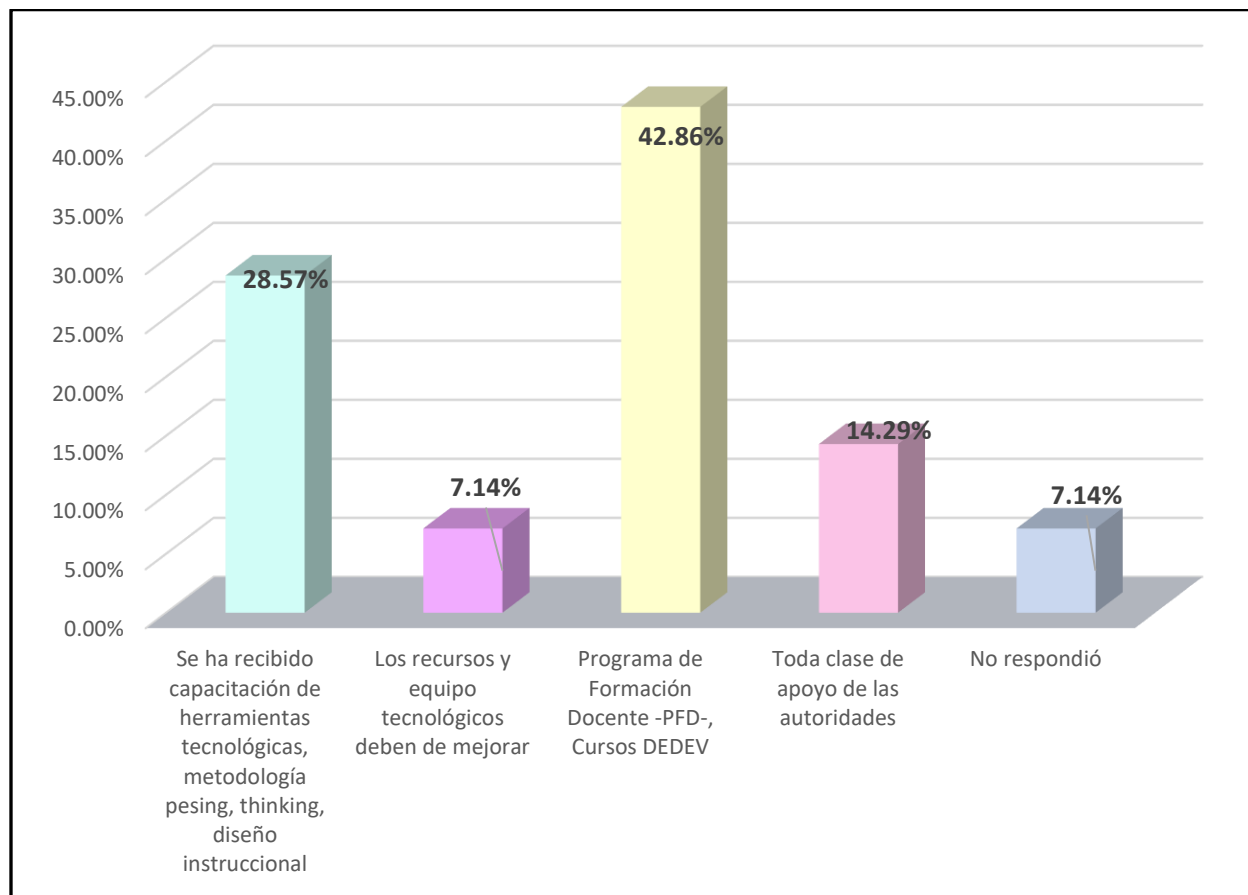
Otras dificultades de frecuencia moderada, con alrededor de un 11% cada una, incluyen la asistencia reducida de estudiantes en línea, el ingreso tardío por compromisos laborales, la incompatibilidad de horarios y la falta de equipo adecuado. Estas situaciones reflejan desafíos logísticos y de disponibilidad tanto para docentes como para estudiantes.

Entre las dificultades menos frecuentes, con aproximadamente un 6% cada una, se encuentran la comunicación con cámara abierta, el espacio físico insuficiente y la respuesta “no tener ninguna dificultad”, lo que sugiere que estos problemas son menos comunes, pero aún relevantes en ciertos contextos.

En general, el análisis evidencia que la conectividad a internet es el principal desafío para los docentes en un entorno semipresencial, limitando el uso de recursos tecnológicos y afectando la dinámica de enseñanza. Las dificultades logísticas, aunque menos predominantes, también representan factores que pueden incidir en la efectividad del aprendizaje en esta modalidad.

Figura 23

Apoyo recibido en términos de formación, recursos tecnológicos y acompañamiento pedagógico en modalidad semipresencial.



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Según la figura 23, el tipo de apoyo más frecuentemente mencionado por los docentes corresponde al Programa de Formación Docente (PFD) y los Cursos DEDEV, representando aproximadamente un 43% de las respuestas. Esto indica que las iniciativas formativas institucionales han sido bien recibidas, reflejando un esfuerzo significativo para capacitar a los docentes frente a los desafíos de la modalidad semipresencial.

En relación con la capacitación en metodologías y herramientas tecnológicas, cerca del 29% de los docentes reportó haber recibido formación en herramientas digitales y metodologías como *pesing* y *thinking*, evidenciando un enfoque en la actualización de competencias pedagógicas y tecnológicas.

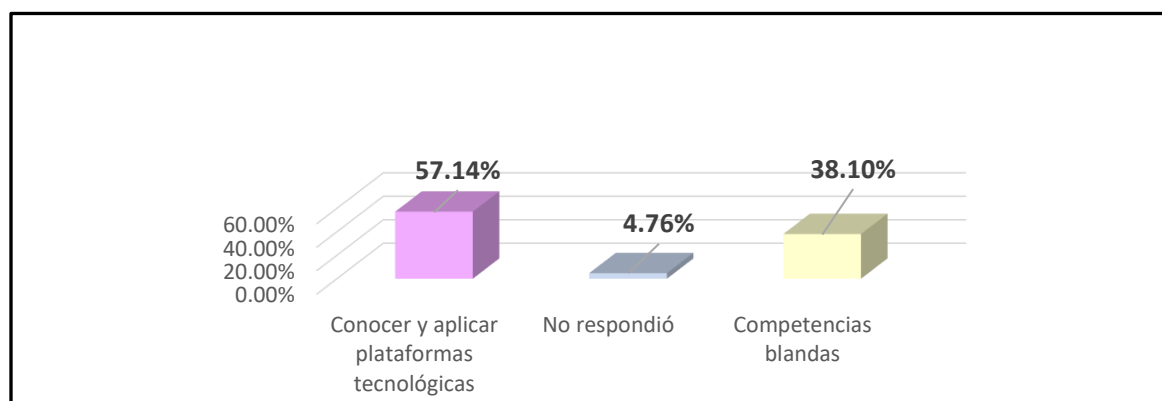
Un 14% de los docentes manifestó haber recibido apoyo general de las autoridades, mostrando que existe un respaldo institucional que va más allá de la formación académica.

Asimismo, un 7% de los docentes señaló que los recursos y equipos tecnológicos requieren mejoras, lo que refleja una brecha en el acceso a herramientas necesarias para la enseñanza semipresencial. Otro 7% no proporcionó respuesta, lo que podría indicar falta de claridad respecto al apoyo recibido o desinterés en el tema.

En términos generales, la mayoría de los docentes ha recibido formación en herramientas tecnológicas y metodologías pedagógicas, destacando los programas institucionales como los más reconocidos y valorados.

Figura 24

Habilidades o competencias desarrolladas como docente



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Según la figura 24, un 57% de los docentes encuestados indicó que conocieron y aplicaron plataformas tecnológicas, lo que refleja que la modalidad semipresencial ha facilitado la familiarización con herramientas digitales, implicando un proceso de adaptación y aprendizaje para integrarlas eficazmente en la enseñanza.

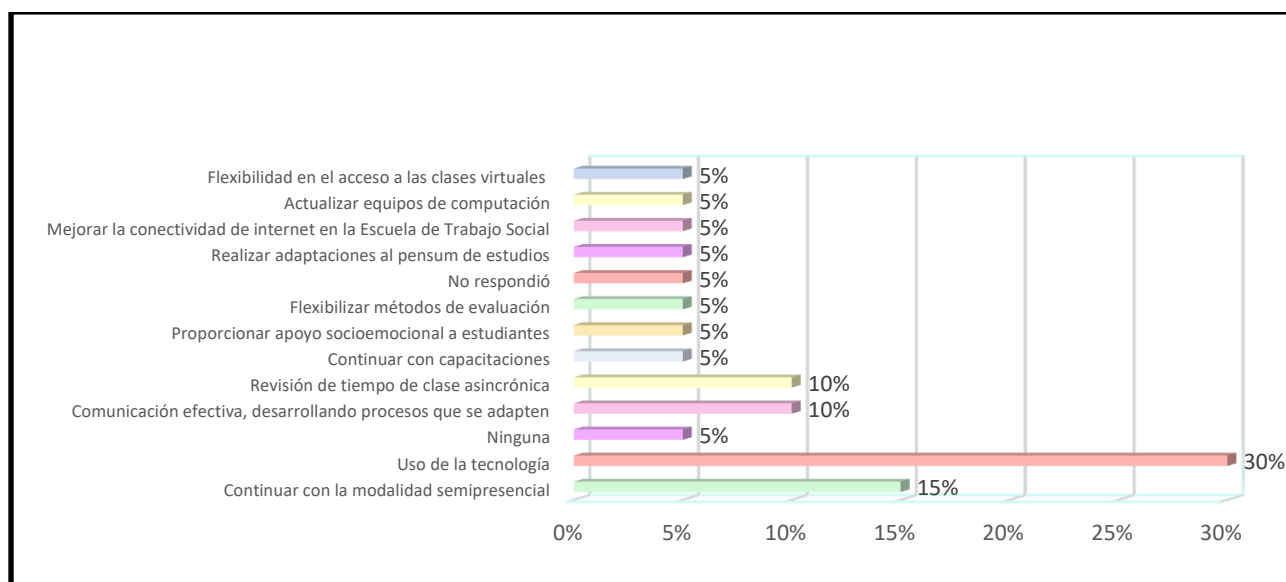
Por otro lado, un 38% de los docentes señaló que fortalecieron sus competencias blandas, destacando el desarrollo de habilidades interpersonales y emocionales necesarias para gestionar tanto el entorno virtual como las interacciones con los estudiantes en esta modalidad.

Un 5% de los docentes no respondió, porcentaje que, por ser bajo, no afecta significativamente la interpretación general de los resultados.

En síntesis, la mayoría de los docentes ha reforzado su capacidad para utilizar plataformas tecnológicas, evidenciando adaptación y práctica en herramientas digitales esenciales para la modalidad semipresencial. Asimismo, el desarrollo de competencias blandas representa un aspecto relevante que complementa la formación docente en este contexto.

Figura 25

Sugerencias o recomendaciones para mejorar la enseñanza



Nota: Elaboración propia, encuesta a docentes, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Según la figura 25, la integración de la tecnología se destaca como la sugerencia más mencionada, con un 30% de las respuestas. Esto refleja que los docentes perciben la tecnología como una herramienta clave para el desarrollo futuro de la educación semipresencial, valorando la continuidad en el uso de plataformas y herramientas digitales para optimizar la enseñanza y el aprendizaje.

La segunda sugerencia más frecuente, con un 15%, es continuar con la modalidad semipresencial, lo que indica que algunos docentes consideran favorable mantener un enfoque mixto que combine las ventajas de la enseñanza presencial y virtual.

Otras recomendaciones, como mejorar la comunicación, revisar los tiempos de clase asincrónica y proporcionar apoyo socioemocional a los estudiantes, registran aproximadamente un 10% cada una, evidenciando la preocupación de los docentes por el bienestar integral de los estudiantes y la optimización de los tiempos en entornos híbridos o virtuales.

Las sugerencias menos frecuentes, con alrededor de un 5% cada una, incluyen aspectos específicos como flexibilidad en los métodos de evaluación, adaptaciones al pensum de estudios y mejoras en la conectividad, mostrando áreas de interés más detalladas aunque menos prioritarias en comparación con la integración tecnológica y la modalidad de enseñanza.

5.4.3 Análisis del instrumento aplicado a autoridades educativas

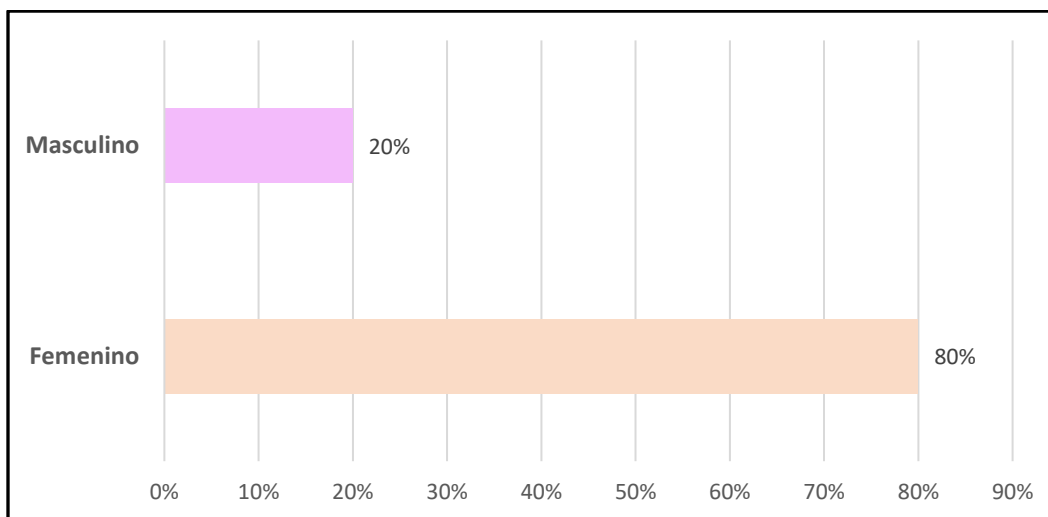
El propósito del estudio de los instrumentos entregados a las autoridades educativas es comprender sus percepciones, decisiones y estrategias en relación con la implementación de la modalidad semipresencial. Este análisis permite identificar no solo las políticas y acciones que se han aplicado hasta el momento, sino también las áreas que las autoridades consideran prioritarias para mejorar y optimizar la experiencia educativa en este modelo.

Los datos que se presentan en los cuadros y gráficos siguientes ofrecen un panorama detallado de las respuestas, incluyendo información sobre la toma de decisiones, la gestión de recursos, el seguimiento de la formación docente y la percepción sobre el impacto de la modalidad semipresencial en la calidad del aprendizaje. Además, se incluyen aspectos técnicos como la frecuencia de aplicación de estrategias, la cobertura de programas formativos y la evaluación de resultados, lo que permite contextualizar los hallazgos de manera objetiva.

Esta sección es fundamental dentro del estudio, ya que conecta directamente con los objetivos de la investigación: evaluar la efectividad de la modalidad semipresencial, identificar fortalezas y limitaciones en su implementación, y analizar cómo las autoridades contribuyen al desarrollo de competencias en docentes y estudiantes. El análisis ofrece, por tanto, información clave para comprender la visión institucional y su alineación con las necesidades pedagógicas y tecnológicas de la Escuela de Trabajo Social.

Figura 26

Género de la autoridad



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024

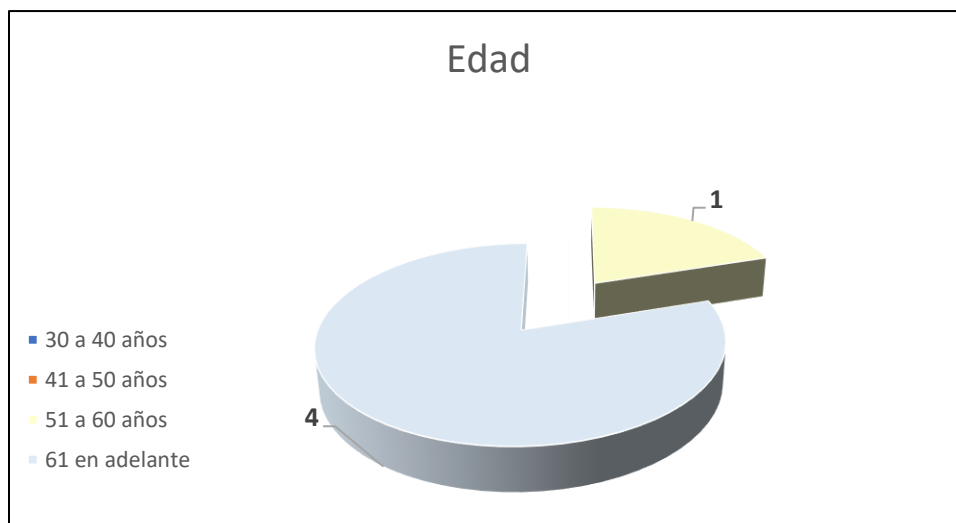
En la figura 26 se puede observar la distribución de género de las autoridades encuestadas de la Escuela de Trabajo Social. Este análisis permite conocer la representación de cada género en los procesos de toma de decisiones y en la formulación de políticas educativas, así como las dinámicas que podrían influir en la gestión institucional.

Según los datos, el 80% de las autoridades encuestadas son femeninas, lo que refleja una clara mayoría de mujeres en los puestos de liderazgo. Este patrón puede estar relacionado con la tendencia histórica del Trabajo Social, disciplina en la que la participación femenina ha sido predominante, especialmente en el ámbito educativo.

Por su parte, el 20% de autoridades encuestadas es masculino representa una proporción significativamente menor, indicando una menor presencia de hombres en las posiciones de liderazgo dentro de la Escuela. Este hallazgo resulta relevante al considerar las implicaciones de la representación de género en la administración académica y en la toma de decisiones, y aporta información sobre la estructura de liderazgo en el contexto específico de esta institución.

Figura 27

Distribución etaria de las autoridades encuestadas



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura 27 se observa que el 80% de las autoridades pertenecen al grupo de 61 años en adelante, lo que refleja un predominio de profesionales de mayor edad en los puestos de liderazgo de la Escuela de Trabajo Social. Este grupo suele contar con una amplia experiencia profesional y un profundo conocimiento institucional, contribuyendo a la estabilidad y continuidad de las políticas educativas. La edad avanzada en los cargos de autoridad es relevante, ya que está relacionada con la experiencia acumulada, la capacidad para gestionar situaciones complejas y la comprensión de las dinámicas institucionales, aspectos que influyen directamente en la eficacia de la toma de decisiones y en la implementación de estrategias educativas.

La concentración en este grupo etario también sugiere un enfoque basado en la experiencia tradicional, el cual puede asociarse con perspectivas más conservadoras frente a cambios y adaptaciones, especialmente en la incorporación de tecnologías y metodologías innovadoras.

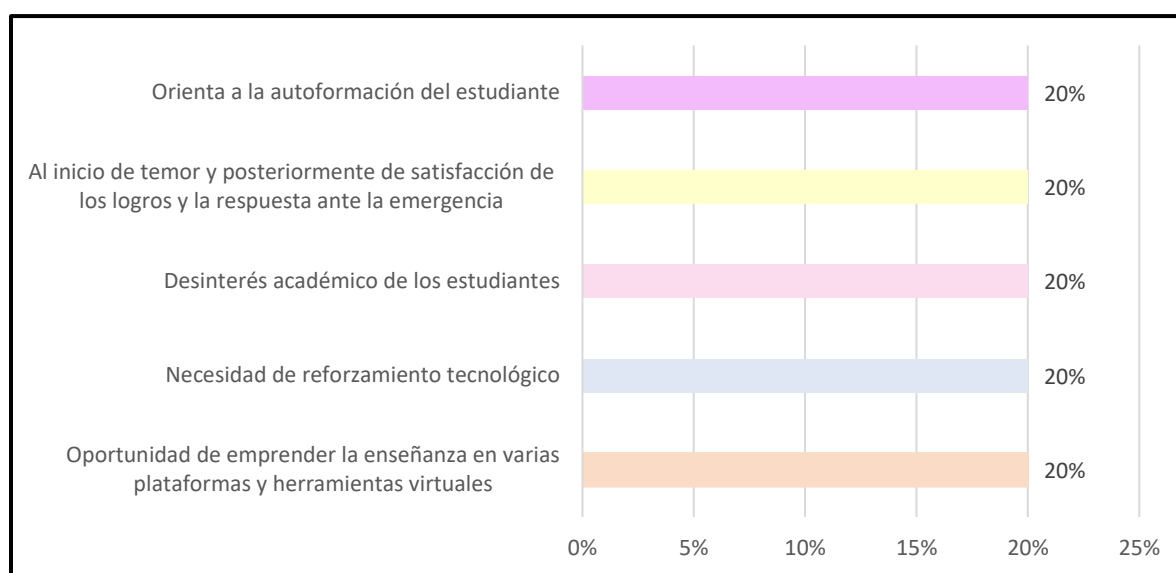
Por otro lado, solo una autoridad (20%) pertenece al grupo de 51 a 60 años, lo que indica una baja representación de personas en la edad intermedia. Este rango etario suele equilibrar experiencia y adaptabilidad, aportando flexibilidad y disposición para adoptar innovaciones pedagógicas y tecnológicas. La presencia de este grupo puede actuar como un puente generacional,

facilitando la integración de nuevas estrategias sin perder de vista las prácticas establecidas, y asegurando un balance entre tradición e innovación en la gestión institucional.

En este contexto, conocer la distribución etaria de las autoridades permite identificar fortalezas y posibles desequilibrios generacionales, evaluando cómo la combinación de experiencia y adaptabilidad impacta el desempeño en cargos de liderazgo y la sostenibilidad de la institución a largo plazo.

Figura 28

Experiencias de aprendizaje en modalidad semipresencial que motivaron a implementar nuevas estrategias.



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura 28 se observa que cada una de las opiniones principales de las autoridades encuestadas representa un 20%, reflejando diversos aspectos sobre la experiencia en la modalidad semipresencial.

Una de las autoridades destacó la importancia de innovar y diversificar las plataformas de enseñanza como una forma de mantenerse a la vanguardia académica. La experiencia semipresencial permitió explorar múltiples herramientas tecnológicas, señalando que la transición

a esta modalidad se percibió como una oportunidad para modernizar los métodos de enseñanza y adaptarse a nuevas tecnologías.

Otro aspecto señalado por un 20% de las autoridades fue la necesidad de fortalecer las competencias tecnológicas tanto de docentes como de estudiantes. La falta de preparación tecnológica se identificó como un obstáculo que limitó la participación activa en las aulas virtuales, evidenciando una brecha que resulta crucial cerrar para mejorar la eficacia de la enseñanza semipresencial.

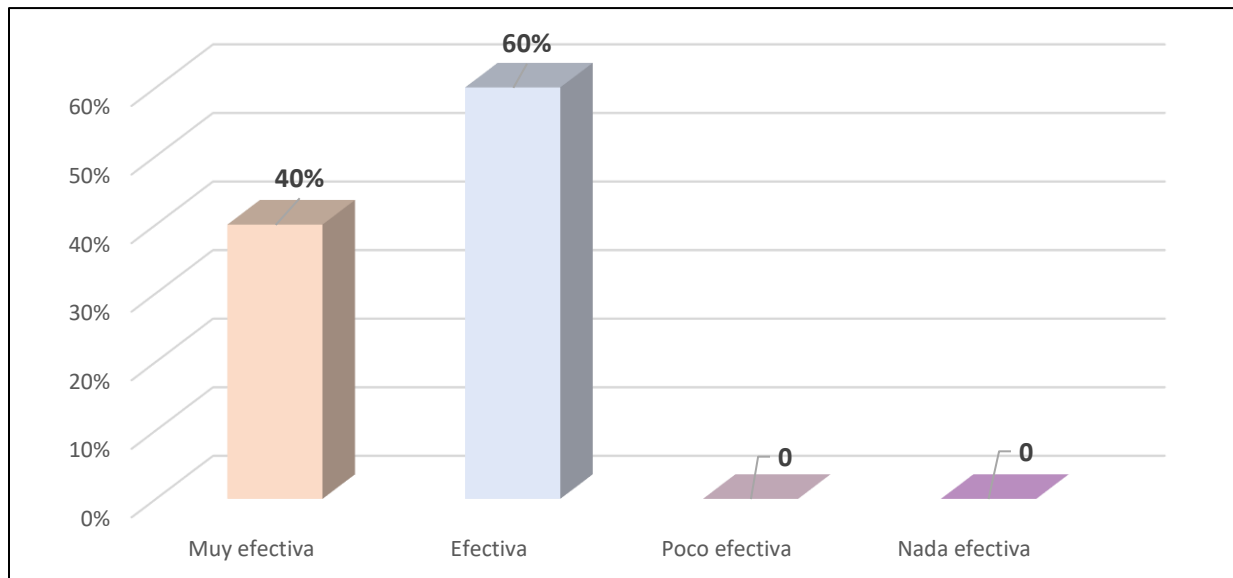
Asimismo, un 20% de las autoridades manifestó su preocupación por el desinterés académico de algunos estudiantes, lo que podría reflejar dificultades de adaptación a la modalidad semipresencial. El distanciamiento físico y la menor interacción cara a cara pueden haber afectado el compromiso estudiantil, destacando la relevancia de estrategias más interactivas y motivadoras para mantener la participación.

Por otro lado, un 20% de las autoridades señaló la evolución positiva en la percepción docente respecto a la modalidad semipresencial. Inicialmente, existieron temor y resistencia frente a las nuevas formas de enseñanza, pero con el tiempo estas experiencias se valoraron como satisfactorias, reconociendo los logros alcanzados pese a los desafíos iniciales.

Finalmente, otro 20% de las autoridades indicó un impacto positivo en la autoformación y responsabilidad de los estudiantes, evidenciando que la modalidad semipresencial incentivó la autonomía en el aprendizaje, contribuyendo al desarrollo de habilidades blandas y a la preparación de los estudiantes para entornos laborales más flexibles y autodirigidos.

Figura 29

Efectividad de la modalidad semipresencial

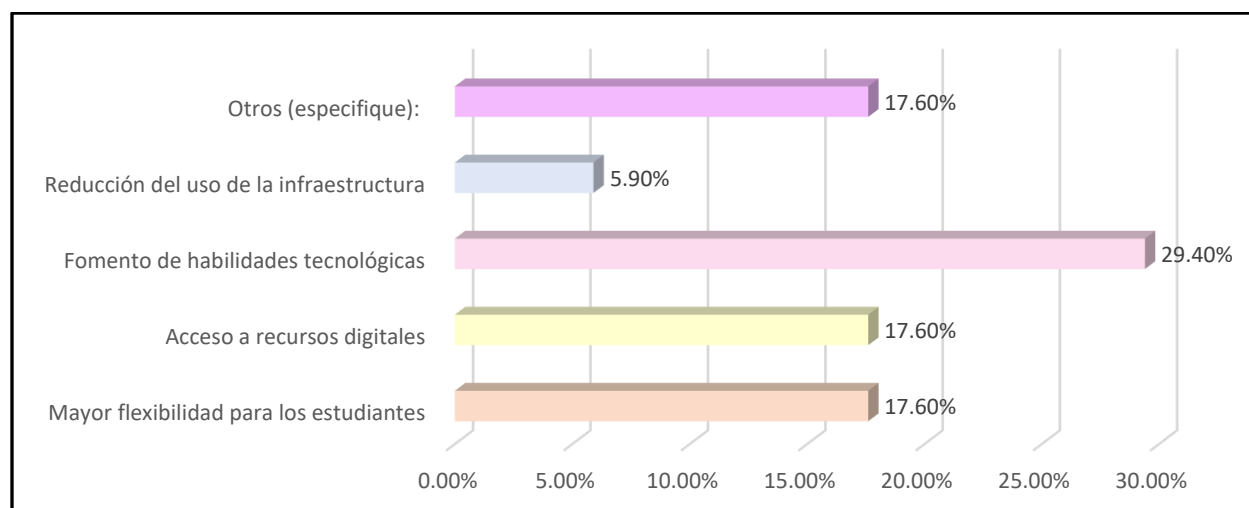


Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

El 100% de las autoridades considera que la modalidad semipresencial es efectiva o muy efectiva en comparación con la enseñanza totalmente virtual. Esta aceptación generalizada refleja una percepción positiva sobre su viabilidad y éxito en la educación de la Escuela de Trabajo Social, indicando que la modalidad logra un equilibrio adecuado entre la flexibilidad de la enseñanza virtual y las ventajas del aprendizaje presencial. En términos generales, las autoridades perciben que la modalidad semipresencial cumple con los objetivos educativos, favorece la participación estudiantil y mantiene la calidad del aprendizaje, consolidándose como una opción sólida dentro de la oferta académica de la institución.

Figura 30

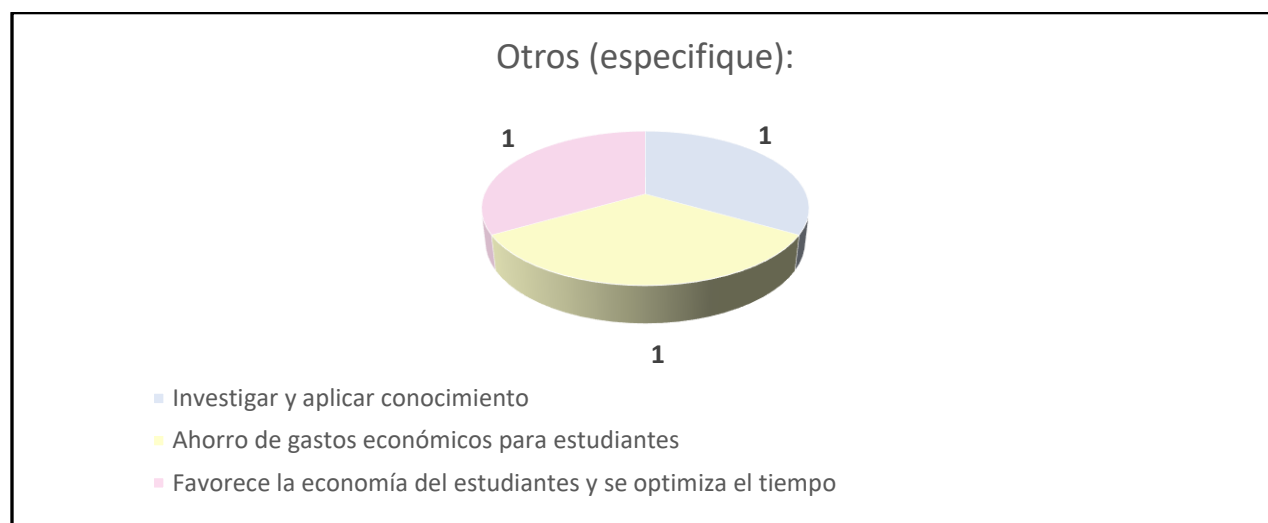
Aspectos positivos en la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

Figura 31

Otros aspectos positivos que considere



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En las figuras 30 y 31 se presentan los resultados sobre los beneficios percibidos de la modalidad semipresencial, considerando que algunos encuestados pudieron seleccionar más de una opción.

En la figura 30, la categoría más destacada fue el fomento de habilidades tecnológicas, con un 29%, lo que indica que las autoridades perciben la modalidad semipresencial como una oportunidad clave para que estudiantes y docentes desarrollen y fortalezcan competencias digitales. Este resultado refleja la relevancia de las habilidades tecnológicas en la educación contemporánea, donde el uso de herramientas digitales se ha vuelto indispensable.

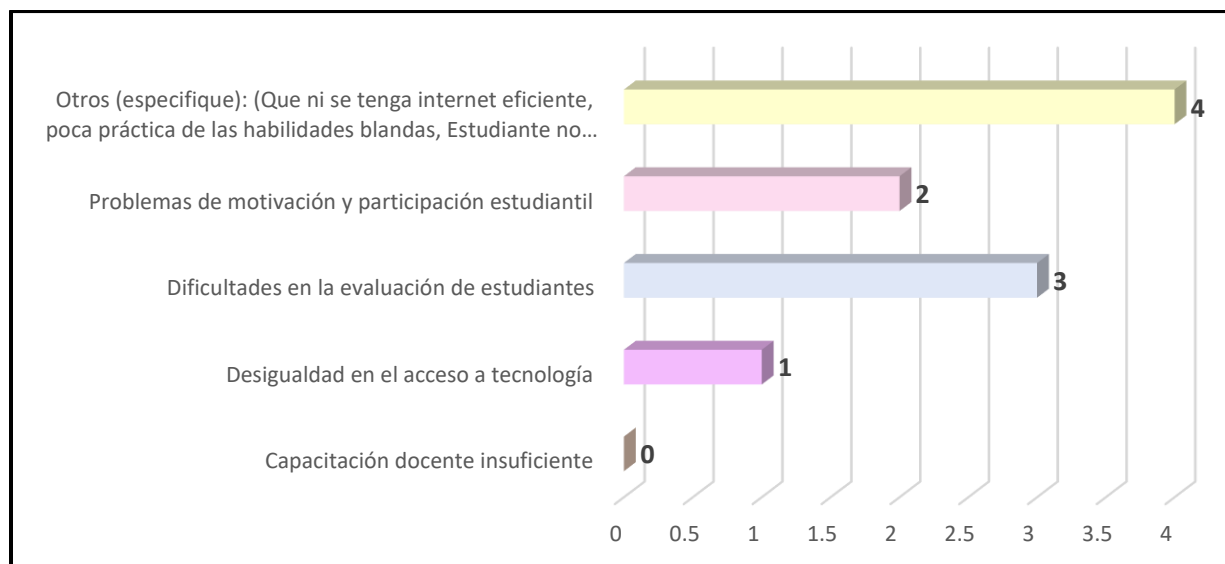
Asimismo, un 18% de las respuestas se relacionaron con la flexibilidad que ofrece la modalidad semipresencial, permitiendo a los estudiantes gestionar mejor su tiempo y equilibrar sus actividades académicas con las personales, lo que contribuye al bienestar y satisfacción general. Otro 18% de las respuestas destacó el acceso mejorado a recursos digitales, señalando que la modalidad semipresencial amplía la disponibilidad de materiales educativos en línea, enriqueciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la figura 31, dentro de las respuestas clasificadas como "Otros" (17%), se identificaron beneficios adicionales como la investigación y aplicación de conocimientos, el ahorro económico para los estudiantes y la optimización del tiempo, cada uno mencionado individualmente. Estas respuestas muestran que, además de los beneficios generales, se perciben ventajas específicas que impactan positivamente en el contexto socioeconómico de los estudiantes.

Finalmente, un 6% de los encuestados mencionó la reducción del uso de infraestructura física, señalando que, aunque es un beneficio importante, es menos relevante en comparación con el desarrollo de habilidades tecnológicas o el acceso a recursos digitales. Esta disminución en la dependencia de instalaciones físicas también puede representar un ahorro de costos para la Escuela de Trabajo Social y avanzar hacia un modelo educativo más sostenible.

Figura 32

Dificultades presentadas en la implementación de la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura 32 se observa que ninguna de las autoridades encuestadas señaló la capacitación docente como un problema, lo que sugiere que este aspecto ha sido adecuadamente cubierto durante la implementación de la modalidad semipresencial.

Aunque no constituye un problema mayoritario, la desigualdad tecnológica sigue representando un desafío, ya que una autoridad indicó que este factor podría afectar a un segmento específico de estudiantes. Asimismo, tres autoridades mencionaron que evaluar el desempeño estudiantil en entornos semipresenciales representa un reto considerable, señalando posibles dificultades para adaptar los métodos tradicionales de evaluación a formatos mixtos.

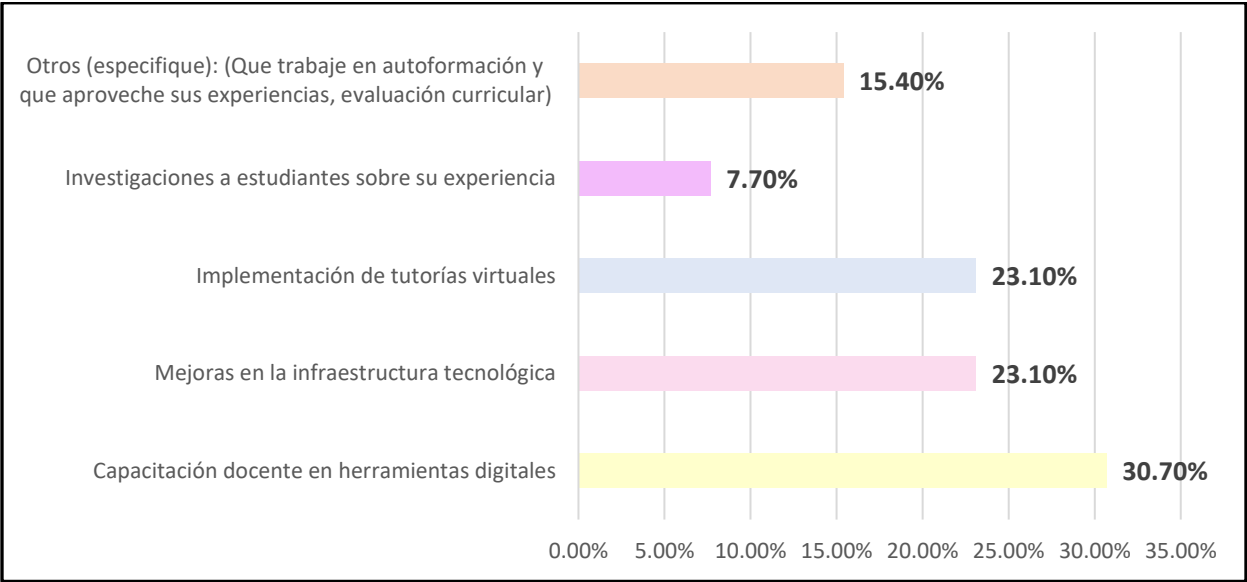
En relación con la motivación y participación de los estudiantes, dos autoridades lo señalaron como un desafío menor, lo que refleja que el compromiso estudiantil puede variar en función de la interacción limitada cara a cara.

Por último, en la categoría “Otros”, cuatro autoridades agrupaban diversas dificultades adicionales que superan, en conjunto, las mencionadas anteriormente. Entre estas se incluyen la falta de un servicio de internet eficiente, la escasa práctica de habilidades blandas y la limitada

autoformación por parte del estudiante, aspectos que destacan como áreas relevantes para seguimiento y mejora en la modalidad semipresencial.

Figura 33

Estrategias implementadas para mejorar la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura 33 se observa que la estrategia más implementada es la capacitación docente en herramientas digitales, con un 31% de las respuestas. Esto refleja que muchas instituciones priorizan dotar a sus docentes de competencias digitales necesarias para el entorno semipresencial, asegurando un manejo efectivo de plataformas y recursos tecnológicos.

La mejora de la infraestructura tecnológica también recibió un porcentaje significativo, con un 23%, destacando la importancia de fortalecer la conectividad y garantizar el acceso a dispositivos, con el fin de minimizar brechas tecnológicas y permitir que todos los estudiantes participen activamente en la modalidad semipresencial.

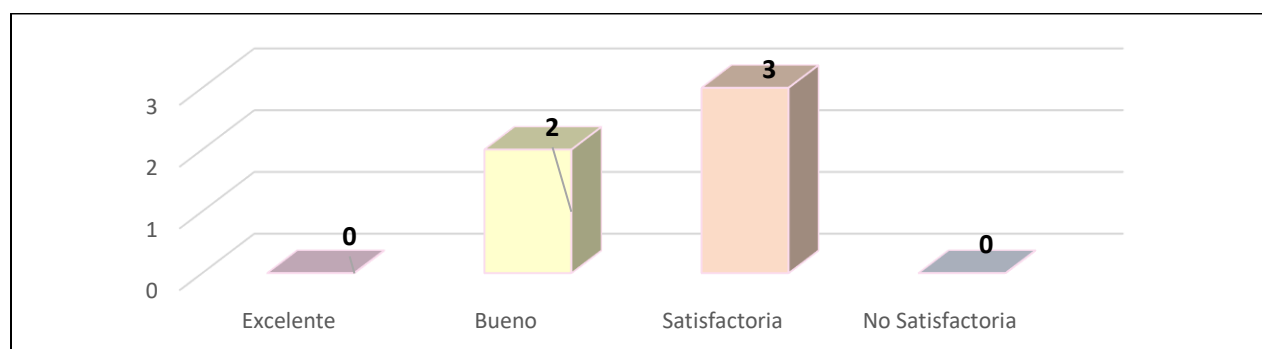
Asimismo, las tutorías virtuales alcanzaron un 23% de las respuestas, siendo consideradas una medida eficaz para brindar apoyo personalizado a los estudiantes, favoreciendo su aprendizaje y desempeño académico.

Por otro lado, la estrategia de investigar la experiencia de los estudiantes recibió un 8%, lo que indica que la retroalimentación estudiantil aún no se encuentra plenamente priorizada, señalando un área potencial de mejora para adaptar la modalidad semipresencial a las necesidades y percepciones del estudiantado.

Finalmente, la categoría “Otros”, con un 15%, incluyó preocupaciones adicionales, como la promoción de la autoformación y la revisión del currículo, reflejando un interés en fomentar la autonomía de los estudiantes y en adecuar los contenidos educativos a los métodos semipresenciales.

Figura 34

Criterio de los estudiantes respecto a los procesos de formación educativa en la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024.

En la figura 34 se observa que la mayoría de los encuestados, un 60%, califica los procesos de formación en la modalidad semipresencial como “Satisfactorios”, indicando que, si bien la experiencia no alcanza niveles excelentes, cumple con las expectativas mínimas de los estudiantes en términos de calidad educativa y efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

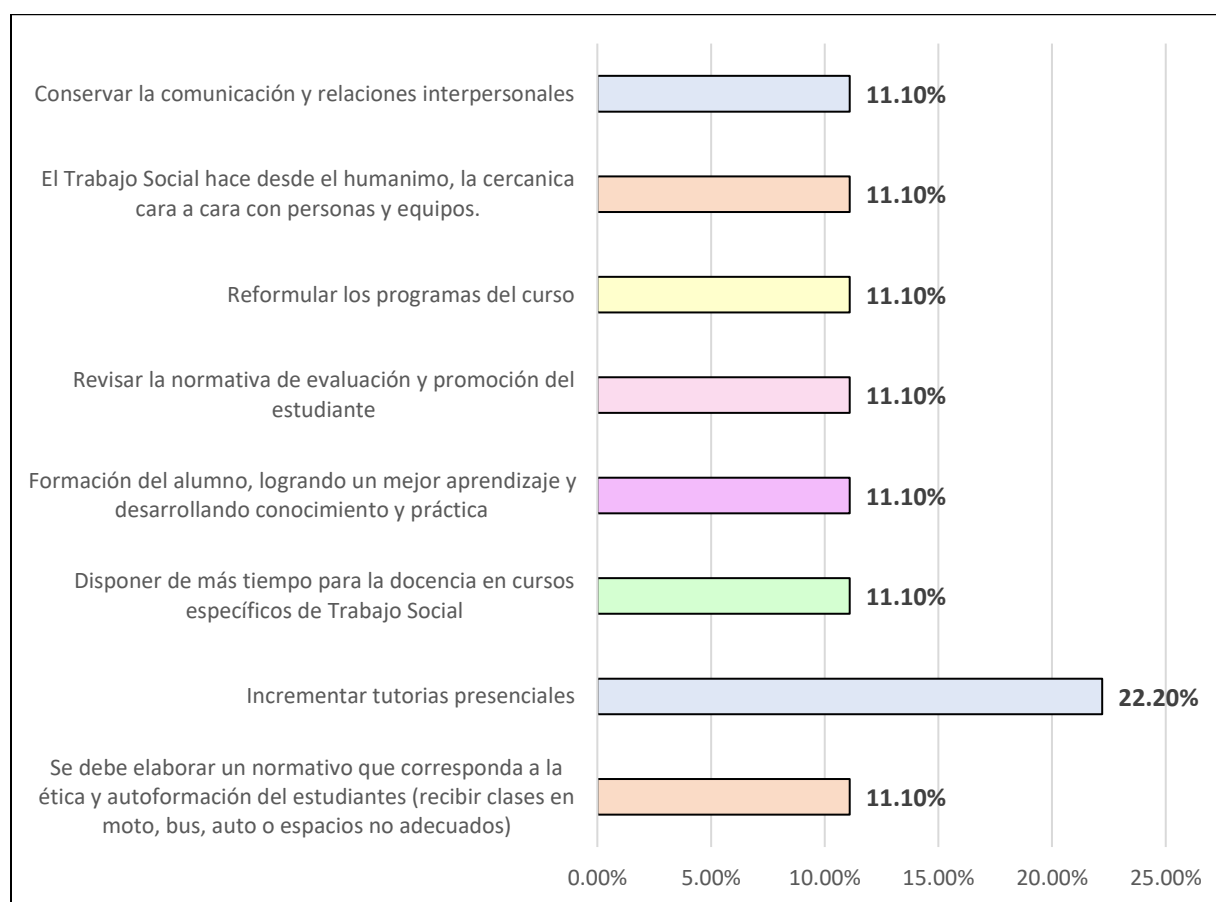
Por otro lado, un 40% de los encuestados considera los procesos formativos “Buenos”, lo que refleja una percepción favorable y sugiere que ciertos aspectos del sistema educativo están funcionando de acuerdo con lo planificado.

No se registraron respuestas en la categoría “Excelente”, lo que evidencia que la modalidad semipresencial aún no alcanza un nivel óptimo de calidad percibida, mostrando un área de oportunidad para elevar la satisfacción y valoración general del alumnado.

Finalmente, resulta positivo que ningún encuestado haya calificado los procesos como “No Satisfactorios”, lo que indica que, aunque existen aspectos a mejorar, la percepción general sobre la experiencia educativa es favorable.

Figura 35

Sugerencia o recomendaciones para mejorar procesos de formación educativa en la modalidad semipresencial



Nota: Elaboración propia, encuesta a autoridades, del proceso de formación educativa en modalidad semipresencial pospandemia año 2024

En la figura 35 se observa que la recomendación más frecuente, con un 22%, es “incrementar tutorías presenciales”, lo que refleja que las autoridades consideran que la interacción directa sigue siendo un componente fundamental para fortalecer la educación semipresencial. Esto

evidencia la demanda de un mayor apoyo académico personalizado y un contacto más cercano entre docentes y estudiantes.

Las demás recomendaciones obtuvieron una frecuencia igual del 11% cada una, lo que indica que no existe un consenso sobre una única solución, sino que se identifican diversas áreas de mejora, entre las cuales destacan:

- La necesidad de contar con un normativo que regule comportamientos inapropiados durante las clases virtuales y el uso de espacios no adecuados, como transporte público u otros entornos no propicios.
- Ampliar el tiempo del docente en cursos específicos de Trabajo Social para asegurar un aprendizaje más profundo y significativo.
- La revisión de la normativa de evaluación, considerando cómo se evalúa y promueve a los estudiantes en el contexto semipresencial.
- La reformulación de programas actuales, para garantizar que estén alineados con las necesidades y características de la modalidad semipresencial.
- Mantener la esencia del Trabajo Social, centrada en la interacción cara a cara y la construcción de relaciones humanas, reforzando el enfoque humanista.
- Reforzar la comunicación efectiva y las relaciones interpersonales, incluso en entornos semipresenciales, asegurando que la modalidad no afecte la calidad del vínculo docente-estudiante.

Conclusiones

El análisis de la información recopilada de estudiantes, docentes y autoridades evidencia que la educación semipresencial ha mostrado mejoras significativas desde su implementación, especialmente en las técnicas y recursos de enseñanza. Los estudiantes perciben que estas estrategias han favorecido de manera efectiva el proceso de enseñanza-aprendizaje, reflejando que la Escuela de Trabajo Social ha adoptado métodos más flexibles, interactivos y centrados en el estudiante. La combinación de actividades virtuales y presenciales ha permitido atender diversas necesidades de aprendizaje, adaptándose a distintos estilos y ritmos de estudio, lo que contribuye a una experiencia educativa más inclusiva y efectiva.

Los resultados destacan que la interacción presencial y el contacto humano directo son altamente valorados por estudiantes y docentes, lo que indica que la comunicación constante y el seguimiento cercano constituyen elementos esenciales para un aprendizaje efectivo. Este aspecto es particularmente relevante en el ámbito del Trabajo Social, donde la empatía, la escucha activa y las competencias sociales son fundamentales. La valoración de estas interacciones evidencia que, a pesar del uso de herramientas digitales, los vínculos personales siguen siendo determinantes para la motivación y el compromiso estudiantil.

Existe la necesidad de normativas claras que regulen la conducta y los procedimientos de evaluación en entornos semipresenciales. La ausencia de reglas precisas puede generar incertidumbre tanto en estudiantes como en docentes, afectando la calidad, consistencia y organización del proceso educativo. Establecer directrices que orienten el comportamiento, el seguimiento académico y la evaluación de los aprendizajes resulta crucial para garantizar un marco de orden y equidad dentro de la modalidad semipresencial.

El fortalecimiento de la formación tecnológica y la capacitación en metodologías de enseñanza virtual se identifica como un elemento clave para el éxito de la educación semipresencial. La adquisición de habilidades digitales permite a los docentes manejar plataformas, herramientas interactivas y estrategias pedagógicas innovadoras de manera efectiva, asegurando una educación de calidad. Esta preparación contribuye también a la competitividad institucional y a la adaptación continua a los avances tecnológicos, cada vez más relevantes en la educación moderna y en el desarrollo profesional de los futuros trabajadores sociales.

La modalidad semipresencial es valorada por su versatilidad, ya que permite a los estudiantes gestionar de manera más eficiente su tiempo, combinar actividades académicas con responsabilidades personales y acceder a recursos digitales de forma inmediata. Esta característica potencia la autonomía del estudiante, facilita el aprendizaje autodirigido y ofrece un entorno flexible que se adapta a diversas circunstancias, evidenciando la necesidad de continuar desarrollando estrategias pedagógicas que aprovechen al máximo esta flexibilidad.

La reducción en el uso de infraestructura física, lo que optimiza los recursos disponibles, reduce costos operativos y promueve un modelo educativo más sostenible, con un menor impacto ambiental asociado a las clases presenciales. Este hallazgo evidencia que la modalidad semipresencial no solo favorece el aprendizaje, sino que también contribuye a la eficiencia institucional y a la responsabilidad ambiental.

Recomendaciones

1. Fortalecer la capacitación docente en entornos virtuales y semipresenciales
Se recomienda implementar programas continuos de formación pedagógica enfocados en la enseñanza digital, manejo de plataformas tecnológicas y estrategias metodológicas innovadoras. Esto permitirá a los docentes optimizar el uso de recursos digitales, mejorar la interacción con los estudiantes y garantizar una educación semipresencial efectiva y de calidad. La capacitación debe ser planificada, sistemática y adaptada a las necesidades del cuerpo docente.
2. Promover la interacción presencial y el acompañamiento cercano, incrementar las tutorías presenciales, actividades grupales y espacios de contacto directo entre docentes y estudiantes. Esto fortalecerá la comunicación, el seguimiento académico y el desarrollo de habilidades sociales, aspectos clave en la formación de futuros Trabajadores Sociales. Mantener un equilibrio entre los componentes virtuales y presenciales contribuirá a mejorar la motivación y el compromiso estudiantil.
3. Elaborar reglamentos precisos que regulen la conducta estudiantil, el uso de herramientas digitales y los procedimientos de evaluación en entornos semipresenciales. La existencia de normas claras permitirá reducir la incertidumbre, garantizar la equidad, y mantener un orden adecuado en el proceso educativo, fortaleciendo la organización institucional.
4. Mejorar la infraestructura tecnológica y el acceso a recursos digitales, para asegurar la disponibilidad y actualización de recursos tecnológicos, incluyendo conectividad a internet, plataformas educativas y dispositivos electrónicos tanto para docentes como para estudiantes. Invertir en infraestructura tecnológica garantizará la equidad en el aprendizaje, permitirá el uso eficiente de herramientas digitales y minimizará las brechas tecnológicas dentro de la institución.
5. Aprovechar la flexibilidad de la modalidad semipresencial, para desarrollar estrategias pedagógicas que maximicen la versatilidad del modelo semipresencial, permitiendo a los estudiantes gestionar su tiempo y acceder a recursos digitales de manera eficiente. Esto incluye fomentar metodologías de aprendizaje autónomo, proyectos colaborativos y el uso de materiales multimedia que complementen las actividades presenciales.

6. Optimizar el uso de la infraestructura física, al planificar el uso de espacios físicos y recursos institucionales de manera estratégica, reduciendo la dependencia de instalaciones presenciales cuando sea posible, sin afectar la calidad educativa. Esto permitirá un uso más eficiente de los recursos, contribuirá a la sostenibilidad ambiental y reducirá costos operativos.
7. Fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes, implementar actividades que promuevan tanto el desarrollo de habilidades sociales como técnicas, incluyendo competencias digitales, trabajo en equipo y liderazgo. Además, se debe fomentar la autoformación y la responsabilidad individual, preparando a los estudiantes para enfrentar de manera autónoma los desafíos profesionales en el ámbito del Trabajo Social.

Referencias

- Advance. (2 de 2025). *Universidad San Sebastian*. <https://advance.uss.cl/noticia/ventajas-de-la-educacion-presencial-y-su-importancia/>
- Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento* (1a. edición ed.). Universitaria.
- Ausubel, D. (1983). *Teoría del Aprendizaje Significativo*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36648472/Aprendizaje_significativo-libre.pdf?1424109393=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTEORIA_DEL_APRENDIZJE_SIGNIFICATIVO_TEOR.pdf&Expires=17558
- Banco Mundial et. al. (2022). *UNICEF*. Dos años después: Salvando a una generación: <https://www.unicef.org/guatemala/informes/dos-a%C3%B1os-despu%C3%A9s-salvando-una-generaci%C3%B3n>
- Barrio, Manuel Gértrudix et al. (2017). *La innovación educativa como agente de transformación digital en la Educación Superior: Acciones para el cambio* (1a. edición ed.). Chicago. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/j.ctt1zgwb7>
- Bazurto Patricia et al. (2023). <http://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/esPol>. Con. (Edición núm. 85) Vol. 8, No 8 Agosto 2023, pp. 248 La interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad en el contexto educativo postpandemia. *Revista Científico-Académica Multidisciplinaria*, 8(8). <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5982/15070>
- Ben Williamson, Rebeca Eynon. (2020). Historical threads, missing links, and future directions in AI in education. *Lerning, Media and Technology*, 45(3), 223-235. <https://doi.org/10.1080/17439884.2020.1798995>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M.C. (2020). El aprendizaje personalizado y el uso de recursos digitales en la formación universitaria: Retos y oportunidades en la era post pandemia. *Revista de Educación a Distancia*, 20(64), 1-19.
- CAF. (24 de 3 de 2021). *Educación en pandemia: ¿un año perdido para América Latina?* Banco de Desarrollo de America Latina y el Caribe: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/educacion-en-pandemia-un-ano-perdido-para-america-latina/>

- CEPAL, C. E. (2022). *CEPAL*. La educación en la era digital: desafíos para la equidad y la inclusión en América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48209-la-educacion-la-era-digital-desafios-la-equidad-la-inclusion-america-latina>
- Charrasqui, J. D. (2024). INNOVACIÓN Y DESAFÍOS DE LOS RECURSOS EDUCATIVOS DIGITALES EN EL APRENDIZAJE ACTUAL. *Universidad de Córdoba*. Montería, Colombia. Retrieved 2025, from chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://repositorio.unicordoba.edu.co/server/api/core/bitstreams/172d431c-68e7-4dc9-858d-a8cab12b7a84/content>
- Consejo Superior Universitario. (29 de 01 de 2024). *www.usac.edu.gt*. Acta No. 03-2024: https://www.usac.edu.gt/adminwww/actas_csu/ACTA_No._03-2024.pdf
- Consejo Superior Universitario, U. d. (29 de 11 de 2023). *www.usac.edu.gt*. Acta No. 21-2023: https://www.usac.edu.gt/adminwww/actas_csu/ACTA_No._21-2023.pdf
- Contreras, et. al. (2022). Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México. ISN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero, 2022, Volumen 6, Número 1. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1612p1821 En tiempos de pandemia: de la educación presenc. *Revista Multidisciplinar Ciencia Latina*, 6(1). https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1612
- Dankhe, G. L. (1976). *Investigación y Comunicación*. (C. F.-C. Dankhe, Ed.) McGrawHill de México.
- DIGED. (10 de 06 de 2020). *DIGED USAC*. DIGED USAC: <https://virtual.usac.edu.gt/diged/politicas-diged-usac/>
- Fred N. Kerlinger & Howard B. Lee. (2002). *Investigación del comportamiento* (4, ilustrada ed.). McGraw-Hill.
- García y López. (2023). Competencias digitales docentes en universidades públicas guatemaltecas: desafíos y perspectivas de formación continua. 12(1), 45-68. *Revista Centroamericana de Educación Superior*: <https://revistas.url.edu.gt/index.php/educacionsuperior/article/view/3456>
- Guatemala, M. d. (2021). *Ministerio de Educación de República de Guatemala*. <https://digeex.mineduc.gob.gt/digeex/educacion-semipresencial-y-a-distancia/>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (M.-H. Education, Ed.)

<https://www.instructure.com/canvas#>. (2008-2025). *CANVAS*. ESTRUCTURE CANVAS:

<https://www.instructure.com/canvas#>

Lilian Velasco Furlong, Rocio Guede Cid, Juana Farfán Montero (Coordinadoras. (2024). Estrategias para la transferencia de conocimiento y la innovación educativo: Uso y aplicaciones de tecnologías innovadoras en la docencia. Madrid, España: Dykinson. Gros, B. (2022). El diseño de entornos de aprendizaje híbridos: Innovación y retos. *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 25(2), 187-202.

Lizárraga A., et al. (1 de 12 de 2021). Evaluación de la calidad de la modalidad semipresencial en Educación Superior: una revisión sistemática de la literatura. *Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa -RIITE-*(11). <https://doi.org/https://orcid.org/0000-0003-4228-7823>

López-Iñesta E. & Sanz Maria T. (2021). Estudio de dos modelos de aprendizaje semipresencial en educación superior. *Dialnet Universidad de Valencia*, 15(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7918025>

Martínez, V. (2017). Educación presencial versus educación a distancia. *La Cuestión Universitaria*(9), 108-116. <https://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3582/3662>

Mundial, B. (17 de 3 de 2021). Se debe actuar de inmediato para hacer frente a la enorme crisis educativa en América Latina y el Caribe. *Grupo Banco Mundial*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2021/03/17/hacer-frente-a-la-crisis-educativa-en-america-latina-y-el-caribe>

Ramona López et. al. (2023). Comunicación Científica. *Integración de la tecnología en ambientes de aprendizaje: experiencias de docentes y estudiantes*. <https://doi.org/https://doi.org/10.52501/cc.110>

Rodríguez E. y Pérez, J. (2023). Ética Algorítmica y protección de datos en entornos educativos inteligentes. 93(2), 102-119. *Revista Iberoamericana de Educación*, : <https://rieoei.org/RIE/article/view/5270>

Rodríguez, W. (1999). El legado de Vygotski y de Piaget a la educación. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(3), 477-489.

- Salinas, J. & De Benito, B. (2020). Aprendizaje en proyectos y tecnologías digitales: Un enfoque práctico en la educación híbrida. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 42, 45-60.
<https://edutec.es/revista>
- Sampieri, R. H. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Smowl.net*. (Febrero de 2024). <https://smowl.net/es/blog/educacion-semipresencial/>
- Sotto Díaz, A. &. (15 de 7 de 2023). La educación multi, inter y transdisciplinar en la formación a lo largo de la vida. *Revista Iberoamericana de Educación*, 92(1).
- UNESCO. (2022). Más Allá de los Límites. *III Conferencia Mundial de Educación Superior (WHEC2022)*.
- UNESCO. (2023). Aprendizaje digital y transformación de la educación:
<https://www.unesco.org/es/digital-education?>
- Vela Pedro, et al. (2015). Conceptos estructurantes de la educación a distancia. *Revista de Investigaciones UNAD*, 14(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.22490/25391887.1349>